



DIARIO DE SESIONES DE LAS **CORTES DE ARAGÓN**

Número 15
Año 2011
Legislatura VIII

PRESIDENCIA DEL EXCMO. SR. D. JOSÉ ÁNGEL BIEL RIVERA

Sesión plenaria núm. 14
Celebrada el miércoles 28 de diciembre de 2011

Orden del día

1) Propuesta de la Comisión de Reglamento y Estatuto de los Diputados sobre la situación de compatibilidad o incompatibilidad del diputado don Miguel Ángel Lafuente Belmonte.

2) *Debate y votación de totalidad del proyecto de ley de presupuestos de la Comunidad Autónoma de Aragón para el ejercicio 2012.*

Preside la sesión, celebrada en el palacio de la Aljafería, el Excmo. Sr. D. José Ángel Biel Rivera, acompañado por la vicepresidenta primera, Ilma. Sra. D.ª Rosa Plantagenet-Whyte Pérez, y por el vicepresidente segundo, Ilmo. Sr. D. Javier Velasco Rodríguez, así como por el secretario primero, Ilmo. Sr. D. Miguel Navarro Féliz, y por el secretario segundo, Ilmo. Sr. D. Al-

fonso Vicente Barra. Asiste a la Mesa la letrada mayor, Ilma. Sra. D.ª Carmen Agüeras Angulo.

Están presentes en el banco del Gobierno la presidenta del Gobierno de Aragón, Excma. Sra. D.ª Luisa Fernanda Rudi Úbeda, y los consejeros de Presidencia y Justicia; de Hacienda y Administración Pública; de Economía y Empleo; de Obras Públicas, Urbanismo, Vivienda y Transportes; de Política Territorial e Interior; de Innovación y Nuevas Tecnologías; de Educación, Universidad, Cultura y Deporte, y de Sanidad, Bienestar Social y Familia.

SUMARIO**Debate y votación de totalidad del proyecto de ley de presupuestos de la comunidad autónoma de Aragón para el ejercicio de 2012.**

- El consejero de Hacienda y Administración Pública, Sr. Garcés Sanagustín, presenta el proyecto de ley. 1112
- El diputado Sr. Sada Beltrán, del G.P. Socialista, interviene en el turno en contra. 1115
- El consejero Sr. Garcés Sanagustín responde. . 1117
- El diputado Sr. Sada Beltrán replica 1119
- El consejero Sr. Garcés Sanagustín duplica . . . 1121
- El diputado Sr. Sada Beltrán interviene 1123
- El consejero Sr. Garcés Sanagustín responde. . 1123
- La diputada Sra. Ibeas Vuelta, del G.P. Chunta Aragonesista, interviene en el turno en contra. 1123
- El consejero Sr. Garcés Sanagustín responde. . 1125
- La diputada Sra. Ibeas Vuelta replica 1127
- El consejero Sr. Garcés Sanagustín duplica . . . 1129
- El diputado Sr. Barrera Salces, del G.P. de Izquierda Unida de Aragón, interviene en el turno en contra 1131
- El consejero Sr. Garcés Sanagustín responde. . 1133
- El diputado Sr. Barrera Salces replica. 1135
- El consejero Sr. Garcés Sanagustín duplica . . . 1136
- El diputado Sr. Ruspira Morraja fija la posición del G.P. del Partido Aragonés . . . 1138
- El diputado Sr. Torres Millera fija la posición del G.P. Popular. 1141
- El consejero Sr. Garcés Sanagustín responde. . 1143
- Votaciones 1145
- Los diputados Sr. Barrera Salces, Sras. Ibeas Vuelta y Fernández Abadía, y Sr. Torres Millera intervienen en el turno de explicación de voto 1146

El señor PRESIDENTE: Señorías, ocupen sus escaños, por favor.

Señorías, comienza la sesión [a las nueve horas y treinta minutos].

El primer punto del orden del día: propuesta de la Comisión de Reglamento y Estatuto de los Diputados sobre la situación de compatibilidad o incompatibilidad del diputado don Miguel Ángel Lafuente Belmonte.

[Este punto del orden del día no es objeto de publicación en el Diario de Sesiones de las Cortes de Aragón.]

Siguiente punto del orden del día: debate y votación de totalidad del proyecto de ley de presupuestos de la comunidad autónoma de Aragón para el ejercicio de 2012.

Para la presentación y defensa del proyecto de ley, tiene la palabra el consejero de Hacienda y Administración Pública por tiempo de quince minutos.

Debate y votación de totalidad del proyecto de ley de presupuestos de la comunidad autónoma de Aragón para el ejercicio de 2012.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Señor presidente. Señores diputados.

Comparezco hoy con el objetivo de pedir el voto favorable al proyecto de ley de presupuestos del Gobierno de Aragón para el año 2012.

En primer lugar, tenemos que partir de considerar cuál es el escenario económico en el que se inscriben estos presupuestos. El escenario económico es un escenario económico basado en una situación evidente de incertidumbre económica. Vivimos un momento crítico desde el punto de vista financiero y desde el punto de vista económico: a nadie se le puede escapar la situación que están atravesando algunos países de la zona euro; a nadie se le puede escapar la situación de restricción de la liquidez que hay en los mercados financieros, que está impidiendo nutrir no solamente las economías domésticas, sino también las economías públicas; a nadie se le puede escapar que estamos entrando en una fase de estancamiento del ciclo global de la economía, donde Aragón, evidentemente, no puede ser un compartimiento estanco en un modelo global de desarrollo económico y de un modelo donde nosotros formamos parte de la zona euro.

El efecto puede ser un efecto perjudicial, podemos caer inmediatamente en una nueva espiral de deflación y de deuda, y, en esa situación, desde luego, tenemos que ser conscientes y tenemos que ser responsables con los presupuestos que tenemos que hacer. Por lo tanto, no cabe hacer un presupuesto fuera de la realidad. El presupuesto del Gobierno de Aragón es el de un Gobierno inscrito en la realidad, no puede ser de otra manera. Pero, además, eso, y ya ha sido dicho varias veces en esta Cámara, nos deja muy pocas posibilidades de maniobra.

No vivimos en un mundo diferente al mundo en que viven otras comunidades autónomas ni otros estados miembros de la Unión Europea. Vivimos, como digo, momentos de turbulencias que nos exigen responsabi-

lidad y determinación, y el Gobierno de Aragón va a ser responsable, no puede ser de otra manera, como lo han sido otros gobiernos o como lo va a ser el Gobierno de la nación a partir de este momento.

Pero, precisamente porque tenemos que ser responsables desde el punto de vista económico, lo tenemos que ser también desde el punto de vista de la necesidad de acometer este presupuesto sobre la base de las condiciones o los condicionantes jurídicos que ahora mismo impone el ordenamiento jurídico nacional y el ordenamiento jurídico comunitario.

En España, en este caso, el año 2011 va a acabar con una gran reforma constitucional. El principio de estabilidad presupuestaria ya es un principio guía de nuestras finanzas públicas, el saneamiento de las cuentas públicas ya es una realidad en España, y, afortunadamente, tanto el Partido Socialista como el Partido Popular han afrontado esta reforma desde la sensatez y desde la cordura. Yo creo que ahí estamos todos comprometidos, es el compromiso con la estabilidad presupuestaria, y este compromiso va a ser un compromiso ya permanente, un compromiso de política económica al máximo nivel jurídico, al máximo nivel constitucional. Por lo tanto, pese lo que pese a algunas formaciones políticas, bienvenido el artículo 135 de la Constitución y bienvenida una nueva forma de hacer presupuesto.

Desde luego, estamos con la Constitución, estamos con los principios constitucionales, estamos con el principio de estabilidad presupuestaria. Pero que tampoco se le olvide a nadie: el principio de estabilidad presupuestaria forma parte ya de la órbita constitucional, pero es que formaba ya parte del bloque de constitucionalidad.

Es evidente que ahora mismo ya nadie puede entender las finanzas públicas en España salvo que consideremos directamente que existen unos condicionantes, y esos condicionantes, como digo, son el equilibrio, no gastar más de lo que se tiene y, sobre todo, intentar reequilibrar esas cuentas tan desequilibradas que hemos heredado en los últimos años.

Esta es la realidad, pero es que, además, vivimos en Europa, y la zona euro nos demanda responsabilidad también: la zona euro, a través del tratado de funcionamiento de la Unión Europea, nos exige que tengamos también estabilidad presupuestaria. No hay nada fuera de la estabilidad presupuestaria, no hay nada fuera de la restricciones del gasto público, no podemos encontrar un escenario económico diferente. Podremos discutir ideológicamente, pero no tenemos margen de maniobra desde el punto de vista jurídico, desde el punto de vista económico. Este es el escenario económico y es el escenario jurídico, no hay nada fuera de este escenario.

Por lo tanto, ¿cuáles son las bases, cuáles son los ejes motrices sobre los cuales hemos construido nuestro presupuesto? Pues el presupuesto del Gobierno de Aragón se basa fundamentalmente en una política presupuestaria que yo creo que va a ser la piedra angular de la política presupuestaria aragonesa en los próximos cuatro años y, probablemente, en todo el futuro. Espero que sea así.

En los últimos cinco meses, este Gobierno ha emprendido un paquete de medidas y de iniciativas legislativas como no se habían tomado nunca en este Gobierno o en el ámbito de Aragón en los últimos treinta años: no solamente hemos aprobado un proyecto de

ley de estabilidad presupuestaria, un proyecto de ley de estabilidad presupuestaria que nos coloca a la cabeza de las comunidades autónomas en España, que nos coloca además, directamente, en la línea de flotación de la estabilidad presupuestaria en España y en Europa, sino que hemos aprobado también un paquete de medidas fiscales muy ambicioso, con el objetivo de crear empleo, una verdadera ambición de este Gobierno, porque no se puede hacer de otra manera en el momento que estamos viviendo ahora mismo, ¿no? Pero es que, además, hemos aprobado un decreto, un decreto de reestructuración del sector público empresarial, que vamos a tramitar como un proyecto de ley, precisamente, para intentar conseguir cobijar el mayor consenso posible, conseguir el mayor consenso, el mayor acuerdo entre todas las formaciones políticas, y, desde luego, presentamos la ley de presupuestos, una ley de presupuestos realista.

La ley de estabilidad presupuestaria, a partir del año que viene, como digo, será la nueva guía de acción del Gobierno en política presupuestaria. Por fin habrá un techo de gasto, habrá un debate político en primavera todos los años donde fijaremos cuál es el montante de la restricción financiera en torno al cual se van a reasignar los recursos presupuestarios. Será un debate de base cero, porque decidiremos cuál es la magnitud del gasto público, y ese es un discurso y es un debate político que a todos nos tiene que interesar: a los ciudadanos, a las formaciones políticas, desde luego a los mercados, esa entidad, es entelequia que tanto critican algunas formaciones políticas de esta Cámara.

Tendremos un fondo de contingencia, ya estrenamos un fondo de contingencia en el nuevo presupuesto. Con el fondo de contingencia, vamos a impedir que haya tensiones alcistas en los presupuestos, vamos a impedir que los presupuestos crezcan enloquecidamente, que haya una especie de terapia galopante de crecimiento del gasto público. Les voy a contar que en el año 1996, en el ámbito del Gobierno de la nación, las tensiones alcistas provocaban que el incremento del gasto público oscilara entre el 6% y el 7%; en el año 2004, una vez que pusimos en práctica el fondo de contingencia durante tres años, conseguimos frenar la tensión alcista del presupuesto, y el presupuesto crecía menos del 1,6%. Eso, yo creo que es una medida de contención del gasto público en fase de ejecución presupuestaria que nos va a dar múltiples dividendos y múltiples rendimientos políticos.

Qué duda cabe de que hemos tenido incertidumbres, incertidumbres como consecuencia de la inacción del Gobierno central: no teníamos un decreto ley que previera algunas de las magnitudes básicas a la hora de hacer el presupuesto en las comunidades autónomas y en las propias entidades locales; desconocíamos cuál era la restricción en materia de la masa salarial global de los empleados públicos, eso no se prorroga automáticamente, ahí teníamos que tener una previsión específica de la parte dispositiva de la Ley de presupuestos; desconocíamos también qué iba a pasar con los convenios, con los acuerdos, con los pactos, con otros instrumentos jurídicos dotados presupuestariamente, queríamos saber si pervivían jurídicamente y si iban a tener dotación presupuestaria; desconocíamos si iba a haber alguna modificación en el régimen de financiación autonómica... Y, de verdad —yo creo que hay que ser sincero y hay que ser coherente en

este caso—, en el momento crítico que atraviesa la economía española, hemos llegado a una situación a la que no teníamos que haber llegado, no desde el punto de vista económico, sino también desde el punto de vista de la inactividad política, inactividad jurídica del Gobierno central. Queríamos tener una referencia los gobiernos autonómicos y no la hemos tenido, hubiera sido fundamental; lamentablemente, no la hemos tenido, pero, bueno, hemos tenido que seguir, hemos tenido que actuar, ya digo, en un entorno de incógnitas e incertidumbres permanentes.

Como digo, desde el punto de vista del presupuesto, el presupuesto que hoy presentamos tiene unas características básicas.

En primer lugar, es un presupuesto realista. Este, además, es un mensaje diáfano de la presidenta de este Gobierno y del propio Gobierno: queremos un presupuesto que se ajuste a la realidad, un presupuesto que no cuente con artificios contables; no hay artificios contables, no hay artificios presupuestarios. Lo que queremos es que el presupuesto, en la medida en que sea posible, se ajuste o se adecúe a las previsiones efectivas de gasto del año 2012, que no haya reducciones artificiosas del gasto. No se puede decir: «da igual que el gasto esté infradotado, porque ya lo suplementaré o ya haré modificaciones», eso es un error de partida, eso crea una ilusión fiscal, una ilusión presupuestaria, y, sobre todo, no es una correcta técnica presupuestaria, todo lo contrario, incluso vulnera los principios tradicionales de la legislación presupuestaria, el principio de unidad, el principio de universalidad en los presupuestos. Se ha acabado con eso.

Y, dicho esto, anuncio ya, aprovecho para anunciar que, en el Consejo de Gobierno de mañana, el Gobierno de Aragón va a aprobar un decreto ley que tiene como objetivo suplementar el crédito del presupuesto del año 2011, con el objetivo de identificar la deuda procedente de otros ejercicios que no tenía consignación presupuestaria. No es que sea una deuda tóxica, pero queremos que aflore esa deuda por la vía de que una norma le reconozca la cobertura presupuestaria suficiente y, sobre todo, que no se deslice ese gasto al presupuesto del año 2012, laminando la capacidad marginal de acción que tenemos con el presupuesto de 2012. Por lo tanto, mañana, el Gobierno aprobará, como digo, ese decreto ley.

Y habrá dos focos de atención: por una parte, la norma donde se contendrá la identificación exacta de todas aquellas obligaciones generadas sin cobertura presupuestaria, que son herencia o lastre que heredamos, como digo, de la etapa anterior, y, por otra parte, un presupuesto realista, un presupuesto ejecutable, un presupuesto materializable, un presupuesto que cuente con la dotación presupuestaria suficiente para hacer frente a los gastos que realmente se van a producir a lo largo del año 2012. Esta yo creo que es la principal novedad, es intentar evitar, eludir esa práctica, como digo, que generaba ilusiones, que generaba una entelequia presupuestaria, que generaba una ilusión que, desde luego, no era cabal y no era coherente con el escenario presupuestario.

En segundo lugar, nadie podrá negar que hemos cumplido el compromiso del debate de investidura: había que dar prioridad a las políticas esenciales —¡cuántas veces se ha dicho en esta Cámara!—. ¿Y cuáles son las políticas esenciales? Ya se dijo en el

debate de investidura, me imagino que hubo oídos sordos: esas políticas esenciales eran sanidad, servicios sociales, era educación, era justicia, y es empleo y es vivienda social. Alguien dirá: «lo han conseguido, por lo tanto es un milagro que hayan conseguido priorizar todas las políticas», ¿no? Dos de cada tres euros del presupuesto de la comunidad de Aragón son políticas sociales. Somos una Administración prestacional, no se puede decir otra cosa de las administraciones autonómicas. Por lo tanto, lo que hemos hecho es racionalizar el gasto público y reorientar y reasignar los recursos públicos, precisamente con el objetivo de, desde una perspectiva realista, poder nutrir aquellas necesidades efectivas de gasto que nos parecen más importantes.

Otra gran novedad, el fondo contingencia, un fondo contingencia que este año va a estar dotado exclusivamente con veinte millones de euros. Va a ser un año muy difícil desde el punto de vista de la disciplina fiscal, desde el punto de vista presupuestario. Tenemos que tener la seguridad de que, con esos veinte millones, vamos a tener el colchón necesario, adecuado y suficiente para atender todos los gastos discrecionales que se puedan plantear durante el año 2012, nada más. Y si hay que atender otra prioridad, habrá que dar de baja otros créditos presupuestarios, pero tenemos que tener la capacidad de retener el crédito presupuestario, tenemos que ser disciplinados con nuestras propias cuentas.

En cuarto lugar, a diferencia de la etapa anterior, hemos hecho una previsión de ingresos por tributos cedidos que es realista, no hemos sobredotado los ingresos fiscales con el objetivo de alcanzar el saldo presupuestario que nos exige la norma de estabilidad presupuestaria, no es así. Es más, incluso hasta hemos sido relativamente pesimistas en algunas previsiones, como en transmisiones patrimoniales de actos jurídicos documentados, no nos interesa ser optimistas; a nosotros, la antropología esta optimista nos da absolutamente igual, los ciudadanos demandan realismo, y más, sobre todo, en un momento como el actual. Ya vale de brotes verdes, lo que queremos es una realidad, la realidad económica, la realidad del momento, y en eso estamos trabajando. Por lo tanto, no hemos sobredotado ningún ingreso.

Es más, lo que hemos hecho, a diferencia de otras etapas que han provocado graves desequilibrios presupuestarios interpresupuestarios, interanuales, es que hemos reducido la aportación que estimamos de los anticipos del sistema de financiación, porque están también sobredotados, porque el Gobierno central, cuando hizo la estimación de los ingresos a cuenta, lo hizo previendo para el año 2011 un crecimiento del 1,3% y, para el año 2012, un crecimiento del 2,3%. A nadie se le escapa que no vamos a crecer el 2,3% el año que viene, esto no es, desde luego, el mundo de Alicia, estamos en otro mundo, que es el mundo de la realidad. El año que viene, probablemente crezcamos al 0,5%, estas son las estimaciones sobre las cuales nos podemos mover ahora mismo.

¿Qué podíamos haber hecho? Podíamos haber consignado la estimación provisional que nos dio el Gobierno central..., no lo hemos hecho. A cambio, hemos rebajado 4% esa estimación, y sobre todo, cuando llegue la liquidación final del año 2012, si realmente se produce el anticipo en los términos que se ha previsto por parte del Gobierno central, no tendremos esa tensión para devolver una cantidad mayor, por-

que ya hemos hecho una reducción inicial de en torno a cien millones de euros. Que no se preocupe nadie tampoco, que si realmente nos llega esa cantidad el año que viene, generaremos crédito, no perdemos ni un solo euro. Esa es la realidad.

El presupuesto del año 2012 es un presupuesto austero, como no puede ser de otra manera, es un presupuesto que contiene el gasto no financiero. El gasto no financiero, que es donde tenemos capacidad discrecional para actuar, asciende a cinco mil sesenta y seis millones de euros. Nos colocamos en unas magnitudes próximas al presupuesto del año 2007. Continuamos la tendencia al ajuste, a la contracción macroeconómica del gasto, porque no hay otra solución, porque nos lo demandan jurídicamente y nos lo demandan económicamente.

La reducción del gasto no financiero ha sido del 4,59%; si lo valoramos en términos globales, la reducción ha sido del 2,65%. Pero que nadie se olvide: este año tenemos que hacer frente a ciento diez millones de euros más en amortización por saldo vivo de deuda del año que viene, por las amortizaciones que vencen el año que viene, y tenemos que hacer frente a cuarenta y cinco millones más en capítulo III, en gastos financieros, y, sin embargo, hemos reasignado recursos con el objetivo de poder dotar adecuada y suficientemente determinados gastos que estaban infradotados. El capítulo II, del Servicio Aragonés de Salud, pasa de trescientos millones a cuatrocientos millones: ¿cómo se han podido presupuestar trescientos millones en salud sabiendo que el gasto real eran cuatrocientos ochenta millones de euros? Nosotros, lo que hemos hecho es dotar de una manera que creemos que es veraz, adecuada y fidedigna ese presupuesto, lo subimos a cuatrocientos millones, y pensamos que, con las políticas de racionalización del gasto público, con los últimos cinco decretos leyes aprobados por el Gobierno central... [Corte automático del sonido.] [Rumores.]

¿Cuánto me deja, presidente?

El señor PRESIDENTE: Diez segundos.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): No, déjeme un minuto, un minuto.

El señor PRESIDENTE: Le recuerdo que le queda una hora todavía de intervención en este Pleno. O sea, tiene tiempo para decirlo todo, ¿eh?

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Hay que racionar el tiempo, señor presidente, pero bueno.

El señor PRESIDENTE: Termine brevemente. Gracias, señor consejero

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Termine brevemente, en un minuto.

También, lo que hemos hecho es dotar adecuadamente el ingreso aragonés de inserción, los recursos a la dependencia (los recursos a la dependencia estaban creando una verdadera bolsa que iba a implorar en cualquier momento, porque había una gran tensión), no solamente hemos ampliado el crédito en el año 2011, sino que hemos dado cobertura de más de

veintidós millones al sistema de dependencia para el año que viene; en el caso de justicia, lo hemos incrementado en tres millones de euros. Esta es la realidad: hemos hecho un esfuerzo, un esfuerzo importante, son los presupuestos que necesita Aragón.

Y les voy a decir una cosa y ya acabo, señor presidente, ya acabo casi como he empezado. Lo que voy a decir no lo dijo ningún teórico de la Escuela de Chicago ni lo dijo ningún teórico neoliberal de esos a los que ustedes les gusta llamar neoliberales, lo dijo alguien hace algún tiempo; no lo dijo ni Luis Buñuel ni lo dijo Joaquín Costa; lamentablemente, no era aragonés quien lo dijo, pero dijo lo siguiente: «El presupuesto debe equilibrarse, el tesoro debe ser reaprovisionado y la deuda pública debe ser disminuida». ¿Sabían quién dijo esto?: lo dijo Cicerón en el año 55 antes de Cristo. Lamentablemente, han pasado muchos años y hay muchos gobiernos que no habían aprendido esta lección. Yo creo que por fin hemos aprendido esta lección.

Muchas gracias, señor presidente.

[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.]

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor consejero.

A continuación se abre el turno en contra.

Empezará el portavoz señor Sada en nombre del Grupo Parlamentario del Partido Socialista, que tiene quince minutos de intervención.

El señor diputado SADA BELTRÁN: Gracias, señor presidente.

De verdad que llevo ya unos cuantos debates presupuestarios como espectador: es la primera vez que veo que un consejero no habla del presupuesto, porque ha estado catorce minutos hablando de filosofía y un minuto en el que ha intentado explicarnos algo del presupuesto.

Yo sí que voy a intentar debatir del presupuesto, señor Garcés. Mire, además, le voy a decir que el Grupo Socialista quiere anunciarle que queremos un debate presupuestario desde la responsabilidad. Eso es lo que nosotros le estamos ofreciendo desde el minutos uno de esta legislatura, y que, cuando ustedes quieren, como en el último decreto de modificación de la ley de la Corporación empresas públicas, lo aceptamos, vamos ahí, queremos consenso y acuerdo. Por lo tanto, el primer mensaje que queremos mandar desde el Grupo Socialista es que queremos un debate presupuestario intenso, potente, pero dentro de la responsabilidad, y eso es lo que le ofrecemos.

Yo creo que este presupuesto —todo presupuesto— no es un debate más, es «el debate». Es fundamental, porque es el debate que marca la acción política de un Gobierno. El presupuesto, señor Garcés, como parece de algunas de sus intervenciones, no es un fin en sí mismo. Parece ser que este Gobierno, y me preocupa, después de tanto retraso, haya considerado la tarea cumplida con el simple hecho de presentar el presupuesto, y el presupuesto no es el final de nada, sino el principio, porque es donde se marca, negro sobre blanco, la acción política concreta, las prioridades concretas de la acción política de un Gobierno. Eso es lo fundamental.

Y nosotros le ofrecemos, le repito, que, si usted piensa así, si piensa que este presupuesto tiene que dar respuesta a los problemas que tienen Aragón y los aragoneses y que aquí marca la acción política de este Gobierno, nosotros le ofrecemos que intentaremos

mejorar, que intentaremos cambiar, pero que, desde luego, tendrá en nosotros una mano tendida para lo que los ciudadanos aragoneses permiten y quieren y necesitan, que es resolver los gravísimos problemas que tiene esta comunidad, que ustedes mismos, además, los plantean en el mismo presupuesto: un frenazo en el crecimiento, no hay un previsión de crecimiento importante, una disminución del empleo, un crecimiento del paro, una situación problemática, que tenemos que intentar que este instrumento, fundamental en la acción del Gobierno, sirva para eso.

Y, mire, de verdad, no se justifica el retraso, pero no voy a discutir mucho de ese tema. No ha cambiado nada, nada, desde hace unos meses, no ha cambiado nada para que tenga la mínima justificación este retraso, que, si estamos de acuerdo en que es el elemento fundamental, el instrumento fundamental para dar respuesta a los problemas de los aragoneses, es un retraso de una gravedad impresionante.

Y no ha modificado nada, no hay lo que decían de una..., el nuevo Gobierno no ha tomado ninguna medida que pueda hacer modificar esto, ni en el crecimiento salarial de los funcionarios, ni en las transferencias que puedan tener ustedes desde el Gobierno central, ¡nada!, ni las auditorías le han aportado nada nuevo, nada nuevo bajo el Sol. Lo único nuevo bajo el Sol es que la situación ahora de los aragoneses y de Aragón es peor de la que era hace cinco meses, y que la respuesta hace unos meses hubiera sido más importante y más inmediata para esos problemas.

Y, mire, hay un problema, un problema que yo creo que es fundamental: su medio, su instrumento, que es este presupuesto, yo creo que no responde, según nuestro punto de vista, a los intereses y a las necesidades de los aragoneses. Mire, usted, que es un experto, según dicen..., aunque, con esto de los expertos, también le voy a decir una cosa: yo sé el que más de fútbol, yo creo que sé mucho de fútbol, y, sin embargo, me acuerdo de que, en colegio, no me dejaban ni estar en el banquillo... O sea, una cosa es saber mucho y otra cosa es jugar, una cosa es saber mucho de presupuestos y otra cosa es hacer y ejecutar un presupuesto, que no tiene absolutamente nada que ver. Yo espero que usted, además de saber y no ser un fin en sí mismo, y espero que no sea el hacer un currículum de cara a otros puestos que le puedan venir de Madrid, de lo cual me alegraría, en lo personal, muchísimo [rumores], pues fuera realmente un instrumento.

Y, mire, usted ha hecho un presupuesto con varias lecturas, es la primera vez que vemos un presupuesto con tres lecturas: una, que es la que siempre se hacía, en el presupuesto consolidado, señor Garcés, no baja este presupuesto. Si se lo dicen los técnicos que tiene, magníficos, que son los mismos que tenía antes el anterior Gobierno, en el presupuesto consolidado de gasto financiero y no financiero no solamente no desciende el presupuesto, sino que sube ligeramente. Esa es una lectura.

Segunda lectura, para los intermedios: en el gasto no financiero, cuando se considera el gasto no financiero con el presupuesto real, de gasto real, del año pasado, desciende un dos y pico. Y ya, lo que creo yo es que, para sacar pecho en Madrid, el recorte sobre el gasto real, financiero y no financiero..., no, perdón, el no financiero, disminuye un 4,59%.

Hay, pues, una lectura presupuestaria, que es la primera vez que se hace en esta comunidad autónoma, para todo los gustos, depende si es en Aragón, en Zaragoza, en Huesca, en Madrid o donde sea, tres lecturas distintas para defender desde el no recorte y el crecimiento hasta un recorte más importante. Esto, señor Garcés, si no es artificio presupuestario, explíqueme por qué es, porque hay lecturas para todos los tipos. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.]*

Pero, lo más grave, mire, esto, ¿qué quiere decir? Que la situación no era tan grave, la situación de partida no era tan grave. Pero, además de no ser tan grave, como lo demuestran estas... *[rumores]*, que en el presupuesto consolidado, que es lo que siempre se compara, no solamente no decrece, sino que este presupuesto crece.

Y, mire, pero luego, lo importante del presupuesto son las prioridades, y, en las prioridades, este presupuesto es un pollo sin cabeza, o sea, no se saben las prioridades de este presupuesto, y voy a intentar explicarle por qué, muy brevemente.

Mire, primero, le he dicho que no llega a tiempo, sin ninguna justificación, no tiene ninguna justificación para que no hubiera llegado a tiempo, ni mantiene el gasto social, como le diré, ni apuesta por la reactivación económica ni por la lucha contra el paro ni por el apoyo a los emprendedores, ni apuesta por el equilibrio territorial, cosa fundamental, no en sitios como Madrid, pero sí en sitios como Aragón, que tiene que ser un eje transversal en todas las políticas... *[aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista]* el equilibrio territorial, por la realidad de nuestro Aragón, ni apuesta, desde luego, que es lo que se podría deducir si no apuesta por estas cuestiones (se podría decir «pues, al menos, apuesta por un control de la deuda»), pues tampoco hay un control de la deuda, tampoco hay una intención de la deuda, sino que se dispara, incluso estamos en un nivel, con respecto a España, que jamás había sido tan estrecho, siempre habíamos estado mucho más por debajo que en estos momentos.

Por lo tanto, este presupuesto es un auténtico pollo sin cabeza, no tiene prioridades. Parece ser que han ido a un recorte generalizado en algunas cuestiones y que ha intentado ser un fin en sí mismo. Y el presupuesto, vuelvo a repetirlo, es, fundamentalmente, un instrumento.

Pero, mire, en gasto social, sobre el gasto real que usted dice, que sepan los ciudadanos que, del gasto de atención sanitaria del año pasado al gasto real que plantea usted, si no hay desviaciones, que yo creo que las va a haber, hay un 8% menos de aportación presupuestaria para el gasto, y, en el conjunto de las políticas sociales, una disminución del 5%. Por lo tanto, no es cierto que esa sea una prioridad de este Gobierno.

Pero no solamente eso, es que detalles como el plan de choque se le quedan sin presupuesto al señor consejero de Sanidad; si usted suma, el tema de convenios no le queda. O, en relación con salud pública, cuestiona el tema de vacunas, como —que veo muy difícil que vaya a ser— la del papiloma, etcétera.

Servicios Sociales. El IAI, pues, claro, lo que plantea es seis millones más que el gasto actual, o sea, un ligero crecimiento del gasto real en estos momentos. Pero, lo que es más importante, baja fundamentalmente tanto las transferencias a ayuntamientos como también un tema fundamental, señor Garcés, las subvenciones a entidades, las subvenciones a entidades, sobre todo

del mundo de la discapacidad, que tienen cuarenta mil usuarios, centenares de puestos de trabajo, y que usted plantea que, para acometer en el próximo año estas tareas, tareas fundamentales, hay un recorte de un 70%, que hace inviable absolutamente su permanencia. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.]* No tenga duda de que eso lo vamos a intentar resolver.

En el tema de la dependencia, si ustedes decían que en este último año se necesitaban veintinueve millones más de euros, ¿quiere decirme usted cómo, con las nuevas incorporaciones, solo con veintitrés millones va ser suficiente? Usted está diciendo y está haciendo artificios con los números, pero, desde luego, está bajando en la dependencia, además de otros trucos, que, si quiere, luego ya entraremos más en detalle, como la disminución de las plazas concertadas.

Pero la educación tampoco se libra de los recortes, pero aquí si que hay un componente ideológico: se apuesta claramente por la educación concertada frente a la pública, no por la educación, como hacíamos nosotros siempre, con la educación concertada junto a la pública, priorizando lo público, porque es lo que da equilibrio territorial en todo Aragón, porque la mayoría de los aragoneses no pueden elegir entre un tipo de educación y otra, y, por lo tanto, la Administración... *[aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista]* tiene que garantizar primero la pública, porque es la que llega a todo el territorio. Y ahí sí que hay un componente, porque la única partida que sube es la educación concertada. En mi pueblo no se puede elegir, mi hija no ha podido elegir entre educación pública o privada, ha ido a la pública, y, además, estoy satisfecho de que haya ido a la pública, por su calidad. Pero la única partida que crece es la concertada, y aún, encima, ampliable, que es lo más grave.

Mire, en patrimonio, disminuye el 50%, el Plan aragones de formación profesional se reduce en un tercio, y eso que apostaban como prioridad por la formación profesional, en el tema de deportes... En la universidad, la condena a unas dificultades impresionantes; hasta un minuto antes de este presupuesto, garantizaban ustedes que se iba a cumplir el acuerdo de financiación..., no se cumple, y hay un desfase de once millones de euros. Condena a esta universidad y a la educación universitaria. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.]*

Pero en actividad económica, que podría ser un tema y podría ser entendible que hubiera sido su prioridad, mire, la inversión, motor fundamental de desarrollo, cae un 37%; incentivos de actividad empresarial, un 33%; industria y energía cae un 22%; comercio, un 18%; turismo, un 33%; I+D+i, un 13%... Por lo tanto, la reactivación económica tampoco es la prioridad, señor Garcés. No era el gasto social, no es la reactivación económica. Entiendo que en esto no crea usted, en la reactivación económica desde la Administración: es que en Madrid no necesitan apoyo. Pero aquí, en Aragón, sabemos que se necesita apoyo, se necesita incentivación para la cuestión económica.

Y, desde luego, en turismo —el turismo, señor Bono, que usted planteaba como una cuestión prioritaria—, se queda muy disminuida la posibilidad de intentar favorecer el desarrollo turístico de esta comunidad autónoma.

Y, mire, en emprendedores, que ustedes decían, en emprendedores, ¿qué me van a contar? ¡Si también

han vuelto a tomarle el pelo! Si en emprendedores hay alguien que han hecho una labor importante, son las cámaras de comercio, y ustedes saben que la situación no es fácil para las cámaras de comercio. Habían llegado a un principio de acuerdo con ellas que han vuelto a incumplir, como en tantas cuestiones: las cámaras de comercio planteaban, para mantener esos servicios, dos años para su adaptación, y había un compromiso de cuatro millones de euros en cada uno de los años. Nosotros ya le avisamos de que lo vamos a hacer, lo vamos a plantear, porque las cámaras de comercio plantean unas cuestiones, sobre todo, para dos cuestiones: una, de apoyo a emprendedores, que es cuestión fundamental y que era una de las prioridades de su Gobierno, y, por otro lado, también en el territorio, y eso lo vamos a plantear.

Por lo tanto, ese tampoco es, pero ni en infraestructuras, ni en equilibrio territorial, que luego nos detendremos más.

Mire, estructuras agrarias y desarrollo rural cae un 5%; política territorial, un 24%; apoyo a comarcas, un 10%; ayuntamientos, todas las partidas con ayuntamientos disminuyen, y sobre todo el Plan Red, que es lo que le da la puntilla de muerte al desarrollo futuro de esta comunidad autónoma y de su territorio.

Y, mire, así como en el gasto no se ve prioridad y es un pollo sin cabeza, en los ingresos sí que se les ve la patita [*rumores*], en los ingresos sí que se les ve la patita, porque miren qué disminuyen, aparte de que están hinchados, y usted lo sabe, en el IVA.

Pero le voy a decir más: en la cuestión fiscal disminuyen en impuestos ambientales (al revés con toda Europa), impuestos ambientales, que no aporta nada en el desarrollo económico, nada absolutamente, el quitar estos impuestos ambientales; sin embargo, dedicar la recaudación de estos impuestos ambientales al desarrollo de la nieve sí que puede ser importante.

○ en el impuesto de sucesiones, que no nos engañen, que no se engañe a los ciudadanos... [*Corte automático del sonido.*]

El señor PRESIDENTE: Vaya terminando, señor Sada.

El señor diputado SADA BELTRÁN: Acabo en medio minuto.

En el impuesto de sucesiones, lo único que disminuye son las sucesiones en grandes fortunas, porque lo demás y la empresa familiar estaba ya exento, señor Garcés [*aplusos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista*], estaba exento absolutamente.

○ en la disminución del juego.

Para terminar, porque tendremos de nuevo más posibilidad de debate, mire, estos presupuestos son, tienen que ser un instrumento, pero estos presupuestos que ustedes presentan no tienen algo fundamental en cualquier presupuesto: que podamos saber los aragoneses que su Gobierno tiene claro dónde priorizar, qué priorizar, cómo resolver —que ustedes decían que lo sabían— la reactivación económica y la lucha por el empleo.

Nada más, y muchas gracias, señor presidente.

[*Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*]

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Sada.

¿El señor consejero va a contestar a cada uno de los grupos parlamentarios? Pues tiene diez minutos de tiempo.

Y antes de continuar, un recordatorio —señoría, un segundo—. Recuerdo a sus señorías que este proyecto de presupuestos lleva más de veinte hora de debate ya en comisión, que tenemos tres horas y media de debate ahora, que nos queda el plazo de presentación de enmiendas y seis o siete horas más de debate cuando llegue el turno, que van a ser objeto de treinta horas de debate. Lo digo, simplemente, para que se moderen en los tiempos, que me parece que treinta horas de debate en unos presupuestos que no son, precisamente, los de los Estados Unidos de América, yo creo que merece la pena que nos limitemos al tiempo.

Perdón, señor Garcés. Tiene diez minutos de tiempo.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Muchas gracias, señor presidente.

Señor Sada, su discurso la verdad es que es una combinación entre Gila y el conejo de Alicia en el país de la maravillas. [*Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.*] La verdad es que me resulta sorprendente, pero le voy a contestar prácticamente a todo, sí, sí.

Desde que reinventó la trinchera en el debate presupuestario... Señor Sada, usted tiene un problema: utiliza a veces expresiones que no debe, y además, ha intentado otra vez hacer un ataque ad hómitem a este consejero. Yo le diría que haga un debate político, haga un debate político y, además, no haga un debate sobre cualidad profesional, porque usted no está en condiciones de hacerme ese debate, en condiciones de capacidad precisas. [*Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.*]

Pero vamos a seguir.

Usted ha dicho que no ha cambiado nada. ¿Dónde estaba usted el 20 de noviembre en este país? Este país ha cambiado, este país tiene un nuevo Gobierno, ¡claro que ha cambiado este país! ¡Eso es lo que les duele, que ustedes no han cambiado! Pero sí que ha cambiado el Gobierno central. Lamentablemente, lo que no ha habido es una respuesta del Gobierno saliente para atender esos silencios que era obligatorios cubrir para, precisamente, poder definir esas variables de las que ustedes hablaban.

Me hablaba de que no hemos resuelto el crecimiento del sueldo de los empleados públicos. Señor Sada, ¿usted está a favor del crecimiento del sueldo de los empleados públicos? Dígamelo. ¿Ustedes quieren incrementar el sueldo a los empleados públicos? Yo se lo voy a decir muy claro: ustedes congelaron el sueldo a los empleados públicos el año pasado; en abril de este año, en la revisión del programa estabilidad y crecimiento, decían que iban a aplicar cuatro mil medidas de moderación salarial que iban a suponer, en tres años, una reducción de la masa salarial global de los empleados públicos de cuatro mil millones de euros. Explíquenselo a los españoles y a los aragoneses cómo iban a hacerlo, señor Sada, que no se lo ha leído. [*Rumores.*] Pero eso es lo que hay.

Y resulta que dice que la situación no es tan grave. Oiga, ¿que no es tan grave la situación? De verdad, yo no lo puedo llegar a entender. Le decía que usted es como el conejo de Alicia en el país de las maravillas,

que decía aquello de: «si no sabe adónde va, cualquier camino sirve». Y ese es el problema, que no tiene camino, usted va por el camino que le da la gana para no llegar a ningún sitio. Primero, el presupuesto es continuista, pero lo critica... Oiga, si es continuista, ¿por qué lo critica? [Rumores.] Dígame por qué lo critica entonces. Vamos entonces, por lo menos, a pedir algún tipo de coherencia o algún tipo de comentario cabal.

Y me dice que la deuda, ¡hombre!, que ha crecido la deuda... ¡Pues claro que crece la deuda! ¿Y sabe por qué crece la deuda? Porque la diferencia entre ingresos y gastos no financieros que nos han dejado ustedes y la necesidad de refinanciación de la deuda nos impide que baje la deuda. [Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.] ¡Claro que es eso! Díganos, si no, cómo se resuelve.

Hombre, y la verdad es que decir lo del presupuesto consolidado... Mire, en técnica presupuestaria, el concepto de presupuesto consolidado no es la suma de gasto financiero y no financiero, es otra cosa completamente diferente. [Rumores desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.] Pero, bueno, ya tendremos ocasión de saberlo. [Rumores desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.] ¡Es así!, ¡es así!, ¡qué le vamos a hacer!

Pero vamos a seguir, vamos a seguir. Ya que hablamos en términos técnicos, vamos a continuar.

Ha hablado usted... Yo es que todavía no sé dónde están ustedes, si en el *rally* de las rebajas, que todavía no ha empezado, o en el *rally* de que hay que incrementar el gasto. Claro, ustedes tienen un problema, y es que el debate político, y perdonen que lo diga, lo tienen perdido, y lo tienen perdido de partida. Si daba igual que hablara, señor Sada, si es que daba absolutamente igual, porque ustedes aprobaron un presupuesto en el año 2011 donde se retrataban y retrataban la política presupuestaria de Aragón.

Mire, vamos a ver, hablaba usted del Departamento de Política Territorial e Interior. ¿Sabe cuánto bajó el presupuesto el año pasado en relación con 2010? El 36%... [Rumores desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.] Este año, el 16%. Ahora resulta que no sabemos que aquí estamos de verdad en una subasta por la rebaja o estamos en una subasta por el crecimiento del gasto público. Es que todavía no sé cuál es su ideario, se lo dije una vez, son personajes en busca de autor, llevan desde el 20 de noviembre buscando un autor político y no lo encuentran, y no sabemos: hay un día que nos levantamos keynesianos y hay días que nos levantamos que todavía estamos abrazando el pensamiento de Ricardo, y esa es la realidad. Búsquense.

Pero vamos a seguir, vamos a seguir.

Miren, el presupuesto de Sanidad, el año pasado, ¿saben cuánto bajo? El 3,86% en relación con el presupuesto del año 2010. Este año crece el presupuesto. Pero ¿qué me estaba criticando?, ¿qué critica de este presupuesto? Pues si el año pasado baja, ¿va a criticar que se haya incrementado este año? ¿Es mentira o no?, ¿es falaz el argumento de que se ha incrementado el gasto respecto al presupuesto del año pasado?

Pero seguimos: Educación, Universidad, Cultura y Deporte. Señora Almunia, el año pasado bajó casi un 6% el presupuesto, este año se ha reducido a la mitad esa rebaja, hemos hecho un esfuerzo importante, y, sobre todo, en las partes que consideramos que eran capitales. Esa es la realidad, esa es la realidad, aquí, en

Aragón, en Madrid y en Bruselas, esa es la realidad, y aquí están los datos, y los datos son incontrovertibles. Y eso es lo que tenemos.

Respecto a la universidad, ya sé que están ustedes haciendo batalla a la universidad. Pues les voy a decir una cosa, miren: en relación con la universidad, la propia Universidad de Zaragoza y todas las universidades públicas tienen que hacer un esfuerzo de racionalización y de contención del gasto público, es así. Pero, además, la Universidad de Zaragoza lo sabe, y ustedes lo saben. Miren... [Rumores desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.] ¡Sí, sí, sí! Les voy a recordar lo que dice el documento que se firmó en abril del año pasado, el eje de la Estrategia Universidad 2015, en el apartado «Mejora y seguimiento de las políticas de financiación de las universidades para promover la excelencia académica e incrementar el impacto socioeconómico del sistema universitario español». ¿Qué decía? En las conclusiones se decía lo siguiente: «La perspectiva financiera para las universidades en el período 2010-2013 es de estabilidad con algunas reducciones presupuestarias», y dos, «la situación económica obliga a acelerar un proceso de austeridad, racionalización y ahorro en el gasto en las universidades». Esto lo firmó la universidad pública de Zaragoza también, y no pasa nada, y aquí lo tenemos, y es lo que están haciendo todas las comunidades autónomas con todas sus universidades, y no pasa absolutamente nada.

Inversiones reales. ¿Sabe cuánto se redujo el presupuesto de la comparativa entre el año 2011 y 2010 en capítulo VI más capítulo VII? Se redujo un 24%. Este año lo hemos reducido un 17%, siete puntos menos. ¿Qué critica, señor Sada?, ¿nuestra reducción?, ¿su reducción? Yo no voy a criticar su reducción, pero le pido coherencia, le pido coherencia en el razonamiento político. Dígame qué es lo que quiere, ¿hacer lo que no hizo en el año 2011?

Mire, vuelvo a sacar el conejo, porque el conejo sigue en la madriguera, ese es el problema; como el ex presidente del Gobierno seguía en el pensamiento Alicia, usted sigue en la madriguera. Mire lo que decía el conejo, dice: «si así fue, así pudo ser; si así fuera, así podría ser; pero como no es, no es». [Risas.] Ese es su pensamiento político. Es una cuestión, puramente, de lógica. Y seguimos encerrados en la madriguera, con el conejo dando vueltas por todas las trincheras de la madriguera. Esa es la realidad, ¿no?

Pero vamos a continuar.

Las comarcas. Oiga, que hable usted de las comarcas... ¿Sabe cuánto se redujo el presupuesto de las comarcas en la comparativa 2011-2010? [Rumores.] En un 13%. Nosotros lo hemos reducido cuatro puntos menos. Usted ha criticado esto, señor Sada. Claro, es que usted tiene un juego muy difícil políticamente [rumores desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista], porque, primero, no tiene discurso político; en segundo lugar, y menos mal que no lo ha dicho hoy, no habla de endeudamiento ni de para qué sirve el endeudamiento; hoy no lo ha dicho, hoy no lo ha dicho y le pido prudencia. A lo mejor lo dice en la réplica, ya llegaremos a la réplica... [El diputado señor SADA BELTRÁN, del Grupo Parlamentario Socialista, se manifiesta desde su escaño en los siguientes términos: «No lo pensaba decir».] Pues dígallo, dígallo, porque nos vamos a divertir un rato, nos vamos a divertir un rato con esto.

Pero, claro, es que tiene otro problema: es que ustedes aprobaron un presupuesto para el año 2011 que es un presupuesto que en algunas tendencias están criticando ahora mismo. Reajustar el modelo presupuestario, reajustar el discurso político, yo entiendo que plantea bastantes problemas.

Pero vamos a continuar con algunas cosas que ha dicho.

Emprendedores. Claro, usted tiene una forma de entender el programa de incentivos fiscales que o bien no se lo ha leído o no lo ha entendido, o las dos cosas, o lo ha intentado leer y no lo ha entendido, que todo puede ser. *[Rumores.]*

Mire, el programa de incentivos fiscales que ha aprobado este Gobierno a través del proyecto de ley de medidas es el más ambicioso que ha visto esta comunidad autónoma en los últimos diez años, eso no lo cuestiona nadie. Se podrá acertar o se podrá no acertar, las medidas tendrán luego el impacto que puedan tener en la vida económica, pero le puedo asegurar que medidas encaminadas a la creación y el mantenimiento de empleo, empeño común del Partido Popular y el Partido Aragonés a la hora de hacer la ley de medidas, le puedo asegurar que no se había producido nunca en esta comunidad autónoma. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.]*

Y luego, lo que ya es de una jaula de grillos, perdóneme, señor Sada, es lo del IVA, que está hinchado el IVA. Le estaba esperando con esta, señor Sada *[risas]*, porque quien realmente le informa, le informa mal. ¿Sabe quién nos da las cifras de IVA?, ¿quién? La Agencia Estatal de Administración Tributaria, que, curiosamente, cuando nos las dieron era un ente del sector público estatal, que, evidentemente, estaba gobernado por el Partido Socialista. Oiga, dígame, ¿y qué es lo que hemos hecho? Como no nos creemos tampoco esa cifra, hemos ajustado la cantidad que pensamos percibir con cargo al sistema de anticipos del sistema del modelo de financiación, y lo hemos rebajado en cien millones de euros, lo hemos rebajado en torno a un 4%.

Por lo tanto, mire, ahora ya no le hablo del conejo, le hablo del gato, ese gato que...

El señor PRESIDENTE: Vaya terminando, señor consejero.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): ... —voy acabando, no se preocupe, presidente—, ese gato que aparece, que sonrío y deja de sonreír de vez en cuando, ese gato que se materializa y se desvanece en el cuento de Alicia.

¿Sabe lo que pasa? Hay una frase que es absolutamente ilustrativa, dice: «sin un plan, todo es difícil». Ustedes no tienen plan y lo tienen todo completamente difícil.

Muchísimas gracias.

[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.]

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor consejero.

Señor Sada, por tiempo de diez minutos, puede intervenir.

El señor diputado SADA BELTRÁN: Gracias, señor presidente.

Vuelve a serme complicado hablar, porque yo venía aquí, además, con un tema de ofrecimiento por respon-

sabilidad, porque me parece que no le he oído hablar ni un solo minuto de Aragón. En un presupuesto de esta comunidad autónoma, el consejero no le ha dedicado ni un minuto a hablar de Aragón ni de los aragoneses ni de cómo va a atender al paro *[aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista]*, ni el empleo, ni la reactivación económica. Ni un solo minuto. Simplemente, se ha dedicado a descalificaciones muy burdas.

Mire, que a lo mejor somos limitadicos, yo tampoco soy muy... esto, pero a lo mejor. Pero, mire, hay un cuento también, señor Garcés, en esto de los cuentos está Alicia en el país de las maravillas, pero también el de Pinocho, ¿eh?, también el de Pinocho *[aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista]*, aunque sea más prosaico, ¿no? Y me parece que hoy le ha tocado jugar ese papel. *[Rumores.]*

Mire, estabilidad presupuestaria, voy a intentar responderle y voy a intentar debatir, quiero debatir, con usted o con la presidenta, del presupuesto, porque me preocupa la situación de los aragoneses.

Mire, ustedes no se acaban de enterar que llevan seis meses ya desde que han ganado unas elecciones *[rumores]*, que están gobernando ya, que la responsabilidad es suya *[rumores]*, que ustedes no pueden ya seguir haciendo oposición...

El señor PRESIDENTE: Señorías, silencio, por favor. Señorías... Señorías... Señor Franco, que se le oye mucho.

El señor diputado SADA BELTRÁN: Ustedes no pueden seguir haciendo oposición, ustedes se presentaron a unas elecciones...

El señor diputado FRANCO SANGIL [desde el escaño]: Señor presidente... *[Rumores.]* Perdón, señor presidente, no soy solo yo. Y yo siempre estoy escuchando a todos los que intervienen... *[Rumores.] [Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.]*

El señor PRESIDENTE: Señoría, señor Franco, que es un problema de volumen. No es usted solo, pero es un problema de volumen, no le dé más importancia. *[El diputado señor FRANCO SANGIL, del Grupo Parlamentario Socialista, se manifiesta desde su escaño en términos que resultan ininteligibles.]* No, señor Franco.

Continúe, señor Sada, que lo tiene en pausa.

El señor diputado SADA BELTRÁN: Sí, mire, hay una cuestión, quiero debatir del presupuesto, pero ustedes están permanentemente en la oposición, siguen haciendo oposición.

Pero también les voy a decir, porque ya está bien de echar la culpa siempre a todo lo de atrás, mire: la realidad es que este presupuesto ha crecido, y punto. Le guste o no le guste, aunque usted intente maquillar cifras para el no crecimiento, que, efectivamente, sobre el gasto real, ha decrecido, y ese va a ser un problema que va a tener usted con muchas de las partidas que usted es consciente que antes del año que viene tendrá que modificar. Es más, si ya lo decía la señora Rudi, ¿eh?, la señora Rudi decía que en marzo hay que modificar este presupuesto. Fíjese usted si tiene creencia en lo que usted ha hecho o plantea.

Porque usted decía que ha hecho este presupuesto por primera vez, y este presupuesto se ha hecho entre usted y la presidenta. Digo yo que los consejeros no sé

qué tal habrán quedado, pero eso no es cierto, señor Garcés, y usted y yo lo sabemos. Este presupuesto lo ha hecho la presidenta, porque es su estilo; es que usted, quizás, no la conocía, pero en Zaragoza sí que la conocemos. Mire, es el mismo modelo —ya lo veremos en el futuro— que planteó en el ayuntamiento, pero el problema es que en el ayuntamiento —aquí no— ya sabemos cuál fue el efecto: aumento del gasto corriente con esta política, aumento del gasto corriente, caída en picado de la inversión y duplicidad, duplicación de la deuda a largo plazo en los ocho años que gobernó el Partido Popular [*aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista*]. Ese fue el resultado final, con estas mismas medidas. O sea, que tampoco se eche tantas flores sobre su posibilidad presupuestaria.

Pero es que además le voy a decir una cuestión: ustedes, en este presupuesto...

El señor PRESIDENTE: Señorías, por favor, hagan el favor de oír.

El señor diputado SADA BELTRÁN: Ya entiendo que es muy complicado que uno quiera hablar de presupuestos y otro, simplemente, no quiera hablar de estas cuestiones.

Mire, ustedes son responsables —para que los ciudadanos de Aragón lo sepan—, ustedes son responsables de la ejecución del 70% del presupuesto de 2011. Ahora, no me quieran decir que ustedes no sabían nada o que no tenían nada que ver con los datos de 2011 [*aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista*], porque ustedes son responsables del 70%, que era lo que faltaba de ejecución presupuestaria cuando ustedes empezaron a gobernar.

Yo le digo que este es un presupuesto —se lo vuelvo a repetir— sin prioridades, es un presupuesto que pretende usted que sea un fin en sí mismo. Usted se ha quedado tranquilo, presenta el presupuesto tarde y mal y se queda tan tranquilo. Lo ha presentado. Le vuelvo a repetir que no es lo mismo saber mucho de una cosa que saber hacer las cosas. Y me está dando la impresión —con todo el respeto y no con las descalificaciones que me está intentando echar a mí— de que una cosa es saber mucho de fútbol y otra cosa es jugar al fútbol. Y me da la impresión de que usted sabe mucho de presupuestos, pero yo creo que en la ejecución de presupuestos y en hacer presupuestos, probablemente, es más discutible lo que usted pueda saber, es más discutible, sobre todo por la experiencia que pueda o no pueda tener, y lo veremos en la ejecución del presupuesto.

Pero con los ingresos, mire, que me venda como política de reactivación económica el impuesto de sucesiones que solo afecta a grandes fortunas; el impuesto del juego, que sí que puede tener un efecto sobre una pequeña parte del empleo, pero entonces tendríamos que tener incentivos fiscales para todo; o el tema medioambiental, quitar impuestos medioambientales que puedan tener impacto sobre la nieve... ¿Sabe lo que tiene impacto sobre la nieve? La inversión que, a través de Aramón, ha hecho el Gobierno de antes [*aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista*], eso es lo que ha tenido impacto sobre el empleo en la nieve, y para nada este impuesto medioambiental. No me vendan ustedes motos que ya no funcionan.

Sobre la legalidad o no de este presupuesto. Yo, con toda sinceridad se lo digo, nosotros no queremos

que este presupuesto tenga problemas legales en el futuro, sabemos que es discutible la legalidad o no, pero como lo que no queremos, lo último que querríamos desde el Grupo Socialista, que nosotros no lo vamos a denunciar, no vamos a entorpecer la ejecución de este presupuesto, para nada, pero lo que sí que podría pasar es que nos preocuparía que este presupuesto tenga problemas, que a los ciudadanos no les interese, pero, por si acaso, sí que le recomendaría que a la Cámara de Cuentas, que para eso la tenemos, le pidiera un informe. Todos nos quedaríamos más tranquilos para que luego no pudiera haber problemas en la ejecución de este presupuesto, que sería un paso atrás importante. Desde luego, es discutible.

Mire, esto es que es sumar y restar, para esto no hace falta saber de cuestiones presupuestarias. Luego sabemos que el Tribunal de Cuentas dice unas cuestiones y otras, pero mire, usted me dirá si hay un ahorro negativo en el gasto, o sea, un ahorro corriente negativo, y ya me dirá usted con qué lo va a financiar, ¡con deuda!, si es que no hay más. Porque los otros ingresos de capital van siempre destinados a una finalidad concreta de gasto de inversión. Por lo tanto, al menos, permítame decir, dentro de mi gran desconocimiento y de no tener ni idea de nada, permítame que al menos dude y que le aconseje pedir un informe a la Cámara de Cuentas, porque igual se puede llevar alguna sorpresa. Pero no nos importa esto.

A mí me importa hablar de las prioridades de este presupuesto. Me importa hablar de cómo acometemos la reactivación económica, que ustedes no la priorizan y se la cargan, porque no creen en la incentivación en este territorio, porque vienen, a lo mejor, de una zona donde no hace falta esta incentivación. No apuesta por el equilibrio territorial, que es cuestión fundamental en esta tierra; no puede haber desarrollo económico en Aragón sin incentivar las políticas, sin acometer, sin primar las políticas de equilibrio territorial, las políticas territoriales. No puede haber desarrollo de Aragón sin mantener aquellas cuestiones fundamentales de las políticas sociales. No puede desarrollarse Aragón sin pensar que la educación no es un gasto, sino una inversión, y ustedes están considerando constantemente la educación como un gasto. Y en concreto, sobre todo, la educación pública, que es la que garantiza la igualdad de los aragoneses en todo el territorio para acceder a esa educación, o la educación universitaria, cuestión fundamental no solamente en el tema educativo, sino también como motor, como impulso de la investigación y del desarrollo, que, por cierto, también baja, hasta en eso baja el presupuesto.

Le digo, señor Garcés, nosotros intentaremos mejorar, porque lo que no puede ser es que este presupuesto no se sepa qué prioridades tiene, no señale como una foto fundamental en negro sobre blanco, no diga qué prioridades tiene este Gobierno para acometer los graves desequilibrios que tiene esta tierra en estos momentos y que ahora son peores que hace seis meses, y que el problema puede ser que dentro de seis meses lleguen a ser peores.

Señor Garcés, modifiquen el presupuesto. Tengan claro qué prioridades, porque ni siquiera la deuda es prioridad, ni siquiera la deuda es prioridad. No me haga el viejo truco... Yo he dicho algunas veces una frase que, además, es de un autor aragonés: «Solo los ríos más ruidosos —como usted— son los que tienen menos fondo; los que tienen más fondo, normalmente, son

más calmados». En esa calma, en ese debate sobre Aragón, sobre el desarrollo de Aragón, sobre intentar sacar y utilizar este presupuesto para el desarrollo de esta tierra de forma equilibrada, nos tendrá siempre a su lado; si no, desde luego, estaremos siempre enfrente y discutiendo de todo.

Nada más, y muchas gracias. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.]*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Sada.

El señor consejero puede intervenir de nuevo por tiempo de diez minutos.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Señor presidente.

Señor Sada, de verdad, no he querido descalificarle personalmente, forma parte del debate político. Es más, no, no, es más, yo, las descalificaciones las he visto externamente, yo nunca entro a la descalificación, y alguna cosa sí que me ha sorprendido.

Pero si le diré que cuando usted calificó este presupuesto como un presupuesto «ni, ni», que debieron estar una semana evidentemente en el titular, usted es lo más parecido al doctor No y un mini yo intentando explicar el presupuesto. La verdad es que yo no sé qué diferencia hay entre unas cosas y otras, ¿no?

Mire, yo vengo aquí a hablar del presupuesto de Aragón, señor Sada, ni el de Minnesota, ni el de Kentucky, ni el de Azerbaiyán. Por lo tanto, hemos hablado y estamos hablando de Aragón. Dígame usted de qué estamos hablando si no, porque todavía no lo he entendido muy bien. Es el presupuesto de los aragoneses y es el presupuesto de Aragón, señor Sada. Desde luego, no dude de que estemos hablando de un presupuesto que es de nuestra tierra y que es nuestro interés. Podremos estar de acuerdo o no podremos estar de acuerdo, señor Sada, y, evidentemente, habrá diferencias ideológicas, de alcance, de contenido y de consignaciones presupuestarias, pero de Aragón hablamos todos. Y Aragón no es monopolio de nadie, ni es atributo competencial de nadie, ni está en el sentimiento de nadie. Aragón es de esta Cámara y, por lo tanto, el Gobierno trabaja por y para Aragón y trabaja por y para los aragoneses. No, por favor, no utilice estos argumentos. Entiendo que después de gobernar doce años, uno entiende que al final monopoliza todo y acapara sentimentalmente hasta las identidades territoriales, pero le puedo asegurar que no, que estamos todos trabajando por Aragón.

Y sí que nos damos cuenta de que gobernamos... ¿Cómo no nos vamos a dar cuenta? Se lo dije una vez de una manera plástica: ustedes nos han dejado el autobús roto y estamos bajando ahora mismo por las rampas de Panticosa. Sí, sí, estamos bajando sin el freno puesto, y ustedes siguen todavía pidiendo que les pongamos música, y además, están cantando las canciones que les ponemos. Lamentablemente, mire, la situación económica es muy dura, y el presupuesto de Aragón, evidentemente, tiene que ser, como le he dicho, un presupuesto acorde con la realidad.

Y mire, yo voy a decir una cosa, señor Sada, precisamente, para intentar recomponer el discurso político, esa geografía a veces confusa, porque todavía no sé muy bien qué piensa, señor Sada, y me da igual, la verdad, pero no lo sé, es ya es un problema de curiosidad personal. ¿Usted está a favor de la contracción del gasto público o no está a favor de la contracción

del gasto público? ¿Está a favor de la estabilidad o no está a favor de la estabilidad? ¿Le parece correcto que en el año 2011 hubiera ajustes y ahora no haya ajustes? Es que no lo sé, señor Sada, no lo tengo claro. Es verdad que es muy difícil hacer un discurso político en el primer presupuesto diciendo que lo que se hizo hace seis meses no estaba bien.

Mire, yo le voy a decir una cosa, señor Sada —usted me lo habrá oído siempre—: las políticas de contracción del gasto público en un momento de estrangulamiento económico y financiero, nacional e internacional son necesarias. Y ustedes las hicieron, y ustedes las hicieron. Por lo tanto, ahora mismo no me empiece a decir que por qué no se incrementan las partidas cuando ustedes han sido los que las han reducido, y en una partida, además, en un porcentaje significativamente muy superior en la mayor parte de los casos, entonces, no voy a llegar a eso, no se preocupe, no voy a llegar a eso.

Mire, hay una gran diferencia entre la Presidencia de este Gobierno y la anterior Presidencia del Gobierno de Aragón, ¡muchísimas diferencias! No voy a entrar ni siquiera en el plano personal, no voy a valorar la capacidad profesional y técnica de cada uno, pero yo le digo una cosa: este Gobierno, su presidenta ejerce el liderazgo constantemente, bajo criterios absolutamente técnicos, profesionales y con una visión de liderazgo político como no se había tenido hace mucho tiempo en esta comunidad autónoma, y esta es la realidad, nos guste o no nos guste, esa es la realidad... A mí me da igual que esté o que no esté, a mí me da absolutamente igual.

¿Y que hay que modificar el presupuesto? Oiga, no hay que ser presidente esta comunidad autónoma para saber que eso va a ser así. Evidentemente, porque el Gobierno central va a tomar medidas, el Gobierno central tiene que tomar medidas, aquellas medidas que ustedes no tomaron, porque evidentemente era mejor estar en una situación de don Tancredo permanentemente esperando que viniera una luz divina para que alguien resolviera esto, antes de que lo que vamos a hacer en el Gobierno central, que es empezar a tomar medidas a las dos primeras semanas de haber tomado posesión. Esa es la realidad, y si esas medidas suponen un ajuste o suponen una modificación del presupuesto de la comunidad autónoma, pues, habrá que ajustarlo, y no es tampoco nada nuevo. Ustedes habrían hecho exactamente lo mismo, por una razón que le voy a explicar y que conoce perfectamente: muchas de las medidas que va a tomar el Gobierno central tienen proyección territorial, son norma básica, afectan transversalmente a todas las Administraciones Públicas. Por consiguiente... No, no llegan tarde, es que van a llegar dos semanas después de haber tomado posesión el nuevo Gobierno. Es que, claro, ustedes tienen un concepto del tiempo... Esto es como «La Flecha del Tiempo», pero no voy a entrar en novelas, da igual, no se preocupe que no le voy a dar ese gozo. Directamente, esto es como «La Flecha del Tiempo». Mire, aquí se toman las decisiones en dos semanas, o en tres semanas, conforme se montan equipos... Sí, sí, el Gobierno central. Ustedes no tomaron ninguna medida, en un año, ni una sola medida. El peor año de la situación económica de España en su historia en los últimos setenta años y un Gobierno ausente que no tomó ni una sola medida de política económica. Esa es la realidad. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.]*

Pero voy a seguir.

Mire, lo que hizo la presidenta como alcaldesa del Ayuntamiento de Zaragoza lo recuerdan perfectamente los ciudadanos de Zaragoza y se lo agradecen constantemente, eso es lo que pasa... Sí, sí... [Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.] Pero le voy a decir una cosa, le voy a decir algo más. Traer a colación aquí al Ayuntamiento de Zaragoza en la situación actual es un poco patético, perdóneme que se lo diga. Oiga, ¿me puede decir, según la Ley de haciendas locales, en qué fecha tiene que presentar el presupuesto una entidad local? El 15 de octubre... [La señora diputada PÉREZ ESTEBAN, del Grupo Parlamentario Socialista, se pronuncia en términos que resultan ininteligible]. Sí, sí, ya está, el 15 de octubre. A propósito, usted hablaba de presión fiscal, pero ¿quién está incrementando la presión fiscal en Aragón? El Ayuntamiento de Zaragoza. ¿Quién empezó a reducir el presupuesto en gastos de personal? El Ayuntamiento de Zaragoza, a propósito, con el voto cómplice del resto de formaciones políticas. ¿Eso es política? ¿Eso es liberalismo? O eso, ¿qué es? ¿O es consistencia ideológica? ¿O es que estamos también en el mismo escenario de contención del gasto público?

¿Sabe lo que les ocurre? ¿Sabe lo que les ocurre? Que ustedes tienen dos discursos, de verdad, se lo he dicho alguna vez: son como Gollum en *El señor de los anillos*, pero es algo peor, es decir, por un momento, a ustedes les ocurre lo siguiente, que ustedes piensan: «no, es que yo soy de izquierdas; ay, pero tengo que hacer una política liberal de contención del gasto público», y entonces, en el mismo discurso, salen los dos lenguajes y no sabemos.

Yo recuerdo algunas películas de los años sesenta en las que se le aparecían a Fernando Fernán Gómez dos personajes y le decían cosas diferentes al oído, pues, algo parecido: ustedes tienen un angelito de izquierdas y un angelito liberal que les cuenta otra cosa diferente. Y ese angelito liberal es el angelito que realmente se impone tanto en los mercados, tanto en la legislación española como en la legislación comunitaria.

Mire, ustedes dicen: «Teníamos el 70% del presupuesto para ejecutar». ¡No!, ¡no!, ¡no! Usted sabe cuál es la composición del gasto público en Aragón..., sí, ¡lo sabe! Señor Sada, eso usted lo sabe. Mire, el 40% son gastos de personal —usted lo sabe—, el 20%, aproximadamente, son gastos cofinanciados, y el margen de maniobra es prácticamente muy limitado si se coge un presupuesto ya aprobado para poder hacer determinados ajustes. Pero le voy a decir una cosa, sabe, con las políticas de contención del gasto público que hemos aplicado ya en siete meses, vamos a conseguir mañana aprobar un decreto ley con el cual vamos a poder sanear ya o dar cobertura presupuestaria a doscientos veinte millones de euros de deuda sanitaria pendiente que ustedes generaron antes del año 2011, y eso es hacer política de austeridad, y eso es hacer política de contención del gasto público, y eso, en seis meses de gobierno. [Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.]

Señor Sada, usted tiene una obsesión con el juego. Se lo voy a explicar también, y además, oiga, que nos ha tocado la lotería, y esto es una buena noticia para los ciudadanos de los Monegros, para los ciudadanos de Grañén y para los ciudadanos del resto de Aragón. ¿Sabe por qué adoptamos medidas en materia de estímulos fiscales al juego? Y lo voy a tener que volver a decir aquí otra vez: porque la capacidad tributaria en

materia de impuestos sobre el juego la tienen las comunidades autónomas. Es que les he escuchado banalizar sobre este tema. Oiga, por favor, sean responsables. No banalicen, porque hay dos mil empleos ahora mismo en centros y casas de juego que están probablemente peligrando, pero en las próximas semanas y creando estímulos fiscales mediante la reducción de la tributación, mediante la modificación del devengo del impuesto, pasando a que sea semestral en vez de anual, podemos conseguir ventajas fiscales tendentes a conservar y mantener el empleo. Señor Sada, esa es la realidad, pero lo tenemos que hacer, porque somos competentes en materia de tributación de juego, no lo es el Estado, lo tenemos que hacer nosotros.

Mire, el impuesto de sucesiones y donaciones, no empiece con el discurso compasivo ricos/pobres, porque no afecta a las grandes fortunas, afecta a todos, que nos morimos los pobres también, por favor, déjenos morirnos y que también podemos donar los pobres. Lamentablemente, de verdad, me parece que ese discurso afecta a todo el mundo; sucesiones y donaciones, señor Sada, afecta a todo el mundo. Es que ha dicho que afectaba a las grandes fortunas, y ¡no! No entraré más en ese discurso, que ese es un discurso leonino, ese es un discurso lacerante contra las grandes fortunas empresariales de esta comunidad, y estoy convencido que no tiene nada contra las empresas familiares y las grandes empresas que están asentadas en esta comunidad autónoma, que tanto bien han hecho por esta comunidad autónoma y que tanto empleo han creado en esta comunidad autónoma. Por lo tanto, destierren todos ese discurso compasivo de Robin Hood entre ricos y pobres, y no lo mezclen con los tributos, porque eso es muy peligroso, eso es realmente peligroso.

Mire, usted cometió un error de apreciación cuando dijo que habíamos..., si es verdad lo que dijo en los medios de comunicación, que yo ya no lo sé, que habíamos incumplido la LOFCA, y eso es falso. No incumplimos la LOFCA, y si usted considera que la hemos incumplido...

El señor PRESIDENTE: Vaya terminando.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): ... sí, lleva tres años el Gobierno de Aragón incumpliendo la LOFCA, o sea, que vamos a ser todos yo creo que coherentes con lo que estamos diciendo. No se está incumpliendo.

Y bueno, simplemente ya, acabo, concluyo para explicarle que la Cámara de Cuentas no está para pedirle informes; está para hacer informes sobre la actuación de los poderes públicos. No es necesario pedirle un informe. Si tuviéramos que pedir un informe, se lo pediríamos al Ministerio de Economía y Hacienda, que es el órgano competente para estos temas. No hace falta pedirlo, no hace falta pedirlo, y le diré por qué no hace falta pedirlo: porque en todas las comunidades autónomas estamos haciendo lo mismo, y lo ha consentido directamente desde hace tiempo el Estado. Sí, sí, y lo han hecho ustedes...

El señor PRESIDENTE: Acabe, señor Garcés.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Tiene razón, presidente.

Muchas gracias. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.]*

El señor PRESIDENTE: Sí, señor Sada.

El señor diputado SADA BELTRÁN [desde el escaño]: Me gustaría tener un minuto la palabra por alguna inexactitud manifiesta.

El señor PRESIDENTE: Desde el escaño, tiene un minuto.

El señor diputado SADA BELTRÁN [desde el escaño]: Desde el escaño.

Nada, señor Garcés, un minuto.

Primero, que le informen mejor. En sucesiones, está exento un tramo muy importante, por lo tanto, esta exención nueva afecta ya a grandes fortunas.

Segundo, las empresas familiares, la donación y la sucesión en las empresas familiares, está absolutamente exenta.

La LOFCA se incumple solo cuando es al principio, es en el presupuesto y no luego, en la liquidación.

«Transparencia», dice usted. Mire, la Ley de acompañamiento, que se había desterrado ya en esta comunidad autónoma, tiene modificación de cuarenta leyes, y entiendo que la presidenta solo quiere trabajar en la época de vacaciones, en enero, que, por cierto, fue el PSOE... En enero, trabajaremos, y luego no sé qué vamos a hacer el resto del año, porque, desde luego, cambian por la puerta falsa cuarenta leyes.

Mire, simplemente, el Fondo de contingencia...

El señor PRESIDENTE: Termine, señor Sada.

El señor diputado SADA BELTRÁN [desde el escaño]: No, simplemente, con la suma del Fondo de contingencia, con la suma de los consejeros que han dicho de los fondos de contingencia, se necesitan cinco fondos de contingencia.

Y, por último, no haga debate político en cuestiones que influyen a los ciudadanos, como es el tema del tranvía; incluya a los ciudadanos y no a las instituciones.

Nada más, y muchas gracias. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.]*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Sada.

Continuamos con la exposición de los grupos parlamentarios en turno en contra. ¿Perdón? Un segundo, señora Ibeas. El señor Garcés tiene la palabra brevemente, desde el escaño. Soy muy consciente de que estamos en un debate de presupuestos, que se hace una vez al año, y, en consecuencia, eso tiene algunas características propias. Si fuera todos los meses, no tendría estas características.

Evidentemente, señor Garcés, brevemente, tiene la palabra.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN) [desde el escaño]: No, si va a ser menos de medio minuto, señor presidente. Gracias por su benevolencia.

Señor Sada, usted tiene un problema: tiene una fijación con la presidenta de este Gobierno, tiene una fijación. Esa fijación, probablemente, sea producto de que tiene que trabajar en Navidad, y yo qué quiera

que le diga, y que va a trabajar en enero. Ustedes estaban acostumbrados a sestar en época de Navidad, pero este Gobierno, el problema que está diciendo y han dicho constantemente de que es un Gobierno inactivo, pues, nos toca trabajar en Navidad. Bienvenido a las Navidades del trabajo, señor Sada. Bienvenido al esfuerzo y bienvenido a la contención.

Y no le voy a decir nada sobre la afectación a la LOFCA porque se ha equivocado en el planteamiento y directamente no se lo voy a decir.

Y le digo una cosa —además, usted hablaba de responsabilidad—, sea responsable, no haga una crítica al endeudamiento de esta comunidad autónoma cuando ustedes hacían exactamente lo mismo, porque es correcto lo que hacían ustedes y lo que hacemos nosotros. Sí que es verdad, sí que es verdad, señor Sada.

Por lo tanto, de verdad, bienvenidos al mes de diciembre y, desde luego, les va a quedar el mes de enero, donde vamos a trabajar todos, y encantados de poder trabajar.

Muchísimas gracias. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.]*

El señor PRESIDENTE: Ahora sí va a intervenir la portavoz del Grupo Parlamentario Chunta Aragonesa. La señora Ibeas tiene la palabra por tiempo de quince minutos.

La señora diputada IBEAS VUELTA: Gracias, señor presidente.

Señorías.

Señor consejero, usted sigue convencido que este era el único proyecto de ley de presupuestos posible y, desde luego, lo será si se empeñan en que tiene que ser para aguantar déficit, para la estabilidad presupuestaria por encima de todo, pero, desde luego, para reactivar la economía, para generar empleo de calidad, para impulsar el Estado de bienestar, en absoluto. ¿Por qué? Pues, porque, sencillamente, las políticas neoliberales no son la solución. Creer que la economía se reactiva por sí sola, creer que son los empresarios los que tienen que tomar la iniciativa, creer que hay que dejar hacer a todos los mercados y arrinconar a los poderes públicos, eso es lo que nos ha llevado a la situación en la que nos encontramos en estos momentos, y este presupuesto, desde luego, no es el que nos puede sacar de la crisis.

No son los únicos presupuestos posibles, en absoluto, no solamente no van a ser la solución para la situación que tenemos, sino que además que nos van a generar problemas, y es complicado en el momento en el que estamos viviendo. El ministro de Economía y Competitividad ya nos ha advertido que, además, vamos a entrar en recesión. Luego, ya es difícil crear empleo en la situación actual, pues habrá, además, que evitar que se siga destruyendo y eso es muy, muy difícil.

En época de crisis, señor Garcés, realmente, es hora de lo público, es cuando los poderes públicos tienen que hacer ese esfuerzo especial para apoyar a quienes peor lo están pasando, y esa es la realidad, esa es la realidad, porque al final parece que uno escucha aquí marcianadas: ricos, pobres... No, mire, es que hay gente que lo está pasando muy mal, es que es así. En eso consiste finalmente ese Estado social del que habla nuestra Constitución, que, por cierto, ustedes se han atrevido a reformar pasando por encima de la so-

beranía popular y, sobre todo, para ponerla, además, al servicio de los mercados, que hace falta valor.

No son los presupuestos que necesita Aragón, señor Garcés, no son. ¿Van a mejorar la situación de la educación? No. ¿Van a mejorar la situación de la sanidad? No. ¿Van a mejorar la situación de los servicios sociales? No. ¿Van a mejorar el empleo? No. Luego no son los presupuestos que necesitamos en Aragón. Y, además, usted sabe que hay una preocupación real de que sean los mercados los que acaben dictando finalmente todas las políticas y de que acaben también con ese Estado del bienestar que tanto nos ha costado conseguir. Eso es real. ¿Y qué hace ustedes? Pues, ustedes regalan los oídos a la gente y les dicen que van a prestar una atención singular, hablan de especial atención a la educación, a la sanidad, a la vivienda social, al empleo, a la justicia, pero no es así. Uno lee los presupuestos, se estudia los presupuestos y eso no es así, señor Garcés, en absoluto. Porque incluso llegan a decir que el gasto público en políticas sociales se mantiene y no es cierto, porque la realidad es que se recorta hasta un 5% como mínimo. Luego están haciendo trampa, están comparando además dos presupuestos teóricos: están comparando, por una parte, el presupuesto que se aprobó aquí para 2011 y están comparándolo con ese presupuesto que ustedes nos traen aquí para el año 2012.

Y dicen: nos quedamos igual, en muchas partidas nos quedamos igual, incluso subimos. La pregunta es muy clara: ¿sobre qué suben?, ¿sobre qué? ¿Pero no estaban diciendo que el Gobierno anterior estaba presupuestando a la baja? ¿No han dicho que ha habido que gastar ciento ochenta millones precisamente porque habían presupuestado a la baja? Como poco, también digo, ciento ochenta millones como poco. Bueno, pues entonces, oiga, compare este presupuesto que nos traen en estos momentos para 2012, ese proyecto de ley, con el presupuesto real o con el gasto real que ha habido que acometer finalmente en ese año. Y entonces, si ustedes lo hacen, pues, verán que las cifras que van soltando no son correctas, que el gasto en políticas sociales desciende, y es muy grave que descienda con todo lo que queda por hacer en todas estas áreas, con todo lo que quedaba por hacer y con la situación que tenemos por delante. Y es muy posible, fíjese lo que le digo, que nos quedemos cortos en este análisis. Pero, claro, si las cuentas del presupuesto, de la ley de presupuestos para el año 2011 no sirven —ustedes mismos lo decían—, ¿por qué las utilizan?, ¿por qué utilizan esa referencia? Pues, sencillamente, porque les interesa, porque salen mejor parados comparándolo con este proyecto que, finalmente, fue ley y que se quedó tan corto.

Ha insistido en que es un presupuesto realista. No, no es un presupuesto realista, señor Garcés, y ya hablaremos de ingresos tributarios en el debate de la ley de acompañamiento, pero los ingresos que ustedes plantean, por ejemplo, no son realistas en absoluto. Le voy a poner un único ejemplo: el ejemplo que están previstos por enajenación de inversiones en este caso reales, venta de inmuebles, lo dicen bien claro. A ver, en el ejercicio 2011, vamos a ver, se aspiraba a obtener cuatro millones de euros. ¿Cuánto pudo obtener el Gobierno de Aragón por venta de inmuebles? Veintiún mil. Y ustedes dicen ahora que para el año 2012, pues, van a obtener doce millones de euros. ¿Pero quién esperan ustedes que les puede creer? Es imposible. ¿Cómo esperan que les puedan creer? Porque no me va a

decir usted a mí que está mejor en estos momentos el mercado inmobiliario de lo que estaba en el ejercicio pasado, vamos, no se lo creería nadie. Poco podemos saber además de claro de lo que hay detrás, porque seguimos esperando en el Grupo Parlamentario de Chunta Aragonesista que ustedes nos manden las respuestas con la información de esos inmuebles que están en estos momentos en cuestión. Luego, mire, eso es otra trampa para que le puedan cuadrar las cifras.

Como el Fondo de contingencia que usted ha sacado, dice, «ese colchón». Mire, ustedes lo han vendido como una de las principales novedades del presupuesto: veinte millones de euros para financiar, en principio, posibles ampliaciones de crédito, créditos extraordinarios... Pero, oiga, es que al final, las cosas hay que decir las claramente: es mentira, es mentira, porque el Fondo de contingencia, si sirve en realidad para algo, es para echarle un pulso al Ayuntamiento de Zaragoza, punto. Para hacer chantaje al Ayuntamiento de Zaragoza, punto, señor Garcés. Y el consejero de Obras Públicas ya lo dijo bien claro cuando pasó por estas Cortes, que los diez millones de euros para las obras del tranvía que tiene que aportar el Gobierno de Aragón saldrían de ese Fondo de contingencia. Oiga, un colchón relativo. O es un fondo sin fondo, porque también se le ha dicho aquí lo que han opinado los consejeros. Usted no sé qué va a tener que hacer, a lo mejor va a tener que poner una maquina con número para que pasen todos los consejeros a pedir hora en la lista, porque todos y cada uno de los consejeros y la consejera, todos hablaban de este Fondo de contingencia. Oiga, Fondo de contingencia, un fondo, como le digo, sin fondo. Es un brindis al sol, señor Garcés, porque este Fondo de contingencia nace muerto en sus objetivos, porque todo no puede haber.

Y hablando de los consejeros, por cierto, menudo papelón les ha hecho jugar a los consejeros y a la consejera y directores y directoras generales, que llevan desfilando por las Cortes desde el mes de agosto, y ¿para qué? Con único objetivo: repetirnos el mantra de que ustedes harán más con menos, eso es todo lo que nos dicen, ¡nada! Hay que estar todo el día haciéndoles preguntas por escrito o apelando al artículo 12. ¡Nada! Y lo que estamos viendo en estos presupuestos, señor Garcés, es que hay menos y que con menos, ustedes van a hacer menos, porque hay menos, y sus memorias no dan más de sí.

Luego hay trampas y hay recortes, y muchos, no «reajustes», como dicen sus consejeros, no, recortes y duros, además, en algunos casos. Empecemos por políticas sociales, que además son graves. Vamos a ver. ¿Qué entienden ustedes, señor Garcés, por especial atención a la educación? ¿Recortar un 3%? ¿Recortar un uno? ¿Recortar un dos? ¿Eso es especial atención? Pues, menos mal que le prestan una especial atención, ¿eh?, porque apenas hay inversión, no hay la más mínima intención de crear empleo, no hay propuestas coherentes de formación para la gente joven y menos para los jóvenes que salen del sistema antes de tiempo. Sí hay, en todo caso, una especial atención a la educación, no es a la pública, ¿eh?, porque hay recortes en primaria, en secundaria, en los programas educativos, en la formación del profesorado, en servicios educativos como el comedor, funcionamiento de centros, más, más, más recortes, y eso es lo que ustedes aportan.

Recortan hasta en un 40% los convenios con las entidades ciudadanas sin ánimo de lucro, y ¿para qué?

Pues, mire, para proyectos como los programas de cualificación profesional inicial, que es que estamos hablando de chavales sin cualificación, que eso es gravísimo y mucho más en el momento actual. ¿Y por qué recortan? Recortan para que las entidades hagan lo que pueden, si pueden, para que hagan lo que puedan, como puedan, lo que la Administración en estos momentos no hace. Esa es la realidad, señor Garcés. Así que explique cómo piensa usted que las entidades van a asumir este reto, porque si no lo asume la Administración, ¿cómo se va a asumir? Es imposible. Y eso va a tener un coste social irreparable y duro realmente para vivir.

Mucho hablar de impulsar la formación profesional, mucho hablar de impulsar la formación para el empleo, y ustedes recortan las partidas, por ejemplo, para el Plan aragonés de formación profesional, más de un 30%. Tela, que en esto ya venimos, además, arrastrando recortes.

Recortan otro tanto para las escuelas taller. ¿Qué quiere que le diga? En el fondo, ¿nos sorprende? Pues, mire, no, que les conocemos, no. No, porque ya vemos lo que hacen. Su apuesta no es la escuela pública, no. ¿Qué es lo que están haciendo? Mire, están buscando cómo incrementar —y lo han hecho— partidas para la privada, para la privada-concertada. Y el dinero no cae del cielo. ¿Qué es lo que tiene que hacer para incrementar las partidas de la privada concertada? Pues, quitárselo a la pública, clarísimamente, y así se explican esos recortes que hay. Luego están afectando al eje vertebrador de nuestro sistema educativo aragonés.

Y otro tema: ¿qué es para ustedes la cultura? Esto es casi un debate filosófico, porque menudo tijeretazo, ¿eh? ¿Ustedes no creen, señor Garcés, que la cultura debería estar considerada como un sector económico emergente por el que vale la pena luchar en vez de echarle tierra encima a nuestro tejido industrial cultural? Para eso, ¿las más de cien misteriosas reuniones del señor Badillo sobre las cuales no da información? ¿Qué ha hecho el señor Callizo? ¿Se ha reunido también más de cien veces con no se sabe quién? ¿O se han reunido los dos solos, señor Garcés? Que puede ser, porque, desde luego, el panorama en las partidas de cultura y en las partidas de patrimonio es desolador y no hay otra lectura, no la hay.

Estos presupuestos no son fiables, señor Garcés, no son transparentes por muchas cosas y por lo que le estoy diciendo. Acabamos de recibir incluso una respuesta de la señora Serrat diciendo que, mire, para algunas partidas, para algunas cuestiones, para algunos programas, aunque no haya partida especificada en los presupuestos, no se preocupe, que la habrá. Oiga, y se refiere concretamente a la Red aragonesa de artes escénicas, se refiere al circuito, pero, ¿cómo?, si no está previsto en el presupuesto de dónde va a salir. ¿Del Fondo de contención? Pues, la señora Serrat es la primera que va a tener que coger el papelito para la lista.

Mire, no tiene ni un solo proyecto cultural de fuste, no tiene ni idea, señor Garcés, de cómo resolver los empandullos que han heredado, ni idea, y son unos cuantos. Y ya les viene bien la excusa de que no hay dinero, les viene de maravilla: ni teatro, ni danza, artes escénicas en general, ni música, ni clásica, ni rock, ni jazz, me da igual, ni cine. ¿El arte, señor Garcés? El arte, que no está haciendo aquí hoy un repertorio de citas de literatura infantil y menos infantil, ¡el arte! Un 30% menos para bibliotecas, señor Garcés. ¿Y usted

sabe que las bibliotecas, en muchos pequeños municipios, suele ser el único centro cultural que permanece abierto durante todo el año? Un 30% menos, ahí va.

De deportes ya ni hablo, porque tendríamos para echarnos a llorar.

A ver, ¿qué entienden, por ejemplo, también con la especial atención a los servicios sociales? Porque ustedes criticaban, por ejemplo, del Gobierno anterior los recortes en las políticas sociales, la atención a las personas mayores, la discapacidad, los recortes a los menores en dificultad social, las políticas de juventud, las políticas de igualdad de oportunidades, el apoyo a las mujeres maltratadas, las casas de acogida... Oiga, todo esto lo están recortando ustedes, ¡todo! Todo lo que ustedes criticaban antes lo están recortando ustedes: personas inmigrantes... Y vuelvo otra vez al Ayuntamiento de Zaragoza, porque es que hay un desbordamiento de los servicios sociales de base de los ayuntamientos, incluido el de Zaragoza, que da atención a muchísimas personas a las que se les está recortando esas políticas también, esas partidas en políticas sociales.

La crisis tampoco debería impedir que se siga invirtiendo en una mejor Administración de Justicia. Los presupuestos no garantizan la calidad que tiene que haber.

Y especial atención a la sanidad. Pero, ¿quién va a notar que se mejora la sanidad pública? Quien sí va a notar mejoría son las empresas privadas en el ámbito de la sanidad, porque ustedes plantean nutrir las a costa de debilitar el sistema público, está claro. La única solución que se les ocurre para resolver los tiempos de demora en las listas de espera, señor Garcés, es derivar a la privada, punto. Claro, si ustedes no refuerzan el sistema público lo acaban debilitando, lo van acabar asfixiando. No hablan de reordenar plantillas, no hablan de hacer una sanidad más accesible, no hablan de mejorar cartera de servicios, de aprovechar las infraestructuras, no hablan de aumentar la calidad en la prestación, hablan de acuerdos con la privada bajo eufemismos. Y esto, al final, también tendrá un coste, porque ustedes siempre han defendido que la sanidad y la salud pública eran fundamentales, y a continuación tendremos oportunidad de seguir debatiendo porque hay para mucho.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señora Ibeas.

El consejero puede intervenir por tiempo de diez minutos.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Señora presidente.

Señora Ibeas, bienvenida al debate de presupuestos.

Le agradezco su tono, le agradezco el talante, pero, evidentemente, no vamos a compartir determinadas bases, eso es inevitable, pero ahí, en este debate, yo sí que me siento a gusto, y vamos a ver si nos podemos acercar en algún momento y aproximar algunas ideas.

Más allá, una reflexión: *Alicia en el País de las Maravillas*, nos guste o no nos guste, no es literatura infantil, es otra cosa, que no es literatura infantil, que digo que es otra cosa. Pero, bueno, vamos a seguir.

Miren, es habitual en esta Cámara —lo vengo oyendo—, que hablando usted de mantra, eso sí que es un mantra socialmente aceptado, que la culpa de la crisis es del neoliberalismo. Mire, se lo voy a decir

clarísimamente: la causa de la crisis no es neoliberal, porque si se hubiera actuado bajo patrones liberales —lo del neoliberalismo es una especie de desprecio castizo al liberalismo tradicional—, yo le puedo asegurar que si se hubiera actuado bajo criterios liberales, no tendríamos en España setecientos mil millones de saldo vivo de deuda pública, sino todo lo contrario, habríamos contenido el gasto público y no habría habido ese exceso galopante de gasto que ha desbordado las costuras del Estado del bienestar.

Y a propósito, señora Ibeas, bienvenida a la Constitución, porque el día que aquí se celebró la Constitución no la vi, pero hoy resulta que la cita. Mire, parecen soldados de fortuna: hay días que me interesa la Constitución y hay días que no me interesa la Constitución [aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular]. Y se lo voy a decir muy claro: claro que España es un Estado social; esa Constitución que nos cobija a nosotros, a ustedes, y que nos permite que estemos debatiendo hoy un proyecto de presupuestos. Pero, claro, hay días que uno se ausenta de la Constitución, uno se ausenta de la estabilidad presupuestaria, y ustedes, al final, tienden a las selección o al proceso selectivo de artículos: el 135 no me gusta, pero el Estado social sí que me gusta, y como no me gustan unas cosas u otras, pues, evidentemente, no me siento cobijado. Pero bueno, de todos modos, bienvenida a la Constitución española, bienvenida al Estado social.

Mire, se produjo un debate también ideológico en Europa sobre si la reforma del Tratado de la Unión Europea y la propia reforma constitucional del artículo 135 de la Constitución era un atentado o no era un atentado contra el Estado social y, sobre todo, si impregnaba los sistemas jurídicos constitucionales de liberalismo económico. Le diré una cosa, señora Ibeas, no es verdad. Se puede ser estable presupuestariamente y se puede incrementar el gasto, que es de lo que voy hablar —eso, ustedes no lo hablan habitualmente—, sobre otra premisa, sobre la premisa de incrementar los ingresos fiscales.

Porque esta es la cuadratura de su círculo: si tenemos una capacidad de endeudamiento, que le recuerdo señora Ibeas, nos viene determinada por el Ministerio de Economía y Hacienda, en esa órbita, según usted, demoníaca, probablemente, del artículo 135 de la Constitución y de la legislación de estabilidad presupuestaria, si nos viene impuesta también seguramente en esa espiral diabólica, el objetivo de estabilidad presupuestaria de cada una de las comunidades autónomas, ustedes tienen un margen, que es que el gasto suba. Pero para financiar ese gasto y teniendo en cuenta la capacidad de endeudamiento que tenemos, tendrían que incrementar la presión fiscal de los aragoneses.

Hablemos entonces de los aragoneses. ¿Puede decirle Chunta Aragonesista a los aragoneses cuál es el esfuerzo fiscal que tendrían que hacer probablemente para atender cuatrocientos millones más de gasto público en un presupuesto como el de la Comunidad Autónoma de Aragón? Porque no me digan que eso lo van a pagar los ricos; ustedes nos dejan sin ricos en dos días, nos dejan sin clase media y a ver ahora quién atiende a los pobres. Ese es el problema, ese es el problema.

Mire, se lo voy a explicar, en materia de ingresos fiscales, para que conozca la cesta fiscal de Aragón: si recaudamos —como lo vamos hacer— el impuesto sobre el patrimonio, obtenemos treinta millones de euros aproximadamente, entre treinta y treinta y cinco mi-

llones de euros. Si, además, agotáramos toda nuestra capacidad tributaria en los dos puntos que tenemos de tramo adicional del impuesto sobre la renta a las personas físicas, empezando con las rentas en torno a cincuenta mil euros, que ya es clase media, podríamos obtener en torno a unos ingresos adicionales de otros treinta millones de euros. ¿Usted cree que con sesenta millones de euros, con nuestra capacidad tributaria autonómica, tenemos margen realmente para actuar? No tenemos margen.

Por eso, hay imponderables que tienen que conocer todos, pero imponderables necesarios, y yo no voy en ningún caso a recriminar la acción del Gobierno central ni la reforma de la Constitución, me parece perfecta, me parece una necesidad, además, fecundada por el Partido Popular y el Partido Socialista. Ustedes no estuvieron ahí, no estaban, ahora sí, ahora me imagino que harán debate político en Cortes, pero no estaban, y era una necesidad. Una necesidad que nos impide tomar otras decisiones de política presupuestaria afortunadamente.

Pero ya lo digo, de verdad, nada rompe el Estado social. Las comunidades autónomas —y usted lo sabe bien, señora Ibeas, que es una buena parlamentaria—, las Administraciones autonómicas son Administraciones prestacionales, y por supuesto que tenemos margen para hacer determinadas..., mire, yo no voy a utilizar eufemismos, reducciones —se lo digo con erre; ya sabemos que está de moda la erre, y, además, luego hablaremos con el señor Barrera, que está muy de moda la erre—. Claro que se pueden hacer reducciones del gasto público.

Y existe lo que se llama —que alguno ha utilizado un eufemismo— los beneficios por eficiencia, las ganancias por eficiencia. ¿En qué consiste eso? Muy sencillo, gastos que se ejecutaban antes de manera ineficiente, hacerlos de manera eficiente. Mire, señora Ibeas, nosotros aplicamos un plan de racionalización que ustedes también banalizaron, y de verdad que me sorprendió que ustedes banalizaran el plan de racionalización del gasto corriente. ¿Sabe cuánto gasto corriente en alquileres nos podemos ahorrar ya en un año y medio con los desplazamientos que se están poniendo en marcha y que se van a poner, y las liquidaciones? En torno a dos millones y medio de euros. Lo vamos a hacer, y no pasa absolutamente nada.

Este Gobierno resolvió unilateralmente el contrato de telefonía. Yo le puedo asegurar que con los nuevos pliegos que hemos elaborado se aspira a obtener un ahorro, solamente comparando el presupuesto de licitación del contrato con el importe que se estaba pagando ahora mismo, en torno al veintisiete por ciento. Esos son ahorros de eficiencia. Que los colegios también tienen teléfonos, y que cuando se rebaje la factura del teléfono y de los centros sanitarios, evidentemente, habrá menos gasto corriente, menos gasto de funcionamiento.

Y mire, lo del Fondo de contingencia..., le ha costado hablar del Ayuntamiento de Zaragoza, ahí se ha metido en un nido que yo hubiera evitado, señora Ibeas. Es que esto de soportar gobiernos, al final, mancha, porque el poder también mancha, y el poder también debilita. Aquí no se está haciendo ningún pulso al Ayuntamiento de Zaragoza, y se lo voy a explicar de manera muy sencilla. El convenio que firmó el anterior Gobierno de Aragón con el Ayuntamiento de Zaragoza contenía una subvención de capital, donde se establecían condiciones para la correcta ejecución de la subvención. Como

toda subvención, es una aportación finalista y está sujeta al cumplimiento de las condiciones impuestas al beneficiario, que es el Ayuntamiento de Zaragoza. Huelga decir que el aportante, que es el Gobierno de Aragón, tiene la obligación material y formal de velar por que el beneficiario cumpla con sus condiciones, porque si transfiriéramos los fondos al Ayuntamiento de Zaragoza sin verificar *ex-ante* si están cumpliendo las condiciones impuestas en ese convenio, estaría incurriendo responsabilidad. Y hete aquí que el Gobierno anterior siguió librando fondos al Ayuntamiento de Zaragoza sin justificarse realmente si estaban realizando las obras en los términos previstos en el convenio. Eso es la responsabilidad, la política, la jurídica y la contable, eso es la responsabilidad. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.]*

Y eso es lo que ha promovido el consejero de Obras Públicas y lo que promueve este Gobierno: simplemente, verificar que el Ayuntamiento de Zaragoza está cumpliendo con sus obligaciones materiales, nada más y nada menos. Porque le diré algo más, señora Ibeas: si no lo hiciéramos y siguiéramos librando fondos y el Ayuntamiento incumpliera, estaríamos incurriendo en responsabilidad quienes lo hacemos. Y aquí hay un Gobierno, no responsable política y moralmente, hay un Gobierno responsable jurídicamente. Por lo tanto, no busquen en ningún caso ningún tipo de móvil político a lo que es simplemente una actuación de carácter de índole administrativa. Esa es la realidad.

Política social. Hombre, se han reasignado recursos. ¿Usted me puede decir que subir el billete del autobús en Zaragoza es hacer política social? ¿Usted me puede decir que cerrar los centros de día en verano es hacer política social? ¿Usted me puede decir que impagar determinados gastos de funcionamiento de los centros del Ayuntamiento de Zaragoza es hacer política social? Señora Ibeas, usted ha estado ahí, ustedes están ahí. No vivimos en mundos y en universos paralelos. ¿Eso es política social también? ¿Es política social que la principal modificación presupuestaria que ha hecho el Ayuntamiento de Zaragoza en los últimos cuatro meses ha sido reducir prácticamente en ocho millones los gastos de personal? ¿Eso es política social? Esta es la realidad. Por lo tanto, volvemos al discurso doble: mire, la diferencia que habitualmente hay entre lo que ustedes llaman los liberales y todos los demás es que los liberales siempre están en el mismo discurso. Lo que no puede ser es que ustedes, cuando gobiernan, viran su discurso porque tienen necesidad de ajustarse a la realidad, y la realidad política, la realidad económica es la que es, evidentemente.

Mire, usted habla de cultura. Este Gobierno, como cualquier Gobierno, los poderes públicos tienen la necesidad de impulsar la cultura, claro que sí. Pero le diré una cosa y, además, no tengo ningún pudor en decirlo, y se lo voy a decir muy claro: yo prefiero un euro en sanidad y en educación que un euro en cultura. Y se lo digo clarísimamente, y eso no sé si, a lo mejor, es un mensaje liberal. Y a propósito, señora Ibeas, bienvenida al mercantilismo cultural. Mire, el Gobierno socialista central, en los últimos ocho años, impuso el término «industria» para hablar de la cultura, y a mí eso siempre me ha resultado... *[Corte automático del sonido.]*

Acabo, acabo.

Usted ha dicho que «hay que impulsar las industrias, el mercado». ¿De qué cultura está hablando, señora Ibeas? ¿De la cultura del dinero? ¿De la cultura del mercado? ¿O está hablando de la cultura realmente? Porque usted ha empezado a hablar de cultura con palabras mayores, con letras mayúsculas y ha acabado hablando de mercado, ¿eh?, y eso me preocupa viniendo el discurso de Chunta Aragonesista, ¿qué quiere que le diga?

En materia de sanidad...

El señor PRESIDENTE: Señor Garcés, autodisciplina. Debe acabar, que todavía le quedan diez minutos después.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Acabo, ya acabo. Es que como dice tantas cosas...

El discurso de la sanidad, yo creo que lo explicó muy bien el consejero en su comparecencia, y ustedes están intentando contraponer permanentemente el discurso «público contra privado».

El ciudadano —lo dijo muy bien la presidenta, recientemente, en una comparecencia— lo que quiere es una correcta provisión de los servicios sanitarios. Si eso lo puede hacer un centro privado, que lo haga un centro privado en régimen de concierto. No hay ningún problema. Y no tenga problema, de verdad, señora Ibeas, porque lo público y lo privado es bueno, siempre y cuando redunde en beneficio a los ciudadanos. Y como usted, también yo estoy siempre a favor de los ciudadanos.

Muchas gracias. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.]*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Garcés.

Señora Ibeas, por tiempo de diez minutos, tiene la palabra.

La señora diputada IBEAS VUELTA: Gracias, señor presidente.

Señorías.

Señor Garcés, pero quién gobierna, ¿usted o yo? Quién está en el Gobierno, ¿usted o yo? Que yo sepa, está usted, que yo sepa. Yo no vengo aquí a defender los presupuestos de ningún gobierno. Yo estoy representando a un grupo parlamentario, y usted tiene que hablar por el Gobierno. ¿Qué pasa, que le tira la política municipalista ahora o qué? Pues, se ha confundido de listas, y le falta, tiene que esperar un poco, tiene que esperar un poco a hacer méritos y, a lo mejor, encabeza alguna lista al ayuntamiento, al de Zaragoza a lo mejor, quién sabe.

Vamos a ver, vamos a ver, estamos aquí hablando del presupuesto de la comunidad autónoma, señor Garcés, vamos a ver, del presupuesto que usted defiende, de lo que usted está planteando, y lo único que le pedimos es que hagan las cosas bien, nada más, fíjese si es complicado. Yo le estoy contando lo que ustedes defendían antes de llegar al Gobierno, antes de mayo, y lo que ustedes están defendiendo ahora, y es contradictorio, porque nosotros les tenemos que estar sacando ahora los colores por lo que ustedes querían sacarle los colores al Gobierno anterior, luego ustedes ahora se lo tienen que comer, porque es así, porque

ustedes están recortando en lo mismo que criticábamos que se recortaba antes.

Ha hablado de las políticas sociales. Mire, no voy a entrar en algunos comentarios que ha hecho, porque no, pero las políticas sociales no deberían jamás resentirse de las coyunturas económicas. Se han recortado desde las grandes partidas hasta las pequeñas, hasta cooperación al desarrollo, que parece que es la hermanita pobre —cae tan lejos lo que se puede hacer...—. Pero, claro, se quedan proyectos muy importantes en el aire. Y ¿qué pasa con las entidades, con la tarea que desempeñan? ¿No les importan, por ejemplo, el valor social y el valor económico que genera en Aragón su trabajo? Aportan recursos propios, aportan trabajo voluntario, aportan proyectos de carácter estatal y de carácter europeo, aportan muchos puestos laborales. Es muy importante, y ustedes no quieren invertir, sin embargo, en esa vía, en ese valor seguro, pero, ¡ah!, no les parece mal que perdamos dinero público en apuestas como Motorland. Ya está, son maneras de entender las cosas.

Mire, el recorte en inversiones reales es drástico, señor Garcés, drástico. Luego ustedes no es que apuestan por la austeridad, no: ustedes por lo que apuestan es por la parálisis. ¡Ya está! Es lo que ustedes estaban echando en cara siempre a los gobiernos anteriores, y ahora les toca a ustedes, y lo están haciendo. Vale, pues asúmanlo. Porque así no se mejora la calidad de los servicios sociales, sino todo lo contrario; así no se genera empleo, sino todo lo contrario, porque se destruye, y así no se reactiva la economía, señor Garcés. Porque, si demuestra lo contrario, a lo mejor usted se gana un Nobel, ¡qué quiere que le diga!, pero esto no es así. Y es lección de primer día en cualquier titulación de Económicas. Pero no hay inversión productiva, no la hay, y lo poco que hay no llega a compensar ni tan siquiera los serios recortes que llevamos arrastrando en ejercicios anteriores.

Carreteras. Mire, ni un euro para la liberalización completa del peaje de las autopistas AP-2 y de la AP-68, ni una mínima garantía de que las obras realmente necesarias se vayan a poder realizar. Es que no se van a poder mejorar —o tan apenas— carreteras locales, es que es así. Es que ustedes están recortando hasta las obras en curso. Es que no hay ni una sola partida para el Plan de seguridad vial. Recortan hasta el 50% en el convenio con Renfe. Recortan —y ahora le voy a recordar que estamos en Aragón, y esto es muy grave—, recortan la ayuda a las líneas deficitarias de viajeros y servicios regulares. Eso es grave en Aragón.

Cuando decimos que estamos en Aragón y que hay que pensar en un presupuesto para Aragón, hay que pensar en esto, en las dificultades que tenemos para vertebrar nuestro territorio, en las dificultades que tenemos para dar un servicio de calidad (sanitario, educativo, social... —a todos los niveles—, generar empleo) en cualquier lugar donde se viva, porque, si no, vamos a tener que cerrar todos nuestros pueblos. Y sin inversión pública en todas estas áreas, señor Garcés, pues mal, mal, mal, mal.

Pero, mire, hablemos, por ejemplo, de investigación, innovación y desarrollo —debate teórico, altura—. No se puede pensar en un nuevo modelo económico si no pasamos por la apuesta en estas áreas. Vale. En eso hemos estado de acuerdo todos los grupos parlamentarios, todos los partidos —¡a ver quién se atreve a

decir lo contrario!—. Pues ustedes vienen y recortan. Luego van en dirección contraria, señor Garcés. Exigían en la oposición lo contrario de lo que ustedes están haciendo. Con esos recortes perdemos posiciones —me imagino que usted lo tiene muy claro—. Con esos recortes me imagino que tiene bien claro que no se va a poder cumplir ese objetivo que planteaba la señora presidenta de que seamos líderes a nivel estatal... ¿Cómo vamos a ser líderes a nivel estatal? ¿Cómo vamos a ser líderes recortando en estas partidas, que son fundamentales? ¿Cómo vamos a ponernos en la media europea? Si no apuestan por la investigación y no apuestan por la Universidad de Zaragoza, a ver, ¿qué quieren hacer con todo ese capital humano y científico que representan nuestros investigadores y nuestras investigadoras, señor Garcés? Porque usted, con este presupuesto, su Gobierno está trabajando para que toda esta gente salga fuera de Aragón y no vuelva nunca, porque aquí no tienen posibilidades. Recortan hasta en nuevas tecnologías... Recortan todo. Un tercio de las partidas para desarrollo económico, turismo, industria, energía... Recortan comercio. No se puede reactivar la economía así, es imposible.

¿Qué sucede con medio ambiente? Tijeretazo. Ya nos imaginábamos que iba a caer algo así al fusionarlo con agricultura y con ganadería, pero, oiga, menuda caída. ¿Qué es lo que pasa? Que, para ustedes, el medio ambiente es como un lastre, en vez de comprender que es una auténtica oportunidad para generar empleo y para generar, además, desarrollo sostenible. No, a ustedes esto les molesta. Sinceramente, desperdician las posibilidades que se les ofrecen desde la más pura línea neoliberal, sí. ¿Qué sucede con agricultura y ganadería, sin embargo? Oiga, que, con la crisis que llevaban ya arrastrando desde hace tiempo, aún les tocan más recortes. ¿No se trataba de generar empleo y ayudar a salir de la crisis en el medio rural? Pues no. Y no quieren entender que es un error no apoyar más el sector cooperativo, no lo entienden, porque es necesario ese apoyo, es fundamental para fortalecer el sector y para hacerlo mucho más competitivo frente a las grandes multinacionales. Y el campo aragonés, señor Garcés, se está jugando mucho, y ustedes parece que no lo entienden.

Mire, es que en un presupuesto no existe ni la magia ni existe la lotería. No existen. O logran más recursos vía impuestos o incrementarán la deuda, y ustedes han optado por lo segundo. Ustedes están renunciando a recaudar más ingresos. Tienen las posibilidades —ya hablaremos de ello, ya hablaremos—, pero su receta es menos gasto social, menos políticas públicas, más recortes y más deuda pública, porque la deuda pública se ha incrementado, señor Garcés, en un 37%. Es más: los presupuestos del año 2011 autorizaban al Gobierno de Aragón a emitir deuda pública hasta una cantidad, que era seiscientos veinticuatro millones de euros, y, en esta ocasión, su presupuesto eleva esa autorización hasta los ochocientos cincuenta y seis millones. La deuda, además, se va a destinar a financiar gasto corriente —lo dicen—. ¿No habíamos quedado en que el Partido Popular es partidario del equilibrio presupuestario y de no incrementar la deuda? Este presupuesto no dice lo mismo.

Comarcas. Mire, con todos estos anuncios propagandísticos en nombre de cualquier cosa, uno puede llegar a pensar, cuando no ve las cifras y no sigue el día a día de la política, que puede haber algo. ¡Cómo va a

haber algo —como el anuncio ayer de la ordenación territorial, la estrategia de ordenación territorial—, si uno lee las propuestas que ustedes están haciendo, y se ve que no tienen la más mínima intención de trabajar por la ordenación territorial ni por la vertebración del territorio en Aragón, en absoluto! Sin inversiones productivas, recortando la ayuda a las corporaciones locales en un 12,21%, con todo lo que se viene recortando; ni un euro más para el Fondo de Cooperación Municipal y Comarcal, después de años de congelación, de recortes; eliminan partidas incluso para la cooperación y la vertebración territorial. Esa es la realidad del presupuesto. Eso es lo que yo le saco encima de la mesa.

O sea, que mucho criticar presupuestos anteriores, pero a esto se reduce el primer presupuesto del Partido Popular: recortes en políticas sociales, caída en picado de la inversión, abandono de prioridades que deberían serlo siempre, sea el Gobierno del signo que sea, como la educación y la investigación pública; disminución de la capacidad de iniciativa del sector público, pero incremento de las transferencias al sector privado; aumento de la deuda para poder pagar gasto corriente; abandono de nuestras corporaciones locales y, sobre todo, nuestros ayuntamientos, y así seguiríamos, señor Garcés. Y eso es lo que hay en el presupuesto.

Le reconozco, eso sí, mucho trabajo propagandístico, sí, pero este presupuesto es más bien una mala película —con muchos cortos publicitarios, pero una mala película—. Y esto no es lo que necesitamos en Aragón: necesitamos más. Necesitamos que se apueste realmente por las nuevas fórmulas, no por las viejas; que no se apueste por recortar en partidas como I+D+i, que le decía, y que se impulse. Porque, claro, mientras Rajoy está tranquilizando a los ejércitos diciendo que no se preocupen, que no va a escatimar en lo que haga falta, ¿usted es consciente de todo lo que está en juego recortando lo que recortan? Y tanto que les gusta hablar de competitividad, es que no se garantiza tampoco que puedan plantear una competitividad y viabilidad de proyectos empresariales, sobre todo en buena parte de nuestro medio rural, porque las tecnologías, en este caso las TIC, de información y comunicación, no llegan a muchos sectores de nuestro territorio.

En fin, mire, hablaban de sanear finanzas públicas, cumplir objetivos de estabilidad... Mucho ruido y pocas nueces, señor consejero. Mucho luce el escenario para un guion más bien pobre y previsible, y la realidad es que nos vienen con unas recetas, después de darnos tantas lecciones... [corte automático del sonido] ... una ironía, y no necesitamos ironías: necesitamos, sobre todo, un proyecto de ley en el que aparezcan reflejadas las urgencias que tiene en el día a día la gente y las soluciones que plantea el Gobierno, y este proyecto de ley, señor Garcés, no cumple con ese requisito.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señora Ibeas.

Señor Garcés, por tiempo de diez minutos, tiene la palabra.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Señor presidente.

Señora Ibeas.

Evidentemente, usted no gobierna: es así. Gobernamos nosotros, efectivamente. Pero, fíjese, eso no impide, señora Ibeas, que el discurso político sobrevuele y

que ustedes y nosotros discutamos sobre este discurso político.

Usted ha hablado ahora de Shakespeare, *Mucho ruido y pocas nueces*, y yo diría que algo olía a podrido en este reino cuando llegamos. Y ¿sabe lo que olía a podrido? El saldo vivo de la deuda que tenía este Gobierno, el más alto que ha heredado nunca Aragón, tres mil trescientos millones de euros; el saldo vivo de la deuda del sector público empresarial... Sí, sí, una pésima gestión empresarial que nos ha llevado a condenarnos financieramente durante varios años a la Administración aragonesa. Por supuesto que no hay milagros. Nadie hablaba de milagros. No hay recetas milagrosas. Ustedes no plantean ninguna receta milagrosa tampoco. Todo lo contrario: ustedes plantean una pócima que hundiría más todavía el sistema económico aragonés. Claro que no hay recetas, pero tenemos que tomar medidas, y las estamos tomando, y yo le puedo asegurar que esta comunidad autónoma, cuando acabe esta legislatura, será algo muy diferente, porque habrá mejorado sensiblemente lo que hemos heredado.

Mire, el discurso económico... Usted me dice que es mucho ruido y pocas nueces hablar de estabilidad presupuestaria. Vuelve otra vez a hacer una lectura de la Constitución española en clave anticonstitucionalista. Mire, ¡que la estabilidad presupuestaria es un principio constitucional! Ya lo sé que no le gusta, pero es un principio constitucional. Yo estoy convencido de que tanto usted como yo —yo creo que somos personas cabales— no vamos a llamar a la insumisión en la aplicación de las normas constitucionales. Estabilidad presupuestaria, estabilidad presupuestaria y estabilidad presupuestaria: no hay otra solución desde el punto de vista político ni desde el punto de vista financiero.

Pero retomo el discurso, y se lo voy a volver a decir: mire, hay una posibilidad de gastar más, porque, usted, todo su discurso ha sido que se han reducido todas las partidas y que esto está mal. Señora Ibeas, ¿usted entiende que alguna partida no se debe rebajar? Hay que incrementar todas: para eso estamos en política, para gobernar al galope del tigre del gasto público. ¡Qué sencillo es gobernar y hacer política cuando uno está a lomos del tigre del gasto público! Eso no es hacer política: eso es gastar, y ya va siendo hora de que despertemos al nuevo mundo y de que veamos que hacer política es algo que se escribe de manera completamente diferente. Porque tener dinero y gastar es muy sencillo —eso se hace también en las casas, en las economías domésticas—, pero realmente hacer política con mayúsculas es tomar decisiones, tener liderazgo y convencer y movilizar a los ciudadanos y a esa sociedad civil, que a la sociedad civil, señora Ibeas, no se la moviliza con recursos públicos: a la sociedad civil se la moviliza creando la conciencia y el hábitat necesario para que se desarrolle, para que cree las condiciones suficientes para generar confianza y para crear empleo. Mire, si usted tuviera al final que cumplir con ese compromiso político idiocrático que tienen de incrementar todas las políticas de gasto público, ¿usted sabe la presión fiscal que tendría Aragón? Y, de verdad, retomo el debate ese de ricos, mesocracia y pobres. Mire, Aragón, sobre todo, es una sociedad mesocrática: no nos engañe. Claro que hay fortunas, pero, mire, las fortunas, cuando se han generado con arreglo a principios de capacidad, mérito y esfuerzo, y hay muchos aragoneses que lo han hecho, son modelo para el resto de aragoneses, para sus em-

pleados, para los trabajadores y para los que prestan servicios, y tendrían que serlo para nosotros, para los políticos. No condenemos el mérito y la capacidad. Esa es una razón de ser del liberalismo, pero, fíjese, es una razón de ser constitucional también, el mérito y la capacidad. Pero, sobre todo, Aragón es mesocracia, Aragón es clase media, y ustedes, con sus recetas, condenarían directamente y de manera abierta a la clase media a una ruina absoluta para hacer políticas públicas cuya rentabilidad social o económica es muy dudosa, porque ustedes plantean sistemas administrativos prebendarios, sistemas administrativos basados en la ayuda pública, ayudas públicas que muchas veces no responden a una utilidad social, a una utilidad política, a una utilidad económica. Por lo tanto, este debate de pedir todo está bien, pero políticamente no se sostiene y, sobre todo, ahora no se sostiene ya ni jurídica ni económicamente. Está bien venir aquí... Yo también lo puedo hacer.

Mire, no vamos a hablar de literatura infantil: vamos a hablar de buena literatura austriaca. Usted no sé si se habrá leído *El regreso de la vieja dama*. Uno de los grandes dramaturgos suizos, Dürrenmatt, escribió esa obra. Y era muy curioso: era una señora, una señora, por otra parte, que podría ser como usted, que llega un buen día a un pueblo y, desquiciada porque en su juventud hubo un novio que no la trató bien, empieza a dar regalos a todo el mundo, hasta que ese novio queda completamente desplazado. Mire, yo le puedo asegurar una cosa: usted puede venir aquí a vender absolutamente todo (electrodomésticos, todo tipo de políticas públicas...) e incrementar el gasto en lo que quiera, pero lamentablemente siempre habrá un novio que tuvo hace veinte años que le llamará a la conciencia y le dirá: así no se hace política, se hace política de una manera completamente diferente. Por lo tanto, tenga cuidado, porque, cuando uno viene aquí y dice que todo se puede incrementar, habría que explicar la contrapartida, y ese es el problema: que no la van a explicar. Y ¿saben por qué no la van a explicar? Porque como gobierno no van a gobernar, que es lo que ocurre, señora Ibeas, que no gobiernan, y ahí donde sostienen gobierno hacen lo contrario de lo que vienen a decir aquí: incrementan la presión fiscal, suspenden determinados servicios... Claro, es que es un problema. Y ¿sabe por qué? Porque se encuentran de bruces con la realidad, y, al encontrarse de bruces con la realidad, cae todo el ideario político; ya no hay nada, señora Ibeas, no hay nada. El discurso... Eso sí que es propaganda. Nosotros no hemos hecho propaganda. Los proyectos de ley no son propaganda, no son burbujas jurídicas. La propaganda es decir que se puede hacer todo sin ningún coste. Eso es propaganda. Esa propaganda la pueden hacer en Cortes y la pueden hacer en las calles, pero sigue siendo propaganda. Y nosotros lo que queremos es un discurso que sea realista.

Mire, le voy a decir, porque ha dicho que había recortes, le voy a explicar, por políticas públicas —y lo tiene en los cuadros de los presupuestos—, si hay o no hay recortes en algunas de las que ha dicho. Mire, en salud y consumo se incrementa el presupuesto un 0,48% —hablo de políticas, de políticas públicas—; en educación, es verdad, se reduce un -1,80%. A propósito, señora Ibeas, bienvenida al principio de importancia relativa —es que antes no le he contestado—. Me ha hablado de la enajenación de activos. Tienen una fijación con la enajenación de activos, la tienen. Me han hablado de

doce millones. ¡Hombre!, está bien dedicar parte del debate presupuestario a doce millones. ¿Sabe qué porcentaje representan doce millones sobre el presupuesto total de ingresos de esta comunidad? ¿De verdad que eso es un problema para ustedes, los doce millones? ¿Y por qué no se consiguieron los doce millones en otras épocas? Porque ni hubo política proactiva de venta de activos y ni siquiera hubo concursos ni subastas para vender esos activos. Y lo vamos a hacer, y ya veremos el mercado cómo responde, evidentemente, pero no se pongan también ustedes en el autobús a aplaudir si nos pegamos una torta con el autobús porque no tenemos freno, pero tenemos que hacerlo, porque es nuestra responsabilidad política. Y vamos a poner... Ya tenemos los pliegos redactados para la subasta de bienes e inmuebles, y ahora tenemos que seleccionar adecuadamente los bienes e inmuebles con el objetivo precisamente de generar esos ingresos.

Pero volviendo... Mire, educación, efectivamente, se rebaja un 1,80%. Parte... Aproximadamente unos dieciséis millones de euros. Tres millones y medio derivan directamente de la cancelación del programa de jubilaciones anticipadas de la Ley orgánica de educación, de la LOE. Por lo tanto, ya nos quedamos con una reducción en torno a quince millones de euros sobre un presupuesto que ronda mil millones de euros. Mire, eso, en concepto estructural, no es reducción. Estamos en un ajuste muy fino que se consigue, como decía antes —aunque no les guste, porque dicen que es un eufemismo—, mediante beneficios o ganancias de eficiencia, mediante un consumo de gastos corrientes que sea mucho más eficaz y, sobre todo, que sea mucho más eficiente.

Pero sigo. La política social de prestaciones asistenciales y servicios sociales crece un 6,26%. Le han informado mal. Está en los presupuestos. En empleo y relaciones laborales crecemos un 2,14%. En agricultura y fomento agroalimentario, que nos parece fundamental, y ahí sí que le han informado muy mal, crecemos casi un 15%. En Política Agraria Común, en la PAC, crecemos un 0,52%. Perdona, señora Ibeas, no ha acertado ninguna cuando ha dicho que no crecíamos, porque en todas crecemos. Y esto no es un milagro, esto no es *¡Qué bello es vivir!* mientras esperamos un milagro económico presupuestario: sencillamente es que hemos hecho el mejor presupuesto que creíamos. ¿Que nos podemos equivocar? Claro que somos falibles, evidentemente, pero le puedo asegurar que este era, teniendo en cuenta las prioridades que usted ha destacado, uno de los mejores presupuestos, sino el mejor, que entendemos, evidentemente como Gobierno, que se puede hacer.

Y claro que crece la deuda, señora Ibeas. ¿Cómo no va a crecer? ¡Si tengo que amortizar la deuda viva o tenemos que amortizar la deuda viva el año que viene! ¡Que la deuda existe! A propósito, ese impuesto diferido, que no sé si les gusta a ustedes, lo tenemos realmente que pagar, porque, si yo no cubriera mis obligaciones de amortización de deuda, no podría ni refinanciar la deuda ni cubrir las necesidades de gasto. Y, a propósito, no financiamos gasto corriente con esa deuda. Estamos financiando las amortizaciones de deuda del año 2012 más parte de los gastos de capital, capítulo VI más capítulo VII de nuestro presupuesto, algo que ya hacía el Gobierno socialista y algo que están haciendo todas las administraciones autonómicas. Sí, señora Ibeas, todas las administraciones autonómicas. Eso es así. Por lo tanto, mire, lamentablemente, este Gobierno ha heredado

la herencia que ha heredado. Es una herencia maligna. No, no, no, señora Ibeas, no, no, aquí no se puede poner el contador a cero. Ya me gustaría a mí poner el contador a cero, ya me gustaría a mí haber aplicado desde el inicio recetas liberales. Le puedo asegurar que no nos criticaría por lo que nos está criticando. Y, sinceramente, lo que le digo es que en ese contexto no tendría ni discurso político para poder contrarrestar las opiniones de este consejero.

Muchas gracias. *[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular.]*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor consejero.

Corresponde ahora el turno del Grupo Parlamentario de Izquierda Unida. Su portavoz, el señor Barrena, tiene la palabra por tiempo de quince minutos.

El señor diputado BARRENA SALCES: Gracias, señor presidente.

Señorías.

Señora presidenta.

Señor consejero de Hacienda.

Ya tenemos sus presupuestos. Tanto pedirlo, al final llegó. Los suyos, los que han tenido bien guardados hasta que ha pasado el 20-N y los que no han tenido ningún reparo ya en presentar. Son presupuestos del ajuste duro, como ya esperábamos. Son también los presupuestos que demuestran la gran mentira con la que ustedes ganaron las elecciones. Ustedes se presentaron como la alternativa del cambio. Fíjese que su eslogan era «Súmate al cambio» en las últimas elecciones, decían, y hacen lo que está haciendo el Gobierno anterior, pero apretando más el cinturón a la gente. «Súmate al cambio», decían, y, como usted ha reconocido, nos han presentado unos presupuestos continuistas, porque no tienen alternativa y se han limitado a hacer lo que ya venía haciendo el anterior Gobierno. Mire, no basta con que usted se arroge el que ustedes están dentro de la Constitución, porque también han colaborado con ello con el Partido Socialista. Nosotros y nosotras, Izquierda Unida también está dentro de la Constitución, y la Constitución no prohíbe subir impuestos. Otra cosa es que ustedes no se atrean o no quieran o no sepan. Siguen, en definitiva, la misma política, porque sus presupuestos están en la línea continuista, que es lo que requiere el mercado. Ustedes recortan el presupuesto, y lo sufre el gasto social. Ustedes también dicen que son los mejores presupuestos posibles, como ellos. Ustedes bajan impuestos, como ellos, y como ellos presentan un presupuesto que va ser imposible de cumplir.

Los presupuestos que hoy vamos a votar no son los presupuestos que esperamos quienes estamos buscando que la crisis empiecen a pagarla quienes la han causado. No son los presupuestos que van a crear empleo —ustedes mismos reconocen que en 2012 va a aumentar el desempleo—. No son lo que van a permitir inversión productiva, que reactiva la economía y que genera empleo —ustedes mismo reconocen que no va a haber inversión—. No son los presupuestos que van a garantizar los gastos sociales —ustedes mienten cuando afirman que no hay recortes, y las cifras demuestran que hay graves recortes sociales—. No son tampoco los presupuestos de la reasignación que usted ha dicho, no, no: son los presupuestos que condenan a los ayuntamientos y comarcas a dejar de prestar servicios, servicios básicos, y, por lo tanto, dificultan la

vertebración del territorio y, por lo tanto, van a ayudar y favorecer la despoblación del medio rural. Son unos presupuestos, en definitiva, que significan más paro, más recesión económica, menos empleo, menos gasto social y los que precarizan los servicios públicos, que se ven amenazados por la apuesta clara por la privatización que ustedes hacen. Eso que ustedes llaman colaboración público-privada no es ni más ni menos que una privatización, además con los modelos de gestión privada, que no es transparente, no es clara. Es una privatización que puede ser oscurantista, como lo demuestran las cláusulas de confidencialidad que impiden que conozcamos el acuerdo al que han llegado con Dorna Sports.

Señora Rudi... ¡Oh!, no está. Debate importantísimo, el más importante, pero no está la señora presidenta. No está, no está, señorías. ¡Oiga!, que no está, que eso de estar en varios sitios a la vez no lo hacen los mortales. Señora Rudi, hoy, además de votar los presupuestos, vamos a votar sus líneas políticas y económicas. Ya hizo falta que pasara el 20-N para que pudiéramos conocer lo que va a ser la política económica de su Gobierno. A nosotros, a Izquierda Unida, no nos sorprenden en absoluto. Es un ajuste duro, es estabilidad presupuestaria, es congelación salarial, es bajada de impuestos, es apostar por lo privado, son llamadas al incremento de la competitividad y de la precariedad laboral. Es claramente la senda hacia el desastre, que ya marcan la banca y la Unión Europea, es el proyecto y programa político de la derecha, y es el programa de recortes. Es el de la erre de recortes, señor Garcés, el que quieren hacer el Partido Popular y el Partido Aragonés. Es la erre también de rebajar las prestaciones sociales, que es lo que hacen el Partido Popular y el Partido Aragonés. Es la erre de renunciar a crear empleo, que es lo que están haciendo el Partido Popular y el Partido Aragonés. Es la erre de rendición ante los mercados, que así lo asumen el Partido Popular y el Partido Aragonés. Es, en definitiva, el programa neoliberal que apoyan el Partido Popular y el Partido Aragonés.

Cuando ustedes, Partido Popular y Partido Aragonés, hablan de estabilidad financiera, están diciendo que van a bajar el gasto público sin ni siquiera tratar de incrementar los ingresos, es continuar la línea que ya pactaron con la reforma constitucional en agosto. Ustedes no hablan de ingresos: hablan de reducir el gasto. Dicen que es insostenible el déficit público, pero no quieren hablar de recaudar más. De hecho, sus presupuestos hablan de lo contrario: de recaudar menos, de bajar impuestos, y por eso aparecen bajadas para los de sucesiones, transmisiones, impuestos ambientales, rebajas de las tasas por el bingo y por las tragaperras —no a los jugadores y jugadoras, sino a quienes explotan ese negocio—. Pero, junto a esas bajadas, yo creo que con indecencia aparecen subidas injustas como es el IVA, que es el más injusto e insolidario impuesto, que afecta a todas las personas por igual y con independencia del nivel de renta. Aparece también una subida lineal del canon de saneamiento, algo que va a afectar por igual a todos los ciudadanos. Y usted dice que el Ayuntamiento de Zaragoza incrementa la presión fiscal. Sí, pero con algo que impone la izquierda, que es con progresividad, para que quien más tiene más pague. Asistimos a una reforma fiscal altamente regresiva. Los ricos, señor Garcés, están de enhorabuena: siguen pagando menos quienes tienen

más, y esa es otra erre que tienen ustedes, la erre de los regalos fiscales que Partido Popular y Partido Aragonés hacen para que paguen menos quienes pueden y deben pagar más.

El descenso del gasto público, que tiene como objetivo compensar unos ingresos decrecientes, se hará fundamentalmente recortando la Administración pública. Ustedes, además de amortizar plazas, aceptan una tasa de reposición cero del empleo público, lo que supone que, cuando haya jubilaciones, no se sustituirán. Sus presupuestos anticipan un deterioro salvaje y premeditado de los servicios públicos. Sus presupuestos lo que son es la mercantilización de la educación, de la sanidad y de las prestaciones sociales. Están diseñados para facilitar la entrada de las empresas privadas en la prestación de los servicios públicos. No es gratuito que ustedes contemplen incrementos de las partidas a la concertación ni que dejen sin partidas plurianuales la inversión para equipamientos como el hospital de Alcañiz. Y no es gratuito que ustedes hayan distinguido entre servicios esenciales y servicios públicos. No es tampoco gratuito ese fondo de contingencia. Con ese van a congelar decenas de millones para manejar a su antojo, y, fíjese, congelan millones de euros mientras financian insuficientemente a la universidad o mientras demuestran su hostilidad al Ayuntamiento de Zaragoza dejando de pagar los diez millones comprometidos con el tranvía, que utilizan seiscientos mil ciudadanos y ciudadanas que viven en Aragón, en Zaragoza. Son millones congelados, y mientras van a dejar colegios y hospitales sin hacer. Por mucho que insistente y machaconamente digan —lo han vuelto a hacer hoy, ya en dos ocasiones— que mantienen el gasto social, no hay más que ver sus presupuestos. Además de que el gasto social que depende directamente de sus departamentos está congelado, y eso, como usted bien sabe, significa, por efecto de la inflación, menos recursos, el gasto social que deben prestar las comarcas, los ayuntamientos está recortado, exactamente igual que han sufrido un tijeretazo los recursos que se dan a las entidades sociales que por la vía de los convenios o las subvenciones dan prestaciones sociales que ustedes ahora se cargan de un plumazo. Claro, señor Garcés, que hay recorte del gasto social, por mucho que ustedes quieran negarlo.

No podemos hablar del proyecto de presupuestos que vamos a votar sin tener en cuenta la propuesta que nos hacen de ley de medidas tributarias que los acompaña. Esa ley que ustedes quieren que pase desapercibida es una apuesta clara por favorecer al sector privado. Por ello, además de establecer su política de reducción de tasas e impuestos, de desarrollar un claro sistema de incentivos para la empresa privada, aprovechan para recuperar algo que al menos aquí en Aragón hacía tiempo que no pasaba: ustedes convierten la ley de medidas tributarias en una ley omnibus que les sirve para cambiar, con calculada premeditación y alevosía, todo un paquete —nada más y nada menos que veintisiete— de leyes que, al tramitarlas por este procedimiento, que desde luego es legal, pero perverso desde el punto de vista democrático, impiden el adecuado debate y reflexión. Eso es un golpe muy duro a la democracia formal, señor Garcés. Es aplicar el autoritarismo de la mayoría absoluta, es el desprecio a las reglas de juego democrático, aunque quizás sea el miedo al debate abierto y transparente. ¿No dijo la señora presidenta que el Parlamento sería el centro de

la vida política? ¿Por qué entonces la señora presidenta permite esta práctica, que va contra el debate y la participación parlamentaria? Los más lamentable y lo que aquí, desde esta tribuna, denunciamos es que ustedes, señora presidenta, señores y señora del Gobierno, señores y señoras del PP y del PAR, van a apoyar con su voto lo que desde nuestro punto de vista es una indignidad, porque son conscientes de que, aunque lo votan, estos presupuestos dificultarán el crecimiento económico, agravarán la crisis, aumentarán el desempleo y condenarán a la exclusión social a familias enteras. Son, además de profundamente contrarios a lo que habría que hacer, imposibles de cumplir, porque solo son rigurosos —otra erre, señor Garcés—, solo son rigurosos con los recortes.

Los ingresos —la verdad es que me siento decepcionado, señor Garcés— no son realistas. Esta erre no se la puedo poner, porque no son realistas. No tienen nada que ver con la monarquía: con la realidad, con el terreno que se pisa. No se los cree ni usted mismo. Su propuesta, primero, no es nada original. Incrementa la deuda, como siempre, y este incremento de deuda no garantiza tampoco el cumplimiento de los gastos previstos. Por eso, como buenos y obedientes neoliberales, han anunciado ya que en marzo de 2012 revisarán las cuentas. Es la excusa para hacer aún más recortes. Es la tesis oficial del neoliberalismo. Quieren la coartada para recortar, siguen la estrategia del «no habrá más remedio». Presupuestan unos ingresos imposibles para después invocar que, como no se recauda lo previsto, hay que gastar menos, y ese gastar menos en boca de ustedes es menos educación, es menos sanidad, son menos servicios sociales, menos prestaciones de dependencia, menos carreteras, menos gasto social en definitiva.

Los presupuestos que hoy nos ha presentado incrementan la deuda pública —también en eso son continuistas, también—. Presupuestan ya de entrada un déficit de ochocientos cincuenta y seis millones de euros, que los van a tener que financiar con las entidades financieras a los intereses especulativos que, a pesar de la gran cantidad de dinero público recibido, cobran. No nos explica, señor Garcés, qué incidencia va a tener en estas cuentas la deuda que tiene con el Estado, los novecientos millones por aportaciones excesivas de la recaudación. No nos dice tampoco cómo va a incidir en estos presupuestos ese traje que ustedes le han hecho a la deuda que heredaron con el tema de la sanidad, que ustedes van a aprobar mediante un decreto. ¿Cómo va a incidir eso en estos presupuestos?

Todo ello lo están haciendo al mismo tiempo que presupuestan menos ingresos por la bajada de impuestos. Eso, señor Garcés, yo creo que es un despropósito. ¿No es verdad que hacen un mal negocio al regalar dinero público para después pedirlo al cinco, al seis —al cinco y medio estaban ayer—? Porque lo van a tener que pedir. Los cien millones que ustedes regalan bajando impuestos nos cuestan a todos los demás tanto como dos de los colegios públicos que ustedes van a dejar de construir.

Tampoco son los presupuestos que, tal y como reclaman los gurús económicos de la derecha, van a posibilitar la reactivación económica. Ya ven que hasta el señor De Guindos, el nuevo ministro, reconoce que estamos en recesión. Son presupuestos inútiles. No sirven a la izquierda, porque no resuelven el problema

ni garantizan el gasto social, y no sirven a la derecha, porque no reactivan la economía. Por lo tanto, señor Garcés, señores y señoras del Partido Popular y del Partido Aragonés, la izquierda va a votarlos en contra y les va a pedir que presenten otros más sociales, más reequilibradores, más redistributivos. Tenemos muy claros los motivos por los que no podemos apoyarlos, pero me gustaría, señores y señoras del Partido Aragonés y del Partido Popular, que los van a votar, que piensen y antes de votar respondieran a estas preguntas: ¿van ustedes a consentir con su voto favorable que la crisis se agrave?; ¿van ustedes a consentir con su voto que no hay alternativa para los más de cien mil parados y paradas que hay en Aragón?; ¿van a consentir con su voto que sigan aumentando las familias que caen en niveles de pobreza?; ¿van a consentir con su voto que se recorten y sufran las prestaciones sociales?

Acabará con una frase, señor Garcés, no de Cicerón, de alguien más moderno. Es de Albert Einstein, y dice: «Los problemas que tienes hoy no pueden resolverse pensando de la misma manera que pensabas cuando los creaste».

Gracias.

La señora vicepresidenta primera (PLANTAGENET-WHYTE PÉREZ): Gracias, señor Barrena.

Su turno, señor consejero. Tiene diez minutos para la réplica.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Señora presidenta.

Señora Barrena, o señor Einstein. Es verdad, usted persiste con la erre. Se lo dije el otro día, recordando a ese gran artista aragonés: usted es Don Erre que Erre, y sigue erre que erre, y no lo vamos a cambiar de la erre que erre. Creo que Paco Martínez Soria, desde luego, estaría satisfecho de este debate parlamentario en algunos casos.

Mire, le voy a decir algo. ¿Que es un ajuste duro? Yo no sé qué entiende usted por duro. El ajuste presupuestario, con a, es un ajuste. E insisto, y es verdad, y usted ha introducido un elemento en el debate que me parece coherente con su posicionamiento político. La restricción financiera de la que parte cualquier presupuesto en España, como usted conoce, es estabilidad presupuestaria, restricción al endeudamiento, y sobre eso tenemos que elaborar nuestro presupuesto. Pero usted ahí juega con una variable, que es la variable discrecional, que es incrementar el gasto público y financiar ese gasto público con ingresos fiscales. Lo ha dicho usted, y me parece que además ahí ha sido completamente diáfano, y me parece muy bien, porque es coherente con el discurso ideológico, y ahí es donde no nos vamos a encontrar. Evidentemente no nos vamos a encontrar. ¿Por qué? Y ahí no vale... Sí, porque es todo lo contrario. El Partido Popular no ha mentido en su programa electoral ni está mintiendo ni está suplantando la voluntad de aquellos aragoneses que quisieron que gobernara, en este caso con el Partido Aragonés. No, porque el Partido Popular, en su discurso programático, en su programa electoral, preveía la reducción de impuestos, preveía la supresión del impuesto de tendidos, preveía una rebaja de la carga fiscal, preveía una supresión del impuesto de sucesiones y donaciones. Y forma parte además del bloque de pacto político con el Partido Aragonés. Por lo tanto, no es una gran mentira, no es un gran fraude: es una gran

realidad. Es un presupuesto acorde con las consignas, con los mandatos y con las pretensiones de un partido que está en la realidad, de un partido que quiere devolver a la sociedad aquello que no se le puede quitar, y esa es la gran diferencia. Y esa sí que es la gran mentira política, señor Barrena. La gran mentira política es que ustedes entienden que, detrayendo recursos de las economías doméstica de los particulares, se genera más riqueza. Y, fíjese, en el discurso liberal, que seguramente... Insiste, le gusta poner lo de «neo». Yo todavía no sé lo que es el «neo», de verdad. A mí en algún momento alguien me lo tiene que explicar. Pero le diré que en el discurso liberal... ¿Sabe lo que quieren los liberales? Devolver a la sociedad aquello que no se le tenía que haber quitado nunca, porque el verdadero desarrollo social, individual, no reside en los poderes públicos, no reside en los planteamientos estatistas, no reside en los planteamientos intervencionistas: reside políticamente en la sociedad civil, en los individuos, que son los verdaderos potenciales del crecimiento económico. Y eso es lo que queremos, en esa ley de acompañamiento que usted abomina y que, desde luego, tendremos ocasión de plantear. Es un debate político, señor Barrena, no es un debate de cuentas. Y ahí me encuentro a gusto, porque, además, le puedo asegurar que he pensado siempre lo mismo. Mire, el relativismo de Einstein, insisto, y se lo he dicho antes a la señora Ibeas, lo están aplicando ustedes cuando tienen que soportar un Gobierno determinado. Ahí todo es relativismo, todo lo que decía no se cumple. Y, mire, le puedo asegurar que en un mandato liberal, bajo cosecha liberal, todo se cumple, porque, además, inevitablemente hay que hacerlo y porque no tenemos otro remedio político.

Y vuelve usted con sus consignas, consignas de los años setenta sacadas del baúl de los recuerdos. Hay una frase que me ha llegado al alma, señor Barrena: el presupuesto tienen que pagarlo quienes nos lo han causado. Oiga, ¿quién ha causado aquí esto? Lo habrán causado los gestores políticos. Es así. ¿O lo han causado los bancos, las entidades financieras, la Iglesia católica? Es decir, en ese catón demoníaco donde usted envuelve absolutamente todo, todos los malos, es decir, toda la insania esa demoníaca que nos envuelve y nos hace decaer como sistema económico. Pues no, señor Barrena, no, no. La crisis no la genera el sistema financiero, la crisis, los desequilibrios presupuestarios no los genera el sistema financiero, porque, hasta donde yo sé —o me estoy equivocando—, los bancos no aprueban los presupuestos de la comunidad autónoma. Ahora, me sorprende que el Partido Socialista se suba a este barco ahora mismo, porque, realmente, si se sube a este barco, yo ya no sé si está a favor de la estabilidad, si está a favor o en contra de los mercado o si el mercado lo entiende de una manera completamente diferente a lo que es.

Pero, bueno, da igual, estamos con usted, señor Barrena. Mire, el presupuesto, al final, ¿sabe quién lo paga? Lo pagan los ciudadanos, y precisamente usted ha acabado con una frase que, si le parece, se lo puedo decir, creo que es desafortunada porque le puedo asegurar que este Gobierno no ha provocado esto, y yo no puedo decir que se puedan imputar a este Gobierno, o a este consejero, o a la señora presidenta los problemas heredados por una mala gestión presupuestaria.

Y digo esto y volveré a decirlo y me lo han oído siempre, señor Barrena: hay problemas que son es-

estructurales, que afectan a todas las Administraciones públicas y no se pueden imputar a ninguna formación política. Eso le he dicho desde el primer momento, por lo tanto, no es nada nuevo. Pero hay problemas que sí derivan de una mala gestión, y esos se pueden empezar a corregir ya y estamos empezando a corregirlos.

Me hablaba usted: y ¿qué va a hacer con ese decreto ley que va a aprobar mañana? No se preocupe, va a aprobar el Gobierno un decreto ley. ¿Sabe lo que va a hacer? Aprobar un suplemento de crédito que tiene por objeto dar cobertura presupuestaria a aquellas partidas de gasto que se han generado como consecuencia de obligaciones derivadas básicamente del sistema de salud, que no tenían consignación presupuestaria en su momento. Eso es realismo, ¿no? Y mire, desde el punto de vista estético, si me lo permite, que no desde el punto de vista técnico, queda muy bien que, por una parte, el presupuesto del año 2012 comprenda aquellas previsiones de gasto que van a cubrir las necesidades de financiación efectivas del año 2012, y que en un decreto ley suplementemos aquello que viene de otros ejercicios, porque es la foto fija de dos formas de hacer política, la foto fija del hiperrealismo, del hiperrealismo socialista y la foto fija del realismo económico y del realismo presupuestario del Partido Popular.

Este presupuesto no es autoritario, no gobernamos en mayoría absoluta, ya lo saben, no gobernamos en mayoría absoluta y, por otra parte, gobernamos según la voluntad política de los ciudadanos, y los aragoneses decidieron que se gobernara a través de un pacto, un pacto estable, un pacto sólido donde, evidentemente, habrá diferencias, habrá diferencias de alcance; probablemente, no nos pongamos de acuerdo en todo, es inevitable, forma parte del discurso político, pero le puedo asegurar que el grado de entendimiento no es fruto del autoritarismo, sino que es fruto del voluntarismo, pero del voluntarismo de verdad, de la posibilidad de hacer política en común entre dos grandes formaciones o entre dos formaciones políticas.

Usted sigue hablando de la colaboración público-privada como un estigma: ¡que no!, que la colaboración público-privada no es un problema. Y vuelven otra vez al baúl de los silogismos, «es que con la colaboración público-privada se privatizan los servicios públicos»: nada más falso de la realidad que lo que usted está diciendo, no se privatiza absolutamente nada. Y tanto gobiernos de tradición socialista como gobiernos de tradición popular en España han realizado colaboraciones público-privada, y hay casos que han funcionado bien y hay casos que no han funcionado bien. Y ¿sabe dónde está el error? Y ahí, seguramente, estaremos de acuerdo usted y yo: en que el sector público no ha ejercido adecuadamente la potestad de tutela, de disciplina y de control que tenía que ejercer sobre el operador privado. Por lo tanto, no demonicemos la colaboración público-privada ni en sanidad ni en educación.

Y no hablemos mal de la educación concertada, la educación concertada es una forma de colaboración público-privada, es una forma de concierto contractual allí donde el sector público no llega, y no tenemos que reprochar el valor agregado que aporta la educación concertada en este país, que lo público y lo privado pueden convivir perfectamente, en perfecta armonía, pero ustedes tienden a dar codazos al sector privado. ¡Si es el sector privado el motor de nuestro desarrollo

económico, de nuestro desarrollo social! ¡Si, nosotros, lo que tenemos que ser es palanca para esa transformación, para ese cambio! Pero ustedes hacen lo contrario, ponen el freno, detrayendo recursos a los particulares, incrementando la presión fiscal. Usted lo ha dicho clarísimamente, pero ya se lo he dicho y lo he explicado antes, diga cómo se incrementa la presión fiscal en Aragón para cubrir todas las promesas electorales que hicieron en campaña electoral, dígalos, porque no salen las cuentas; eso sí que sería no atender a la realidad. Pero, bueno, yo tampoco estoy aquí, evidentemente, para cuestionar su programa, ni mucho menos.

Habla de la subida del IVA, que se lo vuelvo a repetir, que el dato del IVA me viene de la Agencia Estatal de la Administración Tributaria, que no viene del gobierno de Mariano Rajoy, que este es un dato que viene de hace tres meses. Por lo tanto, oiga, pregúntele al Partido Socialista si tenía prevista ya una subida del IVA, pero no nos lo pregunte a nosotros. Insisto, aquí hay dos previsiones, que son: la de la congelación y disminución salarial y, por otra parte, la de la recaudación en IVA, que son proyecciones que no derivan de este nuevo Gobierno, aplicando el principio relativista de Einstein, ¿no?, no derivan. Por lo tanto, no nos reproche una subida del IVA torticera o escondida de un dato que no viene de nosotros, sino que es un dato directamente recabado del Ministerio de Economía y Hacienda, esta es la realidad. Por lo tanto, a lo mejor hay que pedirle información a Elena Salgado sobre cuál era la previsión de lo que iba a ocurrir.

Y luego, algún tema más. Mire, no mercantilizamos la sanidad y la educación, de verdad, tienden ustedes a utilizar argumentos y a utilizar terminología del siglo XIX, no se mercantiliza nada, no se mercantiliza nada. El sector público colabora con el sector privado en la prestación de servicios, y lo puede hacer de manera equilibrada, de manera armónica. Lo que quieren los ciudadanos, señor Barrena, es una gestión de servicios de calidad. Mire, si evaluáramos —y vamos a empezar a evaluar políticas públicas en Aragón después de diez años, vamos a empezar, sí... [corte automático del sonido]—...

La señora vicepresidenta primera (PLANTAGENET-WHYTE PÉREZ): Debe ir terminando, señor consejero.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Voy acabando.

En un Consejo de Gobierno, muy pronto vamos a aprobar un plan de control de calidad. Si el ciudadano percibe que los servicios públicos son de calidad y son eficientes, le puedo asegurar que le resulta indiferente que lo preste el sector público o un agente privado en régimen de colaboración con el sector público. Esa es la realidad, ustedes siguen con el dogma *iuspublicista*, el dogma de que lo público es lo único que sirve. Pues no, porque antes del poder y antes de los sistemas políticos existía el ciudadano, señor Barrena, y todo tiene que volver al ciudadano: esa es la realidad y esa es la gran diferencia ideológica entre ustedes y nosotros.

Y termino ya, simplemente diciendo, como he dicho antes: no revuelvan con el tema de la universidad, de verdad, no revuelvan con el tema de la universidad. Se ha garantizado la transferencia básica a la universidad, se conserva en su integridad el sistema de incentivos a los profesores, y sí que es verdad que ha habido una re-

ducción en determinados recursos adicionales a la universidad, pero les recuerdo que todas las universidades públicas, a través de la Conferencia de Universidades, apostaron por políticas de contención del gasto público. Por lo tanto, no podemos colocar a la universidad en un fogón diferente del resto de los fogones del sector público, todos estamos en la misma cocina y, por lo tanto, todos tenemos que preparar los mismos alimentos.

La señora vicepresidenta primera (PLANTAGENET-WHYTE PÉREZ): Gracias, señor consejero.

Señor Barrena, tiene diez minutos para su dúplica.

El señor diputado BARRENA SALCES: Gracias, señora presidenta.

Señor consejero, o no entiende o no me quiere entender. Vamos a ver, ¿responsabilidad de lo que ha pasado? ¡Claro que usted tiene!, como la tiene todo el liberalismo, que es lo que nos ha llevado a toda esta situación, y usted se declara perfectamente seguidor del liberalismo, por cierto, moderno, ¿eh? ¿De qué siglo era Adam Smith?

Sigamos. Algunas de las afirmaciones que usted ha dicho. Mire, lo de don erre que erre yo se lo cambio, el erre que erre se podría haber aplicado a otras cosas, pero, nosotros, es la erre de «no reblar», de «no rendirnos», de «resistir», de «rebelarnos», esa es la erre.

Tiene usted alguna contradicción. «El liberalismo no interviene», ¿qué ustedes poniendo dinero en Motorland, en Aramón? ¿Eso es intervención o no lo es? Aclarémonos, para saber de qué van.

Sobre el IVA. El señor Beamonte, de la diputación provincial, ¿no tiene la misma información que usted? Porque ayer se aprobaron los presupuestos de la diputación provincial, anteayer, para ser más exacto, y calcula una rebaja del 13% de IVA. ¿Beben de fuentes distintas o es que, como la DPZ es solo Zaragoza y no ha tocado la lotería, que ha tocado en Huesca, lo compensan por ahí? ¡Vaya bola de adivino!, pero con bolas de adivinar no se hacen bien las cuentas, ¿eh?, señor Garcés.

Ha dicho usted que lo de la deuda, el suplemento de crédito, es verdad que estéticamente va a quedar muy bien, pero yo le he hecho una pregunta que no me ha contestado, y a ver si ahora lo hace: ¿cómo va a repercutir en este presupuesto esa operación estética que ustedes han hecho? ¿Con el presupuesto del año pasado? Vale, pero es usted el que tiene que gestionar este. Entonces, esa operación estética, cómo va a repercutir en estos.

Igual que no me ha dicho cómo van a repercutir los novecientos millones de deuda que tiene Aragón con el Estado, cómo va a repercutir.

Igual que..., mire, ya voy a aprovechar para hacer otra pregunta: ¿cómo va a repercutir el Partido Aragonés en estos presupuestos? Porque, claro, yo leía hoy en la prensa a su compañero de gobierno, el señor consejero de Presidencia, que no va a haber ningún problema con las enmiendas del PAR. Esto es un truco, a ver, ¿qué presupuesto nos están presentando? ¿El que traen aquí para que discutamos y debatamos o el que tienen hablado, por no emplear ningún otro término, con el Partido Aragonés? Y ¿qué sale de ahí? ¿Más o menos recortes? ¿Más o menos empleo? ¿Más o menos liberalismo? ¿Cómo va a repercutir eso en este presupuesto? No nos hagan trampas, que nos están haciendo unas cuantas, ¿eh?, nos están haciendo unas

cuantas. Pero, claro, les estamos pillando, les estamos pillando. Entonces, díganos cómo va a repercutir esto para saber de qué vamos, para luego, al final, hablar.

Me ha dicho usted que no me preocupe, que discutiremos sobre la Ley de medidas tributarias. Bueno, ya me gustaría, pero fíjese cuánto tiempo nos van a dejar, fíjese cuánto tiempo nos van a dejar; ya nos gustaría, pero lo intentaremos, no se preocupe.

Mira, al final, el presupuesto del que estamos hablando, que es el suyo..., ¡hombre!, me dice que la culpa de todo esto no es porque la banca no hace presupuestos... ¡Hombre!, pero de los presupuestos sale buena cantidad de dinero para la banca, seguramente no de los suyos, aunque sí porque como vamos a tener que pedir refinanciación, como vamos a tener que pedir préstamos de liquidez. Y, además, lo hace usted con un debate también falso porque nos dice: usted acaba de reconocer que van a incrementar la presión fiscal en el ayuntamiento; y le dicho: sí, pero con progresividad, es decir, que pague más el que más tiene, que puede hacerlo, además.

Y, además, para intentar que se convenzan de que lo que ustedes dicen de rebajar impuestos no beneficia en absoluto al consumo, lo que garantiza el consumo es la capacidad del poder adquisitivo, y la capacidad el poder adquisitivo la están ustedes recortando cuando siguen políticas de recortes salariales, congelaciones salariales, precarización laboral, despidos, expedientes de regularización de empleo..., eso es lo que merma la capacidad adquisitiva, no que dejen ustedes que en el bolsillo de quien ya tiene se les quede más. ¡Si les han demostrado que no lo utilizan para crear empleo! ¡Si les están diciendo que, para crear empleo, lo que tienen que hacer es que el despido sea gratis! No sé si llegaremos a que haya una reforma laboral que diga que los capataces llevarán látigo otra vez, no lo sé, para que no me acuse usted de antiguo, no lo sé, pero poco más o menos, ¿eh? Salarios de cuatrocientos euros les parecen bien, que mejor es eso que nada. ¡Hombre!, hasta ahí podíamos llegar.

Mire usted los presupuestos, dígame sí o no. Lo que hacen los presupuestos, en definitiva, es restringir —otra erre— ¿en qué? ¿En carreteras? Sí. ¿En los fondos de cooperación municipal? Sí, sí. Los congelan, ¡pero ya estaban congelados y, por lo tanto, los recortan, no me digan que no! ¿A las Administraciones comarcales? [Varios diputados sin identificar se manifiestan desde sus escaños en los siguientes términos: «Sí».] Sí, me parecen bien, ya vamos bien ¿Para las comarcas y la ejecución de las competencias? Sí, otro sí, ya no dicen que sí..., bueno, se acabó la... Recortan para I+D+i, aparte del eufemismo que usted me diga para la Universidad de Zaragoza, y recortan en más cosas, en cooperación, en solidaridad con el tercer mundo, en la memoria histórica, que son también temas a los que su Gobierno tiene también obligación de dar respuesta. Y no dan respuesta [un diputado sin identificar se manifiesta desde su escaño en términos que resultan ininteligibles]..., ya, la bicha, mire, «ya empezamos», bueno... Pues no, memoria histórica, que tenemos derecho y, además, es una ley que les obliga.

¿Resuelven sus presupuestos las nuevas necesidades en dependencia, en el ingreso aragonés de inserción, en todo ello? No, tapan el agujero que dicen que heredaron. Pero, ¿qué pasa? ¡Si no van a crear empleo!, eso va a seguir aumentándose. ¿Qué va a hacer

al final el señor Rajoy con la ley de dependencia? O ¿qué van a hacer ustedes? Díganlos. ¿Vamos a cumplir desde el día 1 de enero de 2012 el derecho subjetivo que tienen los ciudadanos y las ciudadanas de Aragón a recibir la prestación por dependencia?

Usted ha hablado de la erre de «realismo». Le voy a dar unos datos reales que, además, han salido hoy, del Instituto Nacional de Estadística. Dice que el 21,8% de la población está por debajo del umbral de la pobreza. ¿Tiene su presupuesto alguna respuesta para ello? Dice que el 35,9% de los hogares no tienen capacidad para gastos imprevistos. Dice que el 26,1% de los hogares tienen dificultad para llegar a fin de mes. Otras cifras de realismo, con erre de «realismo», son que hay cinco millones de parados y paradas, de los cuales cien mil o más, seguro que ya más, aquí, en Aragón; que, además de esos cien mil, hay más de cuarenta mil que ya no tienen prestaciones.

La foto real, con erre de «realismo», es que, en definitiva, hay una grave incertidumbre social, hay verdadera necesidad de saber que desde el Gobierno se da alternativa diferente de que los ricos sigan ganando más dinero, o la banca, diferente de esa. No me extrañaría nada que al final, con estos presupuestos, ustedes lleguen a aumentar la incertidumbre social y llegue un momento en que la gente se movilice en la calle. Con esa gente va a estar Izquierda Unida, ya se lo aseguro, y, además, lo vamos a impulsar. Porque hay que reclamarles que atiendan las necesidades básicas de la ciudadanía, que son el empleo, los servicios sociales, las prestaciones, es su territorio, su medio rural, su agricultura, su escuela, su universidad..., en definitiva, es el estado social.

Sobre el tranvía, otro pequeñito apunte para que vea que también les hemos pillado ahí, otra trampa. Ustedes dicen que no quieren polemizar con el Ayuntamiento, ustedes dicen que no ingresan los diez millones de euros porque no ha justificado suficientemente el Ayuntamiento lo que ha hecho. Yo no sé, como no conozco el convenio, no sé si Dorna Sport justificará bien todo el dinero que le dan, no lo sé, usted sabrá, algún día ya nos lo dirán, pero me encantaría que igual que son de escrupulosos con el Ayuntamiento de Zaragoza lo fueran absolutamente con todo, con todo. *[Rumores.]* No, no, si ustedes dicen que sí..., pero comprenderán que hechos lo demostrarían. Si tuviéramos los contratos y convenios que pedimos, tendríamos elemento. Pero, si piensan que es un problema solo de justificación..., porque la obra está hecha, ¿eh?, no tiene más que pasar por allí —está hecha la obra, ¿verdad?—, si es un problema de justificación, no piensan pagarla porque ustedes solo han presupuestado cien mil euros y son diez millones. ¿Qué pasa? ¿Que para eso va a ser el fondo de contingencia? ¡Pues si lo tienen ya casi gastado entonces! Por cierto, ahí hay otra trampa. El fondo de contingencia ¿por qué son veinte millones si en otra parte del documento dicen ustedes que será el 1% mínimo de los gastos no financieros? Sí, sí, eso lo pone en su documento; los gastos no financieros son cinco mil...

La señora vicepresidenta primera (PLANTAGENET WHYTE-PÉREZ): Debe ir terminando, señor Barrena.

El señor diputado BARRENA SALCES: Sí, señora presidenta, enseguida acabo. Gracias.

Por lo tanto, oiga, no se hagan trampas al solitario, no se las hagan, digan de verdad a qué vamos a jugar con ese fondo de contingencia.

Y, mire, a ver si le parezco menos antiguo, voy a acabar con una frase de Joe Strummer, que es del grupo The Clash, que es el grupo punk por excelencia, dice: es hora de recuperar la humanidad y llevarla al centro del ring y actuar así por un tiempo, el futuro no está escrito.

La codicia, señor Garcés, no va a ningún sitio, tendrían que escribir eso en un gran cartel porque sin la gente no somos nada.

Gracias.

La señora vicepresidenta primera (PLANTAGENET WHYTE-PÉREZ): Gracias, señor Barrena.

Señor consejero, su turno. Tiene diez minutos.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Señora presidenta.

Señor Barrena, me hubiera gustado que me lo hubiera dicho a ritmo de rap, hubiera sido más entretenido y hubiéramos mejorado el debate, como Pitbull, lo podríamos haber mejorado. ¡Hombre!, evidentemente, ha renovado el discurso, cuando ha dicho lo del látigo he recordado a Tom Sawyer recorriendo el Mississippi; además, usted sería un buen personaje de la novela, la verdad, un personaje bueno.

Mire, insisto otra vez, se lo voy a repetir, el liberalismo no es causa de la crisis. Ustedes, maléficamente, están derivando esa consigna sistemáticamente porque les viene bien. Y luego acabaré con algo que no me ha gustado, señor Barrena. Ya sabe que lo que no me gusta también lo digo, creo que ha cometido un error, ha cometido un error grave. Pero no es la causa. Vamos a ver, ¿cuál es la esencia del liberalismo económico, señor Barrena? ¿Gastar descontroladamente? ¿Endeudarse sistemáticamente? ¿Refinanciar recurrentemente la deuda? Fíjese cuantas erres, todas son erres contrarias al pensamiento liberal.

El pensamiento liberal apuesta por la sociedad civil. Hay un liberalismo socialdemócrata, que generalmente se agostó en los años setenta en Europa, pero hay un liberalismo propio, que es el que se remonta al siglo XVIII, y en ese liberalismo, insisto, en ese liberalismo no interviene el sector público. El sector público lo que hace es intentar abrogar aquellas trabas y aquellas barreras para el libre desarrollo y desenvolvimiento de esa sociedad civil, del individuo y de los grupos que forman voluntariamente los individuos. Por lo tanto, podrá decidirlo y, a lo mejor, hasta impregna el pensamiento de la ciudadanía, pero será falso, será falso y volveremos a equivocarnos. El exceso de endeudamiento, el exceso de gasto no es liberalismo, es todo lo contrario, y ahí, seguramente, todas, todas —y lo he dicho también alguna vez y me lo ha oído— las formaciones políticas han jugado a ser a veces una especie de cenicienta socialdemócrata, donde había que gastar, porque hacer política gastando es muy sencillo, señor Barrena, se lo he dicho muchas veces, pero, insisto, eso no es liberalismo.

Ya sé que tiene sus fijaciones: Aramón. Pues mire, Aramón es y ha sido, y tenemos una deuda y vamos a ver cómo afrontamos la deuda, deuda, que podrá citar a Einstein o a quien quiera, pero es una deuda heredada, o sea, da absolutamente igual, a la cual

tenemos que hacer frente, evidentemente, y estamos negociando con las entidades financieras y, además, diariamente. Es un ejemplo práctico y sencillo de colaboración público-privada empresarial que puede funcionar bien, que ha funcionado bien y que funcionará mejor, que no tengo ninguna duda de que funcionará mejor.

Y respecto a Motorland, oiga, mire, ya sé que tiene una fijación patológica con Motorland, pero me hubiera gustado que hubiera compartido estas desavenencias y estos desvelos en la época en que Amor Pascual estaba en el Ayuntamiento de Alcañiz. Pero, bueno, estas cosas..., la verdad es que uno va cambiando radicalmente de discurso conforme... Es verdad, esto es el discurso cambiante, es el discurso oscilante, es el péndulo, no hablaremos de Foucault, hoy hablaremos de otras cosas.

Respecto a IVA, ya se lo he dicho, de verdad, no insista, no es una estimación de este Gobierno, lo que hacemos es reproducir la estimación del Ministerio de Economía y Hacienda, y le decimos que como, además, no creemos que en la cesta de impuestos estatales, cuya recaudación por razón de devengo corresponde al territorio aragonés..., lo que hemos hecho es ajustar el importe de las entregas a cuenta, en torno a cien millones de euros, algo que no se había hecho nunca.

Hablaba usted del sistema de liquidación. Pues mire, para no crear ilusión fiscal y una carga onerosa dentro de los próximos años para poder devolver los anticipos que han sido calculados de manera increíble, lo que hacemos ya es distraer esos recursos, nos anticipamos al problema. Eso es realismo. ¿Eso es realismo o no es realismo? Es la primera vez que se hace en esta comunidad autónoma.

Respecto al decreto ley que va a aprobar mañana el Gobierno de Aragón, pues se lo voy a explicar muy fácil: lo que vamos a hacer nosotros es suplementar el crédito para poder dar cobertura presupuestaria a las obligaciones generadas en otros ejercicios; se consignará como obligaciones pendientes de otros ejercicios porque, como usted sabe, para poder gastar en contabilidad presupuestaria es necesario que haya crédito presupuestario. Por lo tanto, ¿cómo va a hacer? ¿Cómo vamos a hacerlo? Mediante la consignación de una rúbrica especial donde se atenderá este gasto, ¿si es que no hay absolutamente nada más!

E insisto, en siete meses de gobierno hemos conseguido —y ustedes se reían— con los planes de racionalización y con otras medidas, pues, mire, hemos conseguido ya laminar, en términos de eficiencia, para que quede claro —ya no utilizo ninguna erre, ya la ele—, hemos conseguido distraer parte del crédito disponible con el objetivo de atender este suplemento de crédito. Por lo tanto, algo estamos haciendo bien, señor Barrena, algo estamos haciendo bien. Y ¿sabe, con esto, qué es lo que conseguimos? Que no haya deslizamientos de crédito, mejor dicho, de obligaciones a ejercicios futuros, que el presupuesto sea realista, que el presupuesto de 2012 sirva para cubrir las obligaciones que se generen en el año 2012, y que dejemos esa rúbrica de obligaciones generadas en otros ejercicios como la señal de una mala gestión presupuestaria, a la que, evidentemente, tenemos que hacer frente, porque tenemos que hacer frente porque es nuestra responsabilidad política y, evidentemente, lo vamos hacer.

Respecto a la financiación, ¡hombre, claro que nos financian los bancos!, también nos puede financiar una persona, también podemos emitir bonos, pero, con carácter general, la inmensa mayoría de la financiación que obtienen las entidades públicas, las Administraciones públicas, son con recurso al crédito, con recurso al endeudamiento bancario. Decir que, por eso, son culpables de los desequilibrios presupuestarios los bancos, ¡hombre!, me parece un atrevimiento, señor Barrena: los culpables de los desequilibrios presupuestarios serán, insisto, aquellos que han provocado el GAP entre ingresos y gastos no financieros, que son precisamente los poderes públicos que aprueban esos presupuestos. Y ¿sabe por qué se producen esos desequilibrios? Ese debate es un debate interesante: se produce porque mantenemos un nivel prestacional determinado y porque queremos mantener un nivel determinado de ingresos. Usted me dirá: no, yo quiero incrementar la presión fiscal de manera progresiva —lo ha dicho dos veces—. ¡Hombre, faltaría más!, el artículo 31 de la Constitución dice que el sistema tributario español es progresivo, sí, sí, y ¿qué problema hay? Es progresivo, que sí, igual que en renta, pero también hay el sistema tributario, no todos los tributos. Usted ha hablado del IVA; evidentemente, el IVA es un impuesto lineal que afecta por igual a todas las economías, aquí y en todos los países de la Unión Europea, ¡claro, si es verdad! Pero de la progresividad, que hay índices en materia fiscal que determinan la progresividad, se hace teniendo en cuenta el conjunto de la cesta de impuestos, no, evidentemente, el IVA u otros impuestos que son directos, como son las tasas u otros. ¿Que, por supuesto, puede haber progresividad? Sí, pero hay algunos tributos donde no es posible aplicar la progresividad, es muy difícil aplicar la progresividad, y en un impuesto multifásico, como es el impuesto sobre el IVA, el impuesto sobre el valor añadido, le puedo asegurar que es imposible aplicar la progresividad en el sistema tal como está diseñado, esa es la realidad.

Por lo tanto, dejemos a los bancos, que le salen todos los fantasmas, salen todos los demonios, todos los demonios que ustedes tienen ahí encerrados vuelven a salir permanentemente: los bancos no son responsables de los desequilibrios presupuestarios, podrá haber habido algún error, pero no son responsables.

Y se lo he dicho alguna vez y se ha sorprendido: en el modelo liberal no se rehúyen los controles sobre los agentes privados, pero hay una diferencia —y vuelvo a insistir— en el pensamiento liberal entre el estatismo y el control, entre la supervisión y la intervención. En el liberalismo se controla, y ha fallado, los sistemas de control han fallado, estamos de acuerdo, han fallado los sistemas de supervisión financiera, han fallado los sistemas de supervisión contable, ¡claro que han fallado!, y tenemos que aprender de esos errores, pero no para hacer todo lo contrario, no para volver a asumir el rol del sector público omnipresente, sino para generar, como digo, las condiciones institucionales para que los organismos reguladores realicen adecuadamente su función.

Ha hablado de que no damos cobertura. Ya lo he dicho varias veces, ¿qué vamos a hacer con la ley de dependencia? Aplicarla, aplicarla, primero, porque la ley de dependencia es una ley estatal y nosotros estamos llamados a aplicar una ley que no sale de estas Cortes, por lo tanto, la vamos a aplicar.

Mire, las prestaciones económicas a la dependencia se incrementan veintidós millones, de noventa y ocho pasamos a ciento veinte, con el objetivo de poder atender las nóminas de todos los titulares de derechos del sistema. No nos puede reprochar eso. ¿Eso es política social? Pues será política social, lo hacemos. Yo lo entiendo, si quiere, en términos más técnico-presupuestarios, es la cobertura presupuestaria a las necesidades de la ley de dependencia y a las necesidades de los dependientes aragoneses.

Inserción. ¡Claro que se está empobreciendo la sociedad! E situación de crisis, claro que se abre la brecha y claro que tenemos que tener una preocupación por aquellas rentas más bajas, pero, cuidado, con esto no demonice a las rentas altas, ni tampoco a la clase media, eso sería un grave error porque al final empobreceríamos a toda la sociedad. Sí, ese discurso le gusta, se lo he dicho muchas veces, es el discurso omnicompreensivo y compasivo de ricos y pobres: no lo hagan, no lo hagan, de verdad, no es bueno.

Este año, el ingreso aragonés de inserción, y usted lo sabe, estaba dotado con 6,5 millones de euros —ha hecho preguntas parlamentarias—, el año que viene lo vamos a dotar con veinte millones de euros. ¿Eso es una manifestación palmaria de que se va incrementar la prestación? Pues claro, es que vamos a crecer al 0,5, es que entramos nuevamente en recesión dentro del estancamiento global que hay en el mundo, pues claro que es así, y, porque es así y porque no creamos ilusiones, presupuestamos de manera realista.

En materia de empleo, oiga, el presupuesto de Inaem sube el 3,14%, 1,7 millones tanto en políticas de formación activa como en política de formación externa. Por lo tanto, yo, de verdad, le digo, que... [*Corte automático del sonido.*]

Y concluyo, señora presiden..., señor presidente, perdón, pensaba que..., señor presidente.

Mire, no me ha gustado una cosa, señor Barrena: utilizar esta tribuna para decir que podía haber movilizaciones creo que es una grave irresponsabilidad, con i y con dos erres. Fíjese, la sociedad y los poderes públicos no necesitan movilizaciones. Está bien que los ciudadanos puedan manifestarse como quieran, por supuesto que puede haber cierto desaliento, claro, es un desaliento que tiene que ser colectivo, porque la situación es muy difícil, es muy crítica, pero constituye una irresponsabilidad, señor Barrena, subir a esta tribuna y venir a anunciar que puede haber movilizaciones sociales. Yo le pediría, si tiene turno de réplica, que, si es posible, contradiga esa afirmación, y lo que hay que hacer es arrimar todos el hombro y también la sociedad, todos, absolutamente todos.

Muchas gracias. [*Aplausos.*]

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor consejero.

Pasamos a continuación al turno de fijación de posiciones por el resto de los grupos parlamentarios.

El diputado señor Ruspira, en nombre del Grupo Parlamentario del Partido Aragonés, tiene la palabra por tiempo de quince minutos.

El señor diputado RUSPIRA MOJARRA: Gracias, señor presidente.

Buenos días, señorías.

El sorteo ya fue, el pasado jueves, la lotería sonrió en particular al Alto Aragón y ha motivado incluso una

cierta oleada de optimismo; pocos días después, debatimos en esta Cámara un proyecto de ley que no puede confiarse a la suerte, sino que debe estar basado en previsiones y objetivos precisos y confiables, aunque sea a costa de volcar un riguroso realismo sobre el optimismo que, a pesar de todo, debemos mantener, nos haya tocado o no la lotería.

Dicho sea de paso, no se puede minusvalorar al gordo porque provoca también consecuencias económicas. Se calcula que el Alto Aragón recibirá una inyección en euros que se sitúa entre el 13% y el 15% de su PIB anual; si le sumamos el efecto multiplicador que podría suponer esa cantidad destinada al ahorro y al consumo, nos haremos de una idea de la magnitud del asunto y de que la alegría es para todos.

Sin alegrías, por el contrario, nos adentramos en el debate de los presupuestos de la comunidad autónoma para el año que viene, 2012, sin alegrías por la actitud rigurosa que antes mencionaba y también por otros motivos que detallaré a lo largo de mi intervención, en nombre del Grupo Parlamentario del Partido Aragonés.

Toda entidad que quiera alcanzar sus objetivos y fines debe desplegar una actividad que supone a su vez afrontar unos gastos para los que debe contar con recursos o ingresos. Ordenar y planificar el conjunto estructurado de estos gastos e ingresos en un presupuesto no es una tarea fácil, señor consejero. Por una parte, ofrecer al ciudadano aragonés una serie de servicios públicos indispensables en toda sociedad moderna (educación, sanidad, vivienda, justicia, prestaciones sociales...). Estas Cortes, en representación de la voluntad popular, tienen que asegurar que esos recursos públicos se utilizarán correctamente para cubrir los servicios esenciales que se nos demandan desde la sociedad. Se trata, por tanto, de priorizar, más aún ahora, en que esos recursos se ven circunstancialmente restringidos por una situación que todos conocemos. Se trata, por tanto, de priorizar con acierto y de aplicar también responsabilidad en el gasto ante estas restricciones de ingresos y ante una verdad inexorable. Tenemos que garantizar que más adelante podremos seguir cubriendo los mencionados servicios esenciales sin problemas o incluso superando los problemas de hoy, también esto es responsabilidad.

Por otra parte, este presupuesto no solo atiende a la actividad propia y directa, presente y futura de la DGA cara al ciudadano, sino que debe orientarse hacia otros fines colectivos. En la actual coyuntura, esos fines tienen unas denominaciones rotundas: el desempleo, la crisis, la reactivación económica. Durante las décadas anteriores en España, el presupuesto del Estado, englobando tanto a la Administración central como las comunidades autónomas especialmente, ha sido la principal herramienta de políticas económica al alcance de los poderes públicos, una herramienta capaz no solo de redistribuir las riquezas, sino también de actuar contra los ciclos en que, periódicamente, la economía entra en declive. Cabe preguntarse ahora sobre la potencia real de este instrumento o incluso sobre las verdaderas posibilidades y márgenes para diseñarlo y utilizarlo, toda vez que otros factores condicionan esas opciones. Por ello, no cabe duda de que el presupuesto es también un medio de información para todos los agentes económicos públicos y privados respecto a las perspectivas de acción de la Administración a fin de que tomen sus decisiones.

En Aragón, la función del Gobierno de nuestra comunidad presenta particular relevancia en este sentido puesto que, como saben sus señorías, el volumen y la pujanza de la iniciativa privada es relativamente menor que en otros territorios y, por lo tanto, las decisiones públicas, con la inversión entre ellas, pero no solo la inversión, adquieren mayor impacto sobre la economía.

En este apartado, quiero detenerme en otro aspecto menos tangible, pero con efectos muy patentes, me refiero a la confianza. Para ello, acudiré a extractarles una cita muy ilustrativa: «El objetivo prioritario de la política presupuestaria ha sido y es la reducción del déficit, en particular de su componente estructural. El cumplimiento de este escenario en el cuadro de objetivos de la política económica actual es absolutamente irrenunciable no solo por cuanto permitirá situar a nuestra economía en condiciones de acceder a la fase final de la unión económica monetaria —ahora tendríamos que hablar de mantenernos y profundizar en esa unión monetaria—, sino también porque constituye la principal garantía de credibilidad de la propia política presupuestaria y contribuye a reforzar la confianza y expectativas de los agentes económicos en una evolución sostenida y no inflacionaria del crecimiento económico a medio plazo. Es un párrafo de la presentación que el ministro de Economía señor Solbes efectuó ante el Congreso de los Diputados con motivo del debate de los presupuestos de 1996, que fueron finalmente rechazados. Repito, confianza y expectativas de los agentes económicos.

Miren, el comportamiento de estos agentes, y especialmente de los mercados de capitales en muchas ocasiones, es un verdadero arcano porque su lógica corresponde exclusivamente al legítimo interés del beneficio; sin embargo, hay pruebas evidentes de que responden al estímulo de la confianza que otorga la estabilidad institucional. En un panorama de tremendas turbulencias sobre la deuda pública, la prima de riesgo española se mantuvo la pasada semana estable y separándose cada vez más de la italiana, trescientos cuarenta frente a quinientos. ¿Qué sucedió? ¿Por qué esa diferencia? El anuncio de un nuevo gobierno en España con mayoría suficiente para afrontar los desafíos de la crisis contrasta con una situación incierta de un gobierno tecnocrático en Italia, con una mayoría parlamentaria de dudosa estabilidad. No echemos en saco roto estos conceptos: estabilidad institucional y confianza.

Este es el panorama general en el que nos movemos y sobre él tenemos que aplicar las decisiones políticas que nos corresponden en un Parlamento que, por decisión de los ciudadanos aragoneses, no presenta mayoría absoluta alguna. Este panorama, la composición de este Parlamento y la perspectiva de debates como el que hoy celebramos impulsó al Partido Aragonés a suscribir en el pasado julio un acuerdo para la gobernabilidad en esta octava legislatura. Según este acuerdo, está sometido a tres prioridades políticas básicas, se dirige a unos objetivos concretos y cuenta con unos mecanismos para favorecer estas prioridades.

¿Cuáles son nuestras prioridades, totalmente conocidas? En primer lugar, el fomento de empleo; en segundo lugar, la reactivación económica, y, en tercer lugar, la garantía de unos servicios públicos de calidad en sanidad, acción social, justicia y enseñanza.

Ustedes mismos han podido comprobar que, frente a todas las alarmas preventivas que se habían activado, estos presupuestos incluyen una optimización del funcionamiento de los servicios públicos, pero en modo alguno desmontan esos pilares maestros del Estado del bienestar en Aragón en cuanto a las responsabilidades y competencias de la comunidad autónoma hacia sus ciudadanos. También desde el PAR hemos procurado y vamos a seguir procurando que no sea así, o, dicho con mayor rotundidad, que no nos pase a los aragoneses como a los ciudadanos de otras comunidades. Se trata de dejar igual a los desiguales en un momento en que el gratis total ya no es viable.

Les rogaría que valoren esta idea y que valoren estas prioridades que compartimos porque el empleo, la reactivación de los servicios públicos y su traslación al presupuesto, un 2,65% de disminución en el gasto, desmienten la caricatura de un proyecto que, en lugar del logotipo del Gobierno, debiera exhibir una tijera de podar o una motosierra.

Nosotros, desde el Partido Aragonés, hemos realizado esa valoración. Esa negociación nos ha llevado —acabo— a unos principios y criterios ineludibles. ¿Cuáles son? La austeridad entendida como eficacia y eficiencia; la contención tanto del gasto público como de la presión fiscal; el aprovechamiento del potencial de la colaboración público-privada en nuestra comunidad, y el desarrollo territorial armónico y equilibrado. Y esas prioridades y principios, obligadamente, tienen que tener unas consecuencias prácticas, una plasmación en disposiciones, que nos hagan pasar de las musas al teatro.

¿Cuáles son estas consecuencias y líneas de trabajo que han llegado a estas Cortes? Como leyes, usted las ha mencionado. La primera, la anunciada, la Ley de estabilidad presupuestaria, que fija un techo de gasto con el objeto de optimizar las inversiones en el territorio, priorizando el gasto hacia la creación de empleo, a la vez que incide en la creación de un marco de confianza. Junto a esta ley, la Ley de medidas fiscales y administrativas, indisoluble con este presupuesto por cuanto afecta en buena medida al apartado de ingresos a través del programa de incentivos fiscales, que busca la reactivación a través de la iniciativa de los emprendedores autónomos y pymes y de los propios ciudadanos, es decir, la dinamización de la economía que pueda provocar precisamente una recuperación de los ingresos públicos en futuros ejercicios, así como la creación de empleo. El decreto ley, tramitado como proyecto de ley, de racionalización del sector público empresarial aragonés, que nos va a permitir actuaciones sostenidas en la eficacia y en la eficiencia desde las empresas públicas. Y por último y como cuarta ley, la que nos ocupa, la Ley de presupuestos de 2012. Presupuesto de importancia significativa por lo que representa como camino a seguir a lo largo de esta legislatura al poner el acento sobre determinados criterios que definen el proyecto político; unos presupuestos que, en contra también de los tópicos y estereotipos, contienen su faceta de ambición al acudir al endeudamiento para tratar de alcanzar sus objetivos de reducción de déficit y garantía de cobertura efectiva de los gastos sociales, racionalización del gasto público y apoyo a la competitividad, el crecimiento y el empleo.

Precisamente en este último y trascendental objetivo, dada esa ambición y las prioridades que antes he

indicado, desde mi grupo parlamentario observamos con cierta preocupación algunas carencias parciales que son subsanables. En concreto, nos preocupa la disminución de financiación a la Universidad de Zaragoza, a los presupuestos de las Administraciones comarcales, a la radio y televisión autonómicas, a las inversiones reales y a las políticas económicas en cuanto a desarrollo, industria, comercio y turismo, energía e innovación, desarrollo e investigación.

Acerca de la Universidad de Zaragoza, se le está exigiendo un esfuerzo extraordinario de racionalización en el gasto de la institución académica, cuando nuestra universidad ya ha trabajado en este sentido durante los últimos años y tiene previsto hacerlo también en este. Se trata de una entidad de carácter estratégico para el desarrollo social y económico de nuestra comunidad autónoma. Al Partido Aragonés le genera inquietud.

Pensamos también que las comarcas son esenciales para la prestación de servicios y para el equilibrio territorial, por lo que en este momento, cuando deben consolidarse como organización administrativa que contribuye a los objetivos generales de la comunidad y de esta sociedad, deben contar con los recursos suficientes. Es la misma opinión que han manifestado varios consejos comarcales al adoptar acuerdo con la unanimidad de todos los grupos políticos presentes en los mismos, que son los mismos que hay en esta Cámara. Es un dato que sopesar.

Respecto a la televisión y radio autonómicas, sus señorías conocen que el Partido Aragonés considera estos medios de comunicación públicos un auténtico eje de vertebración de Aragón. La reducción presupuestaria que se le impone sitúa en posición de riesgo el funcionamiento del propio servicio público de radio y televisión. Esta situación requiere un análisis adicional.

En cuanto a las inversiones y las políticas económicas, nuestra convicción sobre las vías de recuperación de la actividad incluye la conveniencia de fomentar cierto grado de impulso desde el sector público porque, por un lado, no solo la austeridad tiene la llave del motor que debe arrastrar a un dinamismo que debemos revitalizar, por otro, no solo en la garantía para el Estado de bienestar se hallará la reactivación que debe completar el mecano de unas perspectivas sólidas de futuro. Como siempre en el punto medio, en la balanza nivelada, está la virtud y la solución.

Y a esa solución para la Universidad de Zaragoza, para las comarcas, para la Radio y Televisión, para las políticas económicas en sentido amplio vamos a contribuir, continuando con las negociaciones y, en su caso, acordando las enmiendas parciales a un proyecto de presupuestos válido en su conjunto y mejorable en su detalle. Todos los grupos parlamentarios debemos tener en cuenta esta expectativa de potenciales enmiendas a la hora de decidir hoy nuestro voto. Se trata de abrir el periodo de trabajo en que debemos encontrar puntos de encuentro, se trata de considerar también que este proyecto no se agota en un año, sino que forma parte de un proyecto político plurianual destinado a obtener resultados a lo largo de una legislatura. Un presupuesto que tampoco se agota en sus previsiones actuales, sino que tiene sus factibles extensiones en cuanto a las posibilidades de colaboración público-privada que pueden plasmarse durante su vigencia y que

incidirán en el balance final de los efectos obtenidos. No se agota tampoco porque durante la ejecución del mismo, cabe la generación de otras opciones al hilo de la ansiada recuperación que algunos auguran para la segunda mitad de 2012. Finalmente, no se agota a la espera de los presupuestos generales del Estado, de las relaciones bilaterales Aragón-Estado y del margen adicional que puedan suponer.

Nos encontramos, señorías, en un momento complejo y difícil. Los aragoneses esperan de todos nosotros que estemos a la altura de la responsabilidad política que se nos exige y de la estabilidad institucional como requisito de un Gobierno eficaz. Por esas razones, la aprobación de este presupuesto sin más dilación, puesto que ya acumula retraso, se nos plantea como una cuestión que apela al rigor, a la necesidad de priorizar, a objetivos y fines claros, al cumplimiento de las condiciones impuestas por la realidad, a la responsabilidad, la estabilidad y la proyección de la confianza hacia los ciudadanos. El Partido Aragonés tiene en cuenta este panorama de factores para votar a favor porque encuentra respuestas a los mismos en este proyecto y porque, asimismo, mantenemos nuestras prioridades y nuestra disposición al diálogo cara al periodo de enmiendas, de la misma forma que levantamos la vista hacia unos plazos y posibilidades que exceden los límites temporales o numéricos del propio proyecto.

Sinceramente, si sus señorías analizaran despacio cuanto acabo de expresar, podrían encontrar también más de un motivo para apoyar en este primer paso la tramitación de este proyecto pensando en Aragón. Pero, señorías, déjenme hacer la última reflexión. La sociedad aragonesa otorgó el pasado 22 de mayo una amplia mayoría al Partido Popular; unas semanas más tarde, mi partido, el Partido Aragonés, suscribió el acuerdo de gobernabilidad con esta formación política. Y me pregunto a mí mismo: si el Partido Aragonés votara en contra o simplemente se abstuviera ante la tramitación de este proyecto de ley, ¿qué sucedería? El horizonte que se vislumbraría en Aragón sería de una oscura inestabilidad política, económica e institucional que Aragón nunca debe permitirse, y menos hoy, ante la difícil coyuntura que nos corresponde vivir y gestionar. Por ello, los siete votos favorables del PAR aportan credibilidad porque este proyecto de ley saldrá reforzado con la mayoría absoluta de esta Cámara; los siete votos favorables del PAR aportan estabilidad institucional porque el Gobierno de Aragón dispondrá dentro de poco más de un mes de la herramienta indispensable para su gestión: su presupuesto; los siete votos favorables del PAR aportan confianza a la sociedad aragonesa y a los agentes económicos en cuanto al rigor, austeridad y eficiencia en su diseño y, esperamos, en su posterior gestión y ejecución, y por último, los siete votos favorables del PAR aportan responsabilidad política a un proyecto de futuro imprescindible para poder seguir trabajando por Aragón y por los aragoneses.

Les he insistido, señorías, en el número de diputados de este grupo parlamentario por una razón que no es baladí: el Partido Aragonés, con siete diputados, asume un rol que, por representación, no le corresponde. La máxima responsabilidad de propiciar el entendimiento, de generar confianza y credibilidad, de consolidar una estabilidad imprescindible, correspondería a los grupos con mayor representación en estas

Cortes. A la vista de esta sesión, al igual que en tantas otras ocasiones de varias legislaturas precedentes, el PAR está en el centro de la vida política en Aragón y somos conscientes de ello y, además, coherentes con esa situación.

Termino ya, señor presidente, porque usted mismo, y en estas Cortes, en su toma de posesión, recomendó a los diputados que «cuando intervengan desde la tribuna de oradores, háganlo siempre con el firme propósito de convencer a su oponente». Espero haberles ofrecido argumentos para conseguirlo, aunque haya sido leyendo.

Perdón, presidente.

Y nada más, muchas gracias. *[Aplausos.]*

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Ruspira.

A continuación, el Grupo Parlamentario Popular. Su portavoz, el señor Torres, tiene la palabra también por tiempo de quince minutos.

El señor diputado TORRES MILLERA: Gracias, señor presidente.

Señorías.

En el turno de fijación del Grupo Parlamentario Popular, ocupo esta tribuna y comenzaré por la erre. Señorías, estos presupuestos son realistas. Estas semanas, y hoy mismo lo hemos podido comprobar, hemos observado la desazón y la confusión que tiene el Grupo Socialista usando la consignación final de los presupuestos de 2011 en lugar de las cifras iniciales, lo que demuestra voluntad de engaño en sus propios presupuestos, su poca credibilidad, su falta de rigurosidad, la falacia del recorte del que han estado presumiendo a lo largo de todo el año 2011 frente a sus actuales declaraciones, su falta de respeto al marco normativo, a las Cortes de Aragón y, en definitiva, a los aragoneses. El decreto que va a aprobar mañana el Gobierno de Aragón es buena prueba de ello. Aquí se ha dicho si hemos ejecutado el 40, el 50 o el 70% del presupuesto de 2011: lo que sí que tenemos que ejecutar es el 100% del agujero, señorías, eso sí que es una realidad incontestable.

Señor Sada, yo no voy a hablar de Pinocho. Pinocho, hoy, está en las gasolineras como antes estaba en los monasterios de Sijena. *[Aplausos.]* Lo que sí voy a intentar, señorías, es dar luz sobre el pollo que va sin cabeza.

El Gobierno de Aragón que preside Luisa Fernanda Rudi ha elaborado sus programas de gasto a partir de lo realmente ejecutado, de los datos de la auditoría conocida octubre y de la convicción de que, si realmente los presupuestos de cualquier Administración pública son su documento más importante de cada año, algo que se ha dicho aquí muchas veces, estos deben ser rigurosos y ajustarse a las previsiones reales de gasto, adquiriendo el compromiso de ajustarse a ellos como fórmula para conseguir los objetivos propuestos, muy especialmente el de la estabilidad presupuestaria y la reducción del déficit.

Para ello, además, se crea el fondo de contingencia, que garantiza poder acudir a los imprevistos sin necesidad de acudir al déficit como instrumento planificador y moderador del gasto público. Además, no solo son realistas en su actuación sobre el gasto, también sobre los ingresos, siendo estos realistas, repito, y prudentes. Las entregas a cuenta a la baja teniendo

en cuenta las previsiones objetivas y no las del anterior Gobierno de España, las disminuciones graduales en impuestos y el control sobre el límite de endeudamiento son botón de muestra de esta afirmación.

Estas son algunas de las razones que han llevado a nuestras cuentas para 2012 a su aprobación inicial el 28 de diciembre, esas y el cambio de Gobierno en Aragón, del que no había ni un solo documento presupuestario, la elaboración de la imprescindible auditoría, la prórroga presupuestaria del Gobierno de Rodríguez Zapatero, no debemos olvidar que los anticipos estaban calculados, como ya se ha dicho, sobre un crecimiento del PIB del 2,3%, bastante alejado por desgracia de la realidad.

Estos presupuestos, señorías, descienden un 4,59% sin gastos financieros o un 2,65% con ellos incluidos sobre los iniciales más las desviaciones. Ello es así porque, como ya se ha señalado, el cumplimiento del objetivo del déficit es la única garantía de futuro para las cuentas públicas y para los aragoneses. Prometer sin control, comprometer sin consignar, gastar sin pagar, esa es la forma de proceder que ha llevado a la situación actual. Nosotros queremos pagar lo que hacemos, cumpliendo lo que prometemos previa consignación presupuestaria. Y a eso añadamos la crisis en la que estamos inmersos.

Ahora bien, llegados aquí, me gustaría, señorías, recordar que la austeridad en la Administración pública o en la política no es racanería. La austeridad no consiste solo en gastar menos en tiempo de crisis, la austeridad es una forma de entender lo público consistente en el convencimiento de que el dinero público es de todos y no de nadie y, aun en tiempos de bonanza, hay que usarlo con criterio de eficacia, eficiencia y atendiendo al interés general como máxima de conducta de los gestores públicos. En la actualidad, la caída de los ingresos, el déficit acumulado, que ronda los novecientos cincuenta millones de euros, la deuda desorbitada del sector público nos piden a gritos que embridemos las cuentas públicas; hasta por ley y por reforma constitucional se nos pide que el déficit no supere el 1,3% del PIB en 2012, el 1,1% en 2013 y el 1% en 2014. Pero, si no fuese así, nuestra forma de entender lo público nos obliga al máximo respeto por los ciudadanos y nuestra experiencia nos demuestra que ellos son los más adecuados para crear riqueza y para crear empleo por tanto.

Son, señorías, también unos presupuestos de transición, transición hacia el camino de la recuperación una vez ganemos la batalla del déficit público, obligación legal y convicción profunda de los populares, y transición porque, fruto del anterior, de los plurianuales y convenios de obligado cumplimiento provenientes del Gobierno anterior, no son los presupuestos que más a gusto querría aprobar este Gobierno.

Ya sé que ustedes siguen diciendo lo mismo, pero esta es la historia que se repite: las cuentas de Aragón, dos veces nos las hemos encontrado así, y no tenga ninguna duda de que dos veces les daremos la vuelta.

A la vez, señorías, son unos presupuestos de compromiso, el adquirido por Luisa Fernanda Rudi y por el Partido Popular de Aragón en la precampaña, en la campaña electoral y en el discurso de investidura, de mantener el gasto social derivado del mantenimiento de la calidad de los servicios públicos esenciales. Quizá por ello la izquierda y su discurso de oposición

preventiva se han quedado en fuera de juego. Hemos reducido los capítulos VI y VII para mantener el gasto social, y por eso su discurso se les cae por los costados. Hubieran preferido lo contrario para hablar de la izquierda y la derecha, de FAES, de liberalismo y de *neocon*, como aquí se ha insinuado alguna vez, pero se han quedado sin titulares, se han quedado sin calificativos. Nosotros, con el cumplimiento de nuestros compromisos [*aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular*].

Fruto de ese compromiso, de esa lucha por el mantenimiento de la calidad de los servicios públicos esenciales, estarían —y lo quiero repetir aunque se ha dicho muchas veces— el aumento de la compra de bienes y servicios en sanidad en más de un 33,7%, el aumento de la dotación para el cumplimiento de la ley de dependencia en más de un 23%, el aumento de doscientas sesenta plazas de residentes para mayores y discapacitados con respecto a 2011, el aumento del ingreso aragoneses de inserción en un 207% si atendemos a lo inicialmente presupuestado en 2011, el aumento de las inversiones en infraestructuras sanitarias en un 3,6%, la garantía del derecho a la educación gratuita con aumentos en las partidas destinadas a educación especial, transporte escolar y al capítulo IV de secundaria, de formación profesional, primaria e infantil; mantenimiento del gasto en adultos y en la transferencia básica a la universidad, y el aumento de las partidas destinadas a la gestión de bibliotecas y a la política del libro; el aumento del capítulo I de justicia, del convenio de asistencia jurídica gratuita y las aportaciones a los juzgados de paz y a las inversiones en materia de justicia, o el Plan de vivienda social son garantía y compromiso de cumplir con el gasto social incluso en estos tiempos de crisis.

Compatibles también con nuestro compromiso fiscal. Siempre apostamos por dejar el dinero en manos de los ciudadanos para la creación de riqueza y no en manos de los que piensan que el dinero público no es de nadie. Fruto de ese planteamiento es el programa de incentivos fiscales contemplado en la ley de acompañamiento, programa pensado para la generación de riqueza y empleo y que, junto a otras medidas contempladas en este proyecto de presupuestos que hoy se somete a la consideración de esta Cámara, van dirigidas a las familias y especialmente a las pymes, como motores fundamentales de la economía aragoneses, y, por tanto, de la creación de empleo, como objetivo político prioritario de este Gobierno y del recientemente elegido en España.

Entre esas medidas me gustaría destacar algunas, ya dichas algunas de ellas por cierto, como el 3,14% de aumento en el Inaem, con la revisión de las políticas activas de empleo, o mayores dotaciones a las actividades que buscan la lucha en el capital humano y en las nuevas tecnologías, o los programas de promoción y desarrollo económico de cooperación empresarial Aragón Excelente o programa Empresa, o los planes de competitividad y consolidación de las pymes, la internacionalización o los programas destinados al fomento y el uso eficiente de la energía.

Señorías, también hay otros compromisos reflejados en este presupuesto y que tienen incidencia en el empleo, de los que voy a pasar muy rápidamente porque si no se acabaría el tiempo por el que dispongo y es importante mantener ese tiempo.

Pero, de igual modo, señoras y señores diputados, estos presupuestos son prueba de nuestro compromiso por racionalizar el gasto corriente. Ahí podremos encontrar el nuevo contrato de telecomunicaciones, la enajenación del patrimonio no útil en la comunidad autónoma, la rescisión de alquileres o el nuevo plan de vehículos oficiales, por no hablar de la reducción de altos cargos y de más de ochenta asesores. El compromiso también con la estabilidad presupuestaria y con la reordenación del sector público empresarial de la comunidad autónoma.

Señorías, compromiso con la objetividad y la transparencia, bases de la acción desde julio de este Gobierno y que se traduce en más comparecencias, más explicaciones, más información y en la eliminación, por ejemplo, de subvenciones condicionadas y subjetivas. Eso también se puede encontrar en el proyecto de presupuestos que hoy se somete a la consideración de estas Cortes de Aragón.

Quiero señalar, señorías, para ir terminando, el agradecimiento del Gobierno de Aragón y del Grupo Parlamentario del Partido Popular al trabajo y aportaciones del Partido Aragonés. Nunca, señorías, serán suficientes los programas presupuestarios ni las partidas que reflejan. Obvio resulta recordar a todos ustedes que eso también nos sucede a los populares; pero el sentido común, la difícil situación actual, la herencia recibida, los objetivos señalados en nuestro acuerdo de gobernabilidad y la priorización que supone cada día la acción política nos han hecho encontrar vías de encuentro en beneficio de los aragoneses, y, sin ninguna duda, en las próximas semanas, meses y el resto de la legislatura, nos hará encontrar nuevas vías de acuerdo para avanzar en el acuerdo de gobernabilidad, sobre todo pensando en y por lo aragoneses. No tengan ninguna duda de que ahí también nos encontrarán a la gente del Partido Popular, faltaría más.

También, por otro lado, señorías, la oposición debería ejercerse con cierta responsabilidad en los tiempos que vivimos [*rumores*] —ya llegan los nuevos tiempos, no se preocupe—. Sobre todo, señorías, cuando las críticas provienen de los responsables directos de la situación.

La respuesta del Gobierno de Aragón ha sido la de la eficacia, el cumplimiento de un programa electoral, de un acuerdo de gobernabilidad. Por cierto, un acuerdo de gobernabilidad público y notorio, no como los anteriores. Leal con la estabilidad presupuestaria y comprometido con los ciudadanos de Aragón. En definitiva, señores y señoras diputados, es o son los presupuestos propios de un equipo de gobierno muy capacitado y muy preparado, que cuando habla de Aragón no piensa en el fútbol, bastante pena tiene que cuando habla en Aragón piensa en el fútbol. Como digo, un equipo de gobierno muy capacitado y preparado, que tiene perfectamente realizado el diagnóstico, y, por tanto, cuáles son las recetas que hay que aplicar.

Yo entiendo, señorías, que lo que les estoy diciendo no les gusta, pero es que ustedes llevan seis meses diciendo lo mismo y lo contrario. Diciendo que hicieron recortes y que no los hacen, diciendo que privatizamos, y privatizaron más ustedes, y el resultado, señorías, ¿saben cuál es de su gobierno? Es el paro, es la desazón de miles y miles de familias aragonesas que no tienen claro un futuro [*aplausos desde los escaños*].

del Grupo Parlamentario Popular]. En eso es en lo que tendrían que pensar ustedes.

Para los presupuestos, señores del PSOE... No se pongan nerviosos, que entiendo que tienen motivos pero seránse, por favor, señores de la oposición. El Partido Popular... Tiene razón señor Franco, tiene razón usted.

El señor PRESIDENTE: Señor Torres, no me dialogue con la oposición, intervenga.

El señor diputado TORRES MILLERA: Intentaré no dialogar con la oposición, señor presidente, pero estaría incumpliendo...

El señor PRESIDENTE: En el Pleno.

El señor diputado TORRES MILLERA: Termino ya, señor presidente, diciéndoles y recordándoles sobre todo a ustedes, que para el Partido Popular, para el Gobierno presidido por Luisa Fernanda Rudi, los presupuestos son una herramienta para la eficacia y para la eficiencia. Precisamente porque consideramos que el dinero público es de todos, y no como piensan los gobiernos socialistas, especialmente los de aquí.

Señorías, lo he dicho, estos presupuestos son realistas, son austeros, son unos presupuestos de transición y, sin ninguna duda, son unos presupuestos de compromiso.

Yo lo que sí que les puedo decir es que estos días he oído con abundancia dos frases que comparto plenamente: «estamos en un tiempo nuevo» y «hay mucho por hacer». En eso sí que tienen ustedes razón.

Muchas gracias [aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular].

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Torres.

Para responder a los dos grupos parlamentarios que han intervenido, el consejero señor Garcés tiene la palabra, si no le parece mal, por tiempo de quince minutos.

El señor consejero de Hacienda y Administración Pública (GARCÉS SANAGUSTÍN): Señor Ruspira. Señor Torres.

En primer lugar, y no puede ser de otra manera, quiero agradecer al Partido Aragonés toda su colaboración absolutamente incondicionada a lo largo de estos meses. Es evidente, y lo dijo usted, señor Ruspira, en la comisión, no hubiera sido el presupuesto del Partido Aragonés, tampoco hubiera sido el presupuesto de Partido Popular. Pero les puedo asegurar que el equilibrio que hemos alcanzado es un equilibrio muy positivo, muy favorable, enormemente favorable para los intereses de Aragón y para los intereses de los aragoneses.

Usted lo ha dicho, señor Ruspira: el presupuesto no es una tarea fácil, el presupuesto es muy complicado, muy complicado, donde tienes que intentar cohesionar intereses de todo tipo: intereses internos, intereses externos; donde se sabe cuál es la labor del departamento de Hacienda en estos casos, y quiero citar aquella famosa frase: «un gobierno es, y un presupuesto, un conjunto de consejeros contra el único consejero que hace el presupuesto, que lo tiene que elaborar finalmente, que es el consejero de Hacienda».

Pero en esta tarea, y está bien decirlo aquí en público, el Partido Aragonés ha demostrado siempre una gran lealtad, lealtad absoluta, incluso en las diferencias, que las ha habido. Pero esa lealtad nos hace fuertes por varias razones; en primer lugar porque nos dota de mayor rigor, y sobre todo porque nos impregna de responsabilidad. Ahora mismo, el Gobierno aragonés sale reforzado gracias a esta estrategia de colaboración que tan buenos resultados está dando.

Desde luego vamos a dar un mensaje de credibilidad. Nos lo creemos nosotros pero se lo tienen que creer todos los demás, nos creemos nosotros que tenemos un apoyo muy sólido, que además reforzamos diariamente, y los ciudadanos ven que esos intereses son comunes, y que velamos además y estimulamos los intereses del conjunto de la ciudadanía.

Y sobre todo da estabilidad. Aragón, España necesitan estabilidad, no hay otro escenario posible. Dentro de las diferencias incluso es necesaria la estabilidad, la estabilidad por encima de todo, la estabilidad política, la estabilidad económica, la estabilidad financiera y, por qué no, la estabilidad presupuestaria, que es el último catón, el último mandato que ya tiene vigor constitucional.

Por eso no hemos hecho sino materializar el acuerdo para la gobernabilidad que se aprobó en su momento. Insistimos: son muchos puntos de encuentro, tenemos una conexión prácticamente íntegra en muchísimas materias; por lo tanto es mucho más fácil trabajar así. Y por supuesto habrá diferencias, porque en todos los procesos de reasignación de políticas públicas, inevitablemente, hay políticas que uno quiere cubrir más y otros queremos cubrir menos. Eso es la esencia del presupuesto, la distribución presupuestaria.

Desde luego, mano tendida al Partido Aragonés, porque siempre la hemos tenido tendida. Desde este Gobierno, y estoy convencido que desde el grupo parlamentario, y ha sido esa la expresión que ha utilizado también el portavoz del grupo parlamentario. Ya digo que hoy somos más fuertes. Hoy con este debate la alianza política del Partido Popular y del Partido Aragonés nos hace a todos mucho más fuertes. Y usted ha hablado de una serie de principios y de prioridades. Evidentemente, la primera prioridad ahora no puede ser otra que el fomento del empleo. Es verdad.

Pero le diré algo, nosotros creemos —y yo creo que ahí también compartimos tesis— que la principal vía para crear empleo está en los estímulos fiscales. Se pueden utilizar las ayudas públicas, pero fundamentalmente estímulos fiscales. Y hubo un entendimiento pleno cuando estuvimos hablando de la ley de acompañamiento e introdujimos el paquete de medidas fiscales. ¿Que hubiéramos podido introducir alguna más? Teníamos que ser también ajustados al escenario presupuestario, a las restricciones. No tenemos un margen absoluto para introducir todo tipo de incentivos fiscales. Pero ahí la participación del Partido Aragonés también fue muy fructífera y, por lo tanto, hay que agradecerlo.

Evidentemente que hay que reactivar la economía, pero para reactivar la economía hay que jugar a un *mix*, tenemos que utilizar las palancas públicas y, simultáneamente, generar la confianza y devolver a los ciudadanos y a los emprendedores los recursos suficientes para que ellos, bajo ese principio de libertad económica

ca, puedan volver a tejer esa urdimbre económica que nos hace más fuertes a todos.

Y luego, en tercer lugar, efectivamente, garantía de los servicios públicos esenciales. Se nos ha dicho muchas veces: ¿cuáles son los servicios esenciales del Gobierno de Aragón? Los hemos repetido hasta la saciedad, desde el primer día. Pero es que estaban en el programa electoral, estaban en la estrategia de Aragón 2025 y estaban en el debate de investidura: sanidad, servicios sociales, educación, justicia y empleo. Y, además, hemos incluso dotado adicionalmente unos recursos para la vivienda social porque nos parece que es un momento importante para hacer programas de vivienda social.

Por supuesto que austeridad, austeridad entendida en el sentido más lato, austeridad como contracción del gasto, como una corriente macroeconómica del gasto público, pero también austeridad como una forma de utilizar adecuadamente los recursos públicos. Se puede ser austero de las dos maneras: simplemente contrayendo el gasto no seríamos austeros, recortaríamos. Pero tenemos que hacer algo más, y lo estamos haciendo, y está empezando a dar resultados ya en seis meses, estamos haciendo un buen uso de los recursos públicos. Con una sensibilización perfecta de todos los gestores públicos que están ocupando cargos electos ahora mismo en el Gobierno de Aragón y de todos los directores generales tanto los propuestos por una formación política como por otra.

Y usted apuesta por la colaboración pública-privada, y ahí vamos a estar de acuerdo permanentemente. No se puede demonizar la colaboración pública-privada, y no se puede demonizar bajo el estigma de considerar que la colaboración pública-privada es una privatización de los servicios públicos. Nada más falso: es una afirmación completamente torticera. La realidad es que la colaboración pública-privada es una forma más de gestión de los servicios públicos, y usted lo sabe bien, y se pueden hacer carreteras en colaboración pública-privada, y se puede hacer mediante una obra, o se puede hacer en régimen de concesión. Pero también sabe usted bien, y eso lo hemos hablado muchísimas veces, que esas colaboraciones tienen que ser viables, sostenibles y ajustadas al escenario económico.

Esa es la pena, que hay un ciclo económico y el ciclo económico ojalá que creciera sostenidamente, que usted lo ha dicho también en estas Cortes. Lamentablemente el ciclo no crece, porque si creyéramos no sería necesario, probablemente, ni tener un debate de presupuestos, porque las ganancias serían completamente extendidas, tanto en la economía pública como en la economía privada. Esa es la realidad. Por lo tanto, a favor de la colaboración pública-privada, pero de una colaboración viable y sostenible, porque lo contrario sería un nuevo lastre que minoraría las cuentas públicas de Aragón.

Y, por supuesto, un desarrollo territorial armónico. Aragón tiene una estructura territorial muy peculiar donde hay graves equilibrios territoriales, poblaciones, de distribución de la población y del territorio. Tenemos que ejercer esa función también para reequilibrar el territorio, y esa función la tenemos que desarrollar en el marco del acuerdo de gobernabilidad.

Usted hablaba del paquete de medidas que hemos introducido el nuevo gobierno, un paquete de medidas pactadas con usted, y usted lo sabe perfectamente. Y

le vuelvo a decir: me gustaría ver en los últimos dos años qué paquete de medidas de política económica, fiscal o presupuestaria se han aprobado en Aragón. Las estuve viendo, no había ninguna, las leyes de presupuestos, y luego volveré contestando al señor Torres o siguiendo el discurso del señor Torres, respecto a lo que se ha hecho en materia de política presupuestaria.

Y por supuesto que tiene preocupación, claro, señor Ruspira, es lógico también. Cuando no se consigue atender todas las pretensiones, es lógico que en algún momento haya alguna preocupación. Desde ese momento mano tendida absoluta, como hasta ahora. Hay margen, es un margen muy limitado, pero tenemos margen, y usted sabe que ese margen es muy estrecho. No podemos ahora mismo intentar reventar las costuras internas del presupuesto, porque no tenemos ese margen, incluso teniendo ese margen discutiríamos si es necesario o no hacerlo, pero desgraciadamente ese margen de recursos presupuestario no lo tenemos. Por lo tanto, la capacidad de hacer política discrecional es muy limitada y ustedes lo saben.

Lo ha dicho el señor Torres: es un presupuesto de transición. Es un presupuesto de transición pero que sienta las bases de un nuevo modelo de política presupuestaria. No cabe otra opción desde el punto de vista de los recursos macropresupuestarios.

Respecto a la financiación de la universidad, lo decía antes. Sí que se ha hecho un esfuerzo ya detrayendo recursos a la universidad. A propósito, la detracción del año pasado fue más fuerte y más intensa que la que se propone este año, bastantes décimas, unas siete décimas más fuerte. Creemos que hay un recorrido para racionalizar, y, desde luego, lo que puede tener usted claro es que la universidad para nosotros es fundamental. La universidad pública de Aragón ha sido seña y santo del desarrollo de muchos jóvenes aragoneses, que además nos representan en toda la geografía nacional y en todo el mundo. Y le puedo asegurar que, además, nos sentimos orgullosos, y nos sentimos orgullosos de la universidad, pero pedirle un esfuerzo en las circunstancias actuales a la universidad yo creo que se puede seguir haciendo, pero hay margen, podemos tener margen. Usted sabe que se le ha autorizado endeudamiento en los últimos años, tiene capacidad para generar ingresos por vía indirecta, por vía de recursos a las entidades financieras.

Respecto a la corporación, efectivamente, es uno de los signos distintivos del partido que usted representa. Tenemos que la televisión y la radio, la corporación, también tienen que hacer un esfuerzo de contención. Hemos hablado mucho con los representantes de la corporación, y existe margen para renegociar algunos contratos, y existe margen sin necesidad, por ejemplo, de afectar al empleo público de la corporación. Tenemos que ser también racionales y tenemos que ser eficientes en la gestión del medio audiovisual. Los ciudadanos aragoneses lo piensan, que existe ese margen también. Desde luego se va a mantener. Evidentemente no se toca la corporación, pero yo creo que ese ajuste va a caer bien y va a venir bien. Y, sobre todo, y eso es muy importante, y es un negociación de este gobierno, que tenga la garantía el presidente y, sobre todo, todo el equipo técnico y profesional de la corporación de que estamos ahora mismo regulando, estamos ahora mismo instrumentando la financiación a través de un acuerdo que desliza obligaciones durante varios años.

Con lo cual, la corporación va a tener la certeza, a partir de este año, de saber cuáles son los recursos que va a obtener cada uno de los años. Son años para la certeza, usted lo decía, son años para la confianza, son años para detraer recursos, pero por lo menos que todo el mundo tenga asegurados esos recursos a un plazo determinado, porque eso permite planificar estratégicamente la actividad empresarial y la actividad en general de beneficiarios, por ejemplo, privados.

Habla de las comarcas. Sí, es verdad, se ha reducido el presupuesto a las comarcas, menos que con el anterior gobierno, también insisto, menos. Hemos tenido que hacer una pequeña reducción. Nos hubiera gustado que hubiera sido menos o nada, o recuperar. En un momento como el actual es muy difícil, pero, insisto, mano tendida y habrá tiempo de hablar de estos temas.

En cuanto a inversiones reales, se lo decía también antes al resto de los grupos: todo no se puede tener, y usted lo sabe, señor Ruspira, y lo decíamos también en el debate de la comisión. Al final, intentamos hacer un esfuerzo de mantenimiento y sostenimiento del presupuesto en políticas públicas que hemos considerado esenciales, inevitablemente, es irremediable, tenemos que hacer algún tipo de ajuste en otras políticas públicas, es inevitable. Y está recayendo en las inversiones reales, pero está recayendo aquí, en la Administración del Estado y en cualquier comunidad autónoma, y en todos los países de la zona euro. ¿Por qué? Porque —repito— la Administración aragonesa, como cualquier administración autonómica, es prestacional, y casi tres de cada cuatro euros, incluimos justicia y empleo, se destinan precisamente a políticas sociales. Por lo tanto, ahí estamos.

Y luego incentivos a las empresas, claro que hay que crear incentivos a las empresas, pero para mí y para este gobierno, y ese es también el rasgo característico de lo que hemos hecho, y ustedes están de acuerdo, al menos, nos lo han manifestado así hasta ahora, es que el principal incentivo es el incentivo fiscal, es que las empresas paguen menos tributos. Las ayudas públicas pueden tener un efecto dinamizador en un momento determinado, pero también pueden ser ineficientes. Lo mejor es que los recursos estén donde tienen que estar, en aquellas personas que tienen capacidad para generar las condiciones de creación de empleo y creación de riqueza.

Lo he dicho muchas veces al Partido Aragonés: ha habido momentos donde no hemos estado de acuerdo, ha habido momentos de absoluto entendimiento, yo estoy convencido de que con este clima la legislatura va a ser absolutamente tranquila y que vamos a llegar a múltiples acuerdos que van a redundar en beneficio de todos los aragoneses.

Señor Torres, agradecerle su intervención y el apoyo que da, como no puede ser de otra manera, a este gobierno. Agradecerle la cita a Pinocho, efectivamente, y a las gasolineras, agradecerle todo el apoyo que ha prestado a todas las iniciativas que se han emprendido a lo largo de estos meses y estas semanas por parte del Gobierno de Aragón. Y sí, hacerle una reflexión que no he hecho, pero que usted ha hecho y yo le voy a poner cifras. Dice «es que el presupuesto de los anteriores gobiernos era cosmético, a diferencia del presupuesto del gobierno actual, que es un presupuesto real». Pues le voy a decir una cosa. Mire, vamos a

hacer la cuenta de la vieja, señor Sada. Si en dos años ha habido un desfase de ciento ochenta millones de euros que no habían consignado presupuestariamente, ustedes realmente no habían consignado trescientos sesenta millones en dos años. Esto es muy sencillo: ciento ochenta por dos. Lo cual representa casi siete puntos del presupuesto de la Comunidad Autónoma de Aragón. Ustedes sacaban pecho en aquella época que recortar para ustedes era bueno diciendo que el presupuesto de Aragón se había reducido en un 8%. Ocho menos siete uno, es la reducción real del presupuesto de gastos del gobierno socialista de los últimos años, un punto, porque los ajustes de contabilidad nacional llevaban inevitablemente a que al final el gasto ejecutado, el gasto efectivo fuera mayor.

Y, desde luego, señor Torres, intentaremos gestionar el presupuesto como queremos hacerlo, bajo principios de eficiencia, de eficacia y de austeridad. Lo haremos lo mejor posible, nos equivocaremos, en este camino, seguro que nos equivocamos, no somos infalibles, y lo he dicho antes, pero le puedo asegurar que nuestra labor se basa en la prudencia, se basa en el rigor, como usted decía, y se basa en la responsabilidad.

Y con esto concluyo, concluyo finalmente citando a un liberal, citando a Adam Smith, porque en el fondo el liberalismo económico llega a Adam Smith, que es donde tiene que empezar prácticamente todo. Y dice lo siguiente —no voy a citar a ningún rapero, señor Sada, no se preocupe, esto lo podría poner en ritmo de rap pero no lo voy a hacer, no le voy a dar ese gusto—, lo que decía Adam Smith es: «Lo que es prudente en la conducta de cualquier familia, difícilmente puede ser desquiciado en la de un gran reino». Frente a la política de responsabilidad de un buen padre de familia, la política del desquiciamiento presupuestario de tantos años de gobierno socialista.

Buenas tardes [*aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular*].

El señor PRESIDENTE: Gracias.

Observo, señoras y señores diputados, que todos los diputados y las diputadas ocupan sus escaños, y, en consecuencia, vamos a pasar a la votación de cada una de las secciones del presupuesto. Así que estén atentos.

Vamos a votar cada una de las secciones y luego haremos la votación de totalidad del presupuesto —presten atención, señorías—, empezando por la sección 01, Cortes de Aragón. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y seis; a favor, cincuenta y cuatro; abstenciones, ocho. Queda en consecuencia votada a favor la sección 01, de Cortes de Aragón.**

Continuamos, la sección 02, Presidencia del Gobierno. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y seis; en contra, treinta. Queda también aprobada la sección 02.**

Sección 03, Consejo Consultivo de Aragón. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y seis; a favor, cincuenta y siete; ocho abstenciones. Queda también votada a favor la sección 03.**

Sección 09, Consejo Económico y Social. Comienza la votación. Finaliza la votación. Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y siete; en contra, dos;

abstenciones, veintiséis. Vamos a repetir la votación de la sección Consejo Económico y Social. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y cinco; a favor, treinta y cinco; en contra, ninguno; abstenciones, veintinueve. Queda aprobada la votación a favor de la sección.**

Continuamos con la sección 10, Presidencia y Justicia. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y seis; a favor, treinta y siete; en contra, veintiséis.**

Continuamos con la sección 11. Señorías, comienza la votación, sección 11. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y seis; a favor, treinta y cinco; en contra, veintisiete.** Tienen que prestar sus señorías un poquito más de atención. No me coincide ninguna votación desde el comienzo.

Seguimos con la sección 12, Hacienda y Administración Pública. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y siete; en contra, treinta.** Lo han hecho muy bien en Hacienda y Administración Pública.

Continuamos. La sección 13, Obras Públicas, Urbanismo, Vivienda y Transportes. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y seis; en contra, veintinueve; una abstención.**

Continuamos con la sección 14, Agricultura, Ganadería y Medio Ambiente. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y siete; en contra, treinta. Queda aprobada en consecuencia.**

Seguimos con la sección 15, Economía y Empleo. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y siete; en contra, veintinueve; abstenciones, una.**

Continuamos con la sección 16. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y siete; en contra, veintiocho.**

Continuamos con la sección 17. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y seis; en contra, treinta. Queda aprobada la sección 17, que no he citado: Innovación y Nuevas Tecnologías.**

Sección 18, continuamos. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y seis; a favor, treinta y seis; en contra, treinta.**

Sección 26, a las administraciones comarcales. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y siete; en contra, treinta. Queda aprobada.**

Sección 30, diversos departamentos. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y siete; en contra, treinta. Queda también aprobada esta sección 30.**

Y votamos a continuación la totalidad del presupuesto. Comienza la votación. Finaliza la votación. **Votos emitidos, sesenta y siete; a favor, treinta y siete; en contra, treinta.**

En consecuencia, quedan fijadas, después de esta votación, las cuantías globales de los estados de ingresos y gastos de los presupuestos de la comunidad

autónoma [aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular].

La Mesa ordenará la remisión a la correspondiente Comisión de Presupuestos, y recuerdo a sus señorías que se abre el plazo de presentación de enmiendas, que solo podrán ser al articulado y a las correspondientes secciones.

Y ahora, ya para terminar el debate, si sus señorías lo consideran necesario, comenzamos con el turno de explicación de voto, dos minutos. El señor Barrena tiene la palabra.

El señor diputado BARRENA SALCES [desde el escaño]: Gracias, señor presidente.

Empezaré respondiendo a una pregunta que me ha hecho el señor Garcés, que me ha dicho: si tiene posibilidad, me contesta. No me arrepiento en absoluto, ni me parece absolutamente irresponsable en esta tribuna, que es donde reside la soberanía de la ciudadanía, hablar de que si no se resuelven los graves problemas sociales que hay, la ciudadanía deberá movilizarse e Izquierda Unida estará apoyando esa movilización.

Como ve, yo sí que respondo, porque ustedes no me han respondido algunas preguntas que les he dejado encima de la mesa. Les voy a dejar alguna más, a la señora presidenta. Por ejemplo, si una vez que han dicho que con esto se crea empleo, si no se crea empleo y a final del año 2012 las cifras de empleo no han bajado, ¿va a usted a cesar a su consejero de Empleo? Le haré otra pregunta a la señora presidenta: si no se cumple la previsión de ingresos y por lo tanto este presupuesto tampoco va a poder atender a las necesidades de gasto, ¿va a cesar a su consejero de Hacienda?

Y acabaré diciéndoles algo más. Yo esperaría respuestas en vez de sonrisas, pero es igual, ya sabe usted que la legislatura es muy larga. Miren, se han empeñado en que este presupuesto es con el que van a empezar a resolver, dicen ustedes, problemas, cuando saben que no, y además porque dicen que no hay otra posibilidad de hacer las cosas. Ciertamente hay alternativa, señores del Gobierno, se puede empezar mañana, si quisieran, y se puede empezar aquí, en España y en Europa.

Ciertamente que la izquierda tiene un problema en estos momentos, y es que no hemos sido capaces de romper ese bipartidismo, no hemos conseguido conseguir mayores incrementos de apoyo para poder demostrar que hay alternativa y que se puede ganar al neoliberalismo y que desde luego se puede plantear con otra forma de gestionar el gasto público y los ingresos públicos, con progresividad fiscal, haciendo que quienes más tienen más paguen, y no de la manera que están haciendo, subiendo los impuestos de manera lineal, que es profundamente injusto e insolidario. Y entonces ustedes, que invocan la Constitución, apliquen eso, que el gasto público en este país se hace mediante un sistema fiscal progresivo y directo. A eso les invitamos.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Barrena.

Por Chunta Aragonesista, su diputada portavoz la señora Ibeas tiene la palabra también por tiempo de dos minutos.

La señora diputada IBEAS VUELTA [desde el escaño]: Gracias, señor presidente.

Señorías, señor Garcés, qué poco prudentes fueron exigiendo aquello de lo que ahora reniegan. Ustedes han traído a estas Cortes un proyecto de ley de presupuestos tarde. Nos han mermado la posibilidad de que el debate fuera mucho más amplio, más enriquecedor, más transparente. Han restado en este caso las posibilidades de debate y de trabajo en sede parlamentaria, pero eso les tocaba hacerlo ahora a ustedes. Ustedes eran quienes tenían que traer el proyecto de ley de presupuestos, y nosotros presentaremos nuestras enmiendas a partir del momento ya en que se puedan registrar. Pero este presupuesto, ya le he dicho anteriormente, no es el presupuesto que necesita Aragón, entre otras cosas porque no cuenta con la realidad que estamos viviendo aquí, las necesidades que tenemos y la obligación de las administraciones y los poderes públicos de ofrecer una respuesta adecuada.

Le voy a recordar lo que ustedes pedían, lo que su partido pedía cuando estaba en la oposición. Pedía dos cosas básicamente. Primero, inversiones, sobre todo inversiones en las políticas sociales, y, segundo, dinero para poder ejecutar todas esas políticas. Ustedes han caído en el ámbito de las inversiones en picado, se lo he dicho, y, por lo tanto, al no tener ese esfuerzo inversor no va a poder reactivar la economía, no vamos a poder tener ese empleo de calidad antes de lo que estaba, mucho antes de lo llegue. ¿Dinero para gestionar? Ahora ustedes dicen: es que lo que nos han dejado, es que hay poco, mire qué déficit, mire qué deuda... No, pero es que tenían posibilidades incluso para captar ingresos, y han renunciado a ellos.

En resumen, su proyecto de ley recorta, recorta en políticas y en partidas que son importantes y que ustedes además exigían que se mantuvieran en tiempos anteriores, y además presupuestan por encima de lo que es debido. No vertebrará Aragón, no mejora la sanidad, no mejora la educación, no mejora la protección social, no mejora la calidad del empleo, no mejora la calidad de vida de la gente ni en el medio rural ni en el urbano, no mejora la situación de las pymes, recortan por ámbitos que jamás tenían que haber recortado.

En fin, los recortes, como ustedes decían hasta el 20 de mayo, en este caso, son fuertes y van a impedir este crecimiento. Pues, como también me hubiera dicho a mí si yo hubiera traído ese proyecto de ley, señor Garcés, «señora Ibeas —me hubiera dicho—, este proyecto de ley no se ajusta a lo que se necesita y es una política equivocada», que es lo que decían antes. Y esto es lo que le decimos: señor Garcés, ustedes han traído un mal proyecto de ley y además con una política equivocada para Aragón.

Gracias.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señora Ibeas.

El Grupo Parlamentario del Partido Aragonés no va a intervenir.

Por el Grupo Parlamentario Socialista, su diputada señora Fernández tiene la palabra por tiempo de dos minutos.

La señora diputada FERNÁNDEZ ABADÍA [desde el escaño]: Gracias, señor presidente.

El Grupo Socialista ha votado en contra de este presupuesto en un ejercicio de responsabilidad, por cierto, algo que el Partido Popular no tenía con los socialistas en la oposición, porque consideramos que no

es un presupuesto que beneficie a los aragoneses. No es un presupuesto que resuelva los problemas de esta comunidad autónoma.

No van a crear empleo, señor Garcés, con este presupuesto. Está recortando en inversiones, muchísimo está recortando en inversiones, está castigando al medio rural. Las políticas sociales no suben las cantidades que ustedes dicen que suben, las prioridades de este gobierno, realmente, no sabemos por este presupuesto cuáles son.

Nosotros consideramos que con las exigencias que ustedes tenían hace escasamente seis meses usted ha perdido la oportunidad, realmente hoy, en este primer presupuesto de la legislatura, de poner en marcha un modelo propio, un modelo del Partido Popular. Cosa que no ha podido hacer o no ha sabido hacer, y realmente nos encontramos con un presupuesto absolutamente cojo en relación con las necesidades de los aragoneses.

Este presupuesto, para nosotros, es un presupuesto de transición —decía también el portavoz del Partido Popular—, evidentemente, de transición hacia marzo. Ha llegado tarde y va a durar muy poco tiempo, porque, allá en marzo o en abril, vendrán los recortes del Gobierno de España, del Gobierno del señor Rajoy. Por lo tanto, habrá que modificar partidas de este presupuesto. Y, por lo tanto, con este presupuesto consideramos que no se beneficia, sino todo lo contrario, se perjudica a los trabajadores, a los desempleados, a los jóvenes, a los mayores, al medio rural, a los ciudadanos y ciudadanas que viven en el medio rural, a los emprendedores, a las entidades sociales. No son buenos presupuestos, sino todo lo contrario, para esta comunidad autónoma.

Gracias, señor presidente.

[Aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Socialista.]

El señor PRESIDENTE: Gracias, señora Fernández.

Para terminar, el portavoz señor Torres tiene la palabra en nombre del Partido Popular.

El señor diputado TORRES MILLERA [desde el escaño]: Gracias, señor presidente.

Señorías. Señora Fernández, si no nos había quedado casi ninguna duda después de escuchar al portavoz del grupo, escuchando a la portavoz del área aquí ya nos han quedado todas clarísimas.

De verdad que no pueden estar todo el día en misa y repicando, no pueden estar sorbiendo y soplando, no pueden estar diciendo que suben y que bajan, no pueden presumir de recortar y criticar que se recorte. Ustedes tienen un cacao mental que les hace imposible hablar de presupuestos y de otros asuntos hasta el punto *[aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular]*, señorías, que han dicho que han votado que no por responsabilidad, que es lo contrario de lo que hacía el PP antes. Entonces, nosotros votábamos que no, pero no era por responsabilidad.

De verdad, tómense el plazo que quieran, pero céntrense, que Aragón también les necesita a ustedes, no tengan ninguna duda *[aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular]*.

Con respecto a Chunta, yo creo que ha quedado muy claro, a Chunta Aragonésista, señora Ibeas... Yo creo que lo que usted ha dicho en su última interven-

ción no desvirtúa los presupuestos. Estos presupuestos mantienen los compromisos del déficit y del gasto social y de la lucha por el empleo. Lo hemos dicho y esperamos que el tiempo nos dé la razón. Yo sé que usted también desea que el tiempo nos de la razón.

Y, señor Barrena, usted lo arreglaría todo con ceses, sobre todo cuando están en la oposición; si no, no cesan absolutamente a nadie. Estos son los presupuestos. Están hechos con el mayor criterio, objetividad y prudencia posible en los ingresos, con lo cual creo que no llegará a cumplirse la máxima que usted ha dicho de cesar al consejero de Hacienda.

También están hechos con la intención de luchar por el empleo, yo estoy seguro de que usted, si puede, nos ayudaría a luchar por el empleo, no tenga ninguna duda.

Pero ¿me permite que le haga yo también una pregunta a usted?: ¿si usted alienta a esas manifestaciones, usted está en ellas, usted las encabeza, y dentro de tres años no saca treinta diputados, presentará usted la dimisión? *[aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular]*. Es lo que me temía.

Y, para terminar, señor presidente, agradecer en nombre del Gobierno y del Grupo Parlamentario Popular el voto afirmativo en los presupuestos al Partido Aragonés, y no tenga ninguna duda de que en las próximas semanas, meses y en lo que queda de legislatura avanzaremos en los acuerdos y podremos dar cumplimiento al acuerdo de gobernabilidad, que en definitiva es lo que de todos nosotros esperan los aragoneses.

Muchas gracias *[aplausos desde los escaños del Grupo Parlamentario Popular]*.

El señor PRESIDENTE: Gracias, señor Torres.

Señorías, se levanta la sesión, y esta Mesa les desea a todas sus señorías lo mejor para el próximo año 2012, así que se levanta la sesión hasta el próximo año *[a las trece horas y diecinueve minutos]*.